

UNIVERSIDAD DE CHILE



3560 1005720978

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

LA DINAMICA DEL EQUIPO DEPORTIVO DE ALTO RENDIMIENTO

(UN ESTUDIO CUALITATIVO DE LA EXPEDICION EVEREST 1989)

JUAN PARDO ESCAMEZ

TESIS PARA OPTAR AL TITULO
PROFESIONAL DE SOCIOLOGO

PROFESOR GUIA:
IGNACIO UNDURRAGA CHACON

1992

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

Sociol
P226d
1992
C.2

LA DINAMICA DEL EQUIPO DEPORTIVO DE ALTO RENDIMIENTO

(UN ESTUDIO CUALITATIVO DE LA EXPEDICION EVEREST 1989)

JUAN PARDO ESCAMEZ

TESIS PARA OPTAR AL TITULO
PROFESIONAL DE SOCIOLOGO

18278

PROFESOR GUIA:
IGNACIO UNDURRAGA CHACON



1992

A mi esposa y a mis hijos en un día

En un día como hoy, cuando el sol brilla en tu rostro, cuando el viento levanta las hojas secas de la montaña, cuando el río canta en sus caídas diferentes, cuando el mundo entero parece estar contigo, cuando el tiempo se detiene y el alma se eleva, cuando el amor es el único lenguaje que importa.

A mis compañeros de Montaña, por tantas aventuras compartidas

En un día como hoy, cuando el sol brilla en tu rostro, cuando el viento levanta las hojas secas de la montaña, cuando el río canta en sus caídas diferentes, cuando el mundo entero parece estar contigo, cuando el tiempo se detiene y el alma se eleva, cuando el amor es el único lenguaje que importa.

En un día como hoy, cuando el sol brilla en tu rostro, cuando el viento levanta las hojas secas de la montaña, cuando el río canta en sus caídas diferentes, cuando el mundo entero parece estar contigo, cuando el tiempo se detiene y el alma se eleva, cuando el amor es el único lenguaje que importa.

En un día como hoy, cuando el sol brilla en tu rostro, cuando el viento levanta las hojas secas de la montaña, cuando el río canta en sus caídas diferentes, cuando el mundo entero parece estar contigo, cuando el tiempo se detiene y el alma se eleva, cuando el amor es el único lenguaje que importa.

AGRADECIMIENTOS

Al Profesor Ignacio Undurraga, por la oportunidad única que me dio, primero como su ayudante en las Cátedras de Metodología y Diseño de la Investigación Social, y luego en varios Estudios cumpliendo diferentes responsabilidades. Sin estas enseñanzas mi formación como Sociólogo habría sido incompleta.

A los Profesores Julián Rodríguez y Carlos Salamanca, quienes evaluaron mi proyecto de Tesis, por sus valiosas sugerencias al Diseño de la Investigación.

Al Psicólogo y amigo Claudio Concha, por su paciencia e inestimable colaboración en el tratamiento computacional de los datos.

A Gonzalo Salamanca, Compañero de las primeras aventuras en Montaña, por haberme señalado el camino de la Sociología.

ÍNDICE GENERAL

	Página.
I.- INTRODUCCIÓN	1
1.1. Planteamiento del Problema	2
1.2. Objetivos	3
1.3. Relevancia	4
1.3.a. Relevancia Teórica	4
1.3.b. Relevancia Metodológica	4
1.3.c. Relevancia Práctica	4
II.- ANTECEDENTES	5
2.1. Antecedentes Generales	5
2.1.a. Esbozo Histórico Acerca de los Orígenes de la Práctica Deportiva	5
a.1. Los Juegos de Pelota	7
a.2. El Palín o Chueca	9
a.3. La Ascensión a las Montañas Como Deporte	10
2.1.b. Juego y Deporte	12
b.1. El Juego no es Deporte	12
b.2. El Deporte no es Juego	14
b.3. La Competencia Deportiva Como Campo de Batalla	16
2.1.c. La Política Deportiva en Chile	17
c.1. Orígenes de las Instituciones Estatales del Deporte	17
c.2. La Polla Gol	18
c.3. La Crisis del Deporte de Alto Rendimiento	18
c.4. El Fracaso de la Escuela de Talentos Deportivos	20
c.5. La Digeder	20
c.6. La Gestión Militar de Digeder	21
2.1.d. Juventud, Tiempo Libre y Deportes	23
d.1. El Potencial Integrativo del Deporte	23
2.2. Antecedentes Específicos	24
2.2.a. Los Orígenes de la Sociología del Deporte	24
a.1. Los Ambitos de Competencia de la Sociología del Deporte	26
2.2.b. La Expedición Canadiense al Monte Everest	28
2.3. Bibliografía de los Antecedentes	30

III.- MARCO TEÓRICO	32
3.1. La Dinámica de Grupos	32
3.1.a. Las Investigaciones Clásicas	33
3.1.b. Kurt Lewin y la Teoría de Campo	33
3.1.c. El Análisis de la Dinámica Grupal	34
3.2. Las Atracciones y los Rechazos en la Sociometría de Moreno	35
3.2.a. El Análisis Sociométrico	36
3.2.b. El Rol del Investigador	37
3.3. El Rol y la Definición de la Situación en el Interaccionismo Simbólico	38
3.3.a. La Estructura del Yo	38
3.3.b. Yo Reflexivo y Grupo Primario	38
3.3.c. La Definición de la Situación	39
3.3.d. El Otro Significativo	40
3.4. Situación, Rol y Conflicto de Roles en la Teoría de la Acción	41
3.4.a. Situación y Orientación Hacia los Objetos	41
3.4.b. Motivos	42
3.4.c. Motivación de Logro	42
3.4.d. Rol y Conjunto de Roles	44
3.4.e. Conflicto de Roles	44
3.4.f. Los Dilemas de Orientación del Actor	45
3.5. La Situación de Acción y el Equipo en la Teoría de Goffman	46
3.5.a. El Ritual de la Interacción	47
3.5.b. La Definición de la Situación	47
3.5.c. El Desempeño de Equipo	48
3.5.d. La Situación de Acción	49
3.6. La Situación de Stress y sus Consecuencias	49
3.6.a. Sintomatología del Stress	50
3.6.b. Las Fases de Respuesta	50
3.6.c. La Importancia del Grupo Primario	51

3.7.	Principales Conceptos del Estudio	50
3.7.a.	Situación de Acción	51
3.7.b.	Cohesión del Equipo	52
3.7.c.	Experiencia Deportiva	53
3.7.d.	Equipo Deportivo de Alto Rendimiento	53
3.7.e.	Conflicto y Auto percepción del Rol	54
3.7.f.	Conocimiento Previo	55
3.7.g.	Dinámica Interactiva Grupal	55
3.7.h.	Estilo de Liderazgo	56
3.7.i.	Tamaño del Equipo	56
3.8.	Variables	57
3.8.a.	Dinámica Interactiva del Equipo	57
3.8.b.	Experiencia Deportiva	57
3.8.c.	Conocimiento Previo	57
3.8.d.	Vida de Grupo	58
3.8.e.	Actitud Hacia la Cooperación de Equipo	58
3.9.	Hipótesis del Estudio	58
3.9.a.	Hipótesis General	58
3.9.b.	Hipótesis Específicas	59
3.10.	Bibliografía del Marco Teórico	61
 IV. - MARCO METODOLÓGICO GENERAL		64
4.1.	Carácter del Estudio	64
4.2.	Metodología del Estudio	64
4.3.	Universo de Estudio	65
4.4.	El Método de la Observación Participante	65
4.5.	La Utilización de Documentos Personales, la Entrevista de Baja Estructuración y el Análisis de Contenido	66
4.6.	Instrumento de Recolección de Datos	67
4.7.	Trabajo de Campo	69
4.8.	Confiabilidad y Validez	71
4.8.a.	Confiabilidad	71
4.8.b.	Confiabilidad de la Escala Likert	71
4.8.c.	Validez	72
4.8.d.	Confiabilidad y Validez del Test Sociométrico	73
4.8.e.	La Adecuación Subjetiva	73
4.9.	Plan de Análisis de los Datos	74
4.10.	Bibliografía del Marco Metodológico	75

V.- ANÁLISIS DE DATOS

5.1. El Test Sociométrico 77

5.1.a. Relaciones Interpersonales de Atracción y Rechazo ... 77

5.1.b. Rangos Individuales de Atracción y Rechazo 84

5.1.c. Percepción de Liderazgo Alternativo, Evaluación del Líder Formal y Evaluación de Relaciones Humanas 89

5.1.d. Percepción de Liderazgo Alternativo, Evaluación del Líder Formal y Evaluación de Relaciones Humanas 89

5.1.e. Estabilidad y Cambio en las Elecciones Reportadas hacia Diferentes Miembros del Equipo 91

5.2. La Observación de Campo y los Eventos Significativos en la Dinámica Interactiva Grupal 92

5.2.a. Resumen de las observaciones 100

5.3. Las Situaciones de Alta Tensión 101

5.3.a. Las Avalanchas 101

5.3.b. El Riesgo de la Altura 103

5.3.c. El Ataque a la Cumbre 107

5.4. Análisis de Contenido de las Entrevistas de Baja Estructuración 117

5.4.a. El Riesgo y la Superación Personal 117

5.4.b. La Actividad como Filosofía de Vida 120

5.4.c. Afectividad, Tolerancia y Capacidad de Adaptación: Bases de la Cohesión del Equipo 121

5.4.d. Los Equipos no son Homogéneos 123

VI.- CONCLUSIONES 125

6.1. Las Principales Hipótesis sobre la Dinámica en los Equipos Deportivos de Alto Rendimiento que se derivan de los Resultados de Investigación 125

6.1.a. El Conocimiento previo de los Deportistas 125

6.1.b. La Vida Grupal Efectiva 126

6.1.c. La Experiencia Deportiva 126

6.1.d. La Edad de los Miembros del Equipo 127

6.1.e. La Dinámica de las Relaciones Interpersonales 127

6.1.f. Las Atracciones y Rechazos en el Equipo 128

6.1.g. Los Criterios Socio-técnico y de Cohabitación 129

6.1.h. El Estilo de Liderazgo 129

6.1.i. Conflicto y Cohesión del Equipo 130

6.1.j. La Motivación de Logro 131

6.1.k. El Desempeño del Rol Deportivo 132

6.2. Las Ciencias Humanas Aplicadas al Deporte 134

VII.- BIBLIOGRAFÍA GENERAL 135

VIII.- ANEXOS:

1. LOS MIEMBROS DEL EQUIPO 142

2. SOCIOGRAMAS 144

I. INTRODUCCIÓN

Este Estudio se realizó con el propósito de investigar la Dinámica de Relaciones Interpersonales en Equipos Deportivos que operan bajo condiciones de tensión. Para tal efecto, durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 1989, el autor adoptó el rol de Observador Participante en una expedición, de cien días de duración a la montaña más alta del mundo, el monte Everest.

En tanto los "grupos" constituyen uno de los principales objetos de estudio para la sociología, podemos observar que las innumerables investigaciones sobre el tema han construido el concepto -operacionalizado- a partir de múltiples ejes de análisis. Así, el grupo puede ser conceptualizado en tanto sistema social, en donde sus miembros poseen expectativas recíprocas y normas compartidas; o también, como el conjunto de personas que desempeñan un rol específico, que se encuentran en una posición determinada, la que es sometida a la valoración de los otros.

En definitiva, el grupo humano es una entidad dinámica, dialéctica en sus relaciones con el entorno físico y social; por tanto, un sistema interdependiente con el ambiente, susceptible de modificar, reforzar o debilitar, sobre todo en los grupos pequeños, en donde las relaciones interpersonales constituyen en sí mismas la base para la estabilidad grupal.

Este grupo -el equipo expedicionario- se caracteriza principalmente por encontrarse en una situación de aislamiento geográfico, lo que focaliza en parte importante la interacción cara-a-cara de los miembros. El conjunto de roles desarrollado habitualmente por los montañistas en la vida cotidiana de la ciudad, se vuelven latentes durante la actuación en terreno del equipo, en tanto los roles del ámbito familiar o laboral quedan momentáneamente suspendidos; por tanto emerge también una conducta de rol mucho más nítida y observable, situación poco frecuente en los grupos que estudia la sociología.

El grupo ha sido conceptualizado como un **Equipo Deportivo de Alto Rendimiento**, sometido a una situación de tensión prolongada, lo que nos permite indagar en la dinámica interactiva de los miembros y la evolución de ésta a través del tiempo; para lo cual el enfoque utilizado para estudiar el problema adopta una perspectiva micro-sociológica.

Esta definición del objeto de estudio posee complejas implicancias metodológicas y prácticas, por lo cual se diseñó una estrategia de investigación eminentemente cualitativa, que combina el rol del observador participante -que da cuenta de las situaciones significativas que afectan la dinámica grupal- con ciertas mediciones objetivas acerca de la estructura de relaciones interpersonales en el equipo.

De esta manera, se efectuaron dos pruebas sociométricas al comenzar y al finalizar la expedición, con el objeto de estimar cuantitativamente, los rangos de posición relativa y los cambios dinámicos en la interacción grupal. Además, se utilizó una pauta de observación de campo para el registro de los eventos relevantes en la vida grupal; así como también análisis de contenido en documentos personales -bitácoras de viaje-, y entrevistas de baja estructuración.

Planteamiento del Problema.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo principal el de analizar el comportamiento de los Equipos Deportivos de Alto Rendimiento en situaciones de estrés, desde el punto de vista de las estructuras de relaciones interpersonales.

Objetivos

¿Cuáles son los cambios que se producen en las estructuras de relaciones interpersonales entre ambas medidas sociométricas?

Estos cambios, ¿se producen por determinados factores que pueden ser generalizados a todos los grupos humanos que actúan bajo situación de stress, o más bien obedecen a una particular estructura relacional única e irrepetible?

Estas interrogantes constituyen el punto de partida para abordar el problema de los Equipos Deportivos de Alto Rendimiento.

Se trata de un estudio de naturaleza descriptiva, que se centra en el análisis de la estructura de relaciones interpersonales de los equipos de alto rendimiento en situaciones de estrés, desde el punto de vista de las medidas sociométricas.

El estudio se centra en el análisis de las estructuras de relaciones interpersonales de los equipos de alto rendimiento en situaciones de estrés, desde el punto de vista de las medidas sociométricas.

El estudio se centra en el análisis de las estructuras de relaciones interpersonales de los equipos de alto rendimiento en situaciones de estrés, desde el punto de vista de las medidas sociométricas.

Objetivos.

Objetivo General:

Estudiar la dinámica interactiva en un Equipo Deportivo de Alto Rendimiento sometido a una situación de tensión prolongada.

General:

Estudiar la dinámica interactiva en un Equipo Deportivo de Alto Rendimiento sometido a una situación de tensión prolongada.

Objetivos Específicos:

Diseñar una metodología que permita abordar la descripción de este fenómeno mediante la utilización complementaria de técnicas cualitativas y cuantitativas.

Específicos:

1. Diseñar una metodología que permita abordar la descripción de este fenómeno mediante la utilización complementaria de técnicas cualitativas y cuantitativas.
2. Conocer las estabilidades y los cambios que se producen en la situación de vida del equipo deportivo.
3. Identificar los factores incidentes en la estructura y dinámica de los grupos deportivos de alto rendimiento.
4. Verificar un conjunto de hipótesis plausibles, acerca de la dinámica interpersonal en los equipos deportivos de alto rendimiento sometidos a una situación de tensión severa prolongada, con el objeto de informarlas a la Comunidad Científica, de modo que puedan efectuarse Estudios de réplica.
5. Explorar un criterio válido y confiable que pueda servir como guía para la toma de decisiones en la selección de individuos que integrarán equipos deportivos de alto rendimiento.
6. Contribuir a la creación y al desarrollo en Chile del campo específico de estudio de la Sociología del Deporte.

Relevancia.

Relevancia Teórica

Se ha querido establecer un nexo teórico-metodológico entre diversos desarrollos de las Ciencias Humanas, para poder explicar la problemática de los Equipos Deportivos de Alto Rendimiento, desde una óptica científica moderna, de donde puedan ser desprendidos otros problemas de interés, permitiendo un enriquecimiento de la red gnomológica de la disciplina y abriendo espacios en la comunidad científica nacional para el surgimiento de un área especializada, la **Sociología del Deporte**.

Relevancia Metodológica

Se pretende contribuir al incremento de las herramientas de investigación sociológica, mediante el desarrollo de una metodología flexible que permite una aproximación cualitativa y cuantitativa del objeto de estudio, lo que se realiza a través de un registro de observación de campo de las situaciones significativas para la interacción grupal, la utilización de un test sociométrico para estimar la evolución y el cambio en las atracciones y los rechazos que se producen en el equipo, y finalmente, por medio del uso de documentos personales y entrevistas de baja estructuración para describir las situaciones de tensión, explorando las percepciones y actitudes de los propios participantes en deportes de alto riesgo.

Relevancia Práctica.

Dentro del ámbito de la política es imposible no atender a las funciones sociales que cumple el deporte, no sólo como institución, sino como fenómeno a escala mundial. No podemos obviar la relación entre el deporte y la política; del deporte como medio de propaganda de los valores deportivos fuera de su propia esfera, del contenido universal y nacional del deporte y finalmente, el valor del deporte como un instrumento de política estatal.

Por este motivo, cualquier actuación internacional que desarrollen los cuadros deportivos de alto rendimiento de un país, especialmente en el caso de deportes de práctica masiva, tales como el fútbol, implica necesariamente alguna repercusión social, como bien ha quedado demostrado en innumerables ocasiones en que el significado del triunfo o la derrota en el campo de juego traspasa su contenido simbólico hacia otras esferas de lo público y lo privado (1).

A mi juicio, la importancia práctica de este estudio reside en la creciente necesidad del deporte nacional para estructurar equipos de alto rendimiento que posean nivel competitivo internacional, y la evidente carencia de un diseño científico concreto para seleccionar, estructurar y evaluar un grupo de acuerdo a los atributos pertinentes para la "performance" colectiva.

1 Un ejemplo de la ubicuidad que puede lograr el evento deportivo masivo en nuestro país, queda ampliamente descrito si recordamos la conmoción ciudadana que causó el triunfo del equipo de fútbol "Colo Colo" en la Copa Libertadores de América el año 1991.

II. ANTECEDENTES

ANTECEDENTES GENERALES

Un Esbozo Acerca de los Orígenes de la Práctica Deportiva.

¿Cuándo surge el Deporte?: En principio diremos que los deportes antiguos y contemporáneos son actividades muy difíciles de analizar al margen de la vida cotidiana de sus protagonistas. Aunque es complejo determinar cual es el punto inicial del análisis histórico, existen una serie de datos que podrían ser sistematizados para una descripción global acerca de cómo surgen estas actividades en la sociedad humana.

En todo caso, puede afirmarse que la especie humana, necesariamente en algún momento de su evolución, tuvo que recurrir a la caza y a la pesca para satisfacer sus necesidades alimenticias, y con ese fin tuvo que correr, nadar y arrojar objetos.

"Los mejores corredores, nadadores, saltadores o luchadores eran el producto normal de la necesidad de defenderse, atacar o luchar... cabe suponer que el hombre primitivo... jugaba y practicaba una variedad apreciable de juegos" (2).

Los hallazgos de la etno-arqueología han llevado a postular que el deporte aparece junto a los primeros artefactos de piedra del hombre primitivo -los mazos y las puntas de lanza-, lo que trajo consigo la obligación de ejercitarse en su uso para satisfacer las necesidades cotidianas de alimento. El ejercicio físico cumplía además una función vital para la subsistencia de las sociedades primitivas, esto es la educación de los individuos para las guerras de defensa y conquista.

Los datos disponibles refuerzan la idea de que una gran variedad de juegos y pruebas físicas de destreza y resistencia existían con anterioridad al establecimiento de los pueblos con los cuales se identifican los comienzos de la civilización.

En sus orígenes, el deporte se relaciona estrechamente con las prácticas rituales de las sociedades primitivas -originalmente basadas en técnicas de danza y teatro-, en donde lo mágico y lo sagrado constituían el fundamento de su visión cósmica. Por tanto, estas prácticas iniciáticas del ejercicio físico se encontraban dominadas por el pensamiento mágico de aquellos individuos, característica que siempre estará presente en los registros etnográficos de diversos juegos practicados por las antiguas culturas.

En una condensada revisión de las manifestaciones culturales de diversos pueblos, que deja de lado un orden cronológico riguroso, podemos ver cómo un número significativo de prácticas rituales de la comunidad sirve de base para entender el desarrollo histórico de las competencias deportivas.

Por ejemplo, el legado pictórico del arte egipcio muestra variadas representaciones de prácticas lúdicas, principalmente diversos tipos de lucha individual, juegos acuáticos y caza mayor de elefantes, leones e hipopótamos, cuya finalidad más probable era la preparación marcial de las clases superiores.

Según Mandell, las ceremonias deportivas de la realeza en el antiguo Egipto (XVIII Dinastía: 1580-1350 a.C.) cumplían un rol social bien definido al resaltar la figura del Faraón como el más fuerte, hábil y valiente de los egipcios.

"Sus cualidades como atleta, cazador y héroe legendario eran los elementos esenciales de la visión cósmica; sabiamente orquestada, de su contribución irremplazable a la estabilidad del imperio egipcio. El deporte de élite era... una forma de propaganda afirmativa y socialmente estabilizadora" (3).

Es durante la Grecia pre-clásica que las actividades deportivas comienzan a formalizarse y a adquirir un significado simbólico integrado a las prácticas sociales, en donde la superioridad atlética, reafirmada por el triunfo en la competencia pública, era la característica distintiva del hombre superior, el héroe. Pero, aún carece de los elementos que caracterizarán a los grandes eventos de la Grecia clásica; la relación entre deporte y educación, el ideal atlético en el arte y la aparición del deportista profesional.

Los antiguos juegos olímpicos celebrados durante 1.170 años en Grecia, se remontan hacia el siglo VIII a.C. y están relacionados en su origen, con el culto al monte Olimpo, morada de los dioses. En este periodo, los habitantes del Peloponeso asistieron al valle sagrado de Olimpia, donde se levantaba la ciudad eterna del deporte -llena de estadios y templos-, para observar el desarrollo de las distintas pruebas realizadas en honor a Zeus, máxima figura de la mitología griega.

El origen de las distintas pruebas deportivas, por lo general está relacionado con eventos significativos de las culturas; por ejemplo, en el año 496 a.C., el general griego Milcíades, derrota a los Persas en la batalla de Maratón y envía a Fidípides para que avise al Consejo de Ancianos de Atenas la noticia del triunfo obtenido; el corredor, que debe cubrir una distancia de más de 42 kilómetros, una vez que cumple su misión cae muerto por la fatiga; desde entonces se consagra esta prueba que hace honor a la resistencia atlética.

Con el inicio de la era cristiana, los juegos olímpicos comienzan a declinar. En el año 394 d.C. el emperador bizantino Teodosio abolió el sistema de cálculo del tiempo por olimpiadas y prohibió la celebración de todos los festivales paganos, influido por San Ambrosio, Obispo de Milán, quien consideraba a las olimpiadas como una manifestación nociva para el pueblo; siendo los juegos del 393 d.C. los últimos de la época antigua.

Por otra parte, el circo puede ser descrito como la principal institución de recreación popular durante el imperio romano. Aquí se

realizaban, principalmente, carreras de carros tirados por caballos y feroces combates a muerte entre gladiadores. Más tarde, con la construcción del Coliseo romano (anfiteatro Flavio), se desarrollaron las "Venationes", una cacería simulada del venado y las "Naumaquias", pequeñas batallas navales recreadas en un ambiente artificial. El plato fuerte del espectáculo era una diabólica entretención que corría por cuenta de leones y cristianos, enfrentados en una competencia francamente desigual.

Más tarde, durante la sociedad feudal, encontramos algunos antecedentes de formas de recreación en la celebración de los "torneos", en donde equipos de "Caballeros" se desafiaban con lanza y espada, montados en sus magníficos corceles; sin duda la participación era sólo accesible a una reservada élite perteneciente a la nobleza. Estos eventos se prolongaron hasta el siglo XVI, tiempo después de que la iglesia los prohibiera bajo amenaza de excomuni6n.

"Una justificaci6n evidente del torneo era el mantenimiento de jinetes y cabalgadura en buen estado para combatir. Pero las justas servian igualmente para dirimir otros diferendos sin necesidad de exponer su vida o la p6rdida del caballo y equipo guerrero, exponentes fundamentales del rango social de las clases privilegiadas. Los torneos empezaron a celebrarse en Francia desde la instauraci6n del primer orden feudal, a partir del siglo XI" (4).

Una interesante conexi6n entre la pol6tica y el juego puede encontrarse en un antiguo juego chino que se populariz6 en Oriente durante el siglo XVII, conocido como "Yang-pi" o el Juego del Poder.

"Los jugadores se ven inducidos permanentemente a combinar la agresi6n y la represi6n con las alianzas y el convencimiento, las amenazas con las promesas, los golpes con las concesiones" (5).

Un evento tradicional que se remonta hacia el siglo XI, lo constituye el "Giucco del Ponte" (6), celebrado en medio del r6o Arno, en la ciudad de Pisa, Italia. Este juego enfrentaba a dos equipos que representaban a cada orilla del r6o, los cuales se subdividían en varios grupos, vistosamente uniformados, que enarbolaban estandartes de los distritos que se encontraban en moment6nea pugna. La "batalla" se desarrollaba sobre uno de los puentes del r6o Arno durante aproximadamente tres cuartos de hora, en que el objetivo era capturar la mayor porci6n de terreno enemigo posible. Este festival sigui6 celebr6ndose hasta principios del siglo XIX.

Los Juegos de Pelota.

He querido detenerme especialmente en un tipo de pr6ctica deportiva, aquellos eventos masivos que utilizaban alg6n tipo de pelota como objeto de juego, para resaltar su arraigo popular a trav6s del tiempo, en contraposici6n a otras formas deportivas que siempre fueron distintivas de las clases sociales privilegiadas.

4 Mandell, R. Op. Cit. p6g. 121.

5 Bartra, R. y otros. "Yang-Pi", p6g. 6.

6 Mandell, R. Op. Cit. p6g. 127.

Se ha postulado que "los juegos de pelota se originarían en la disputa simbólica del globo solar" entre dos fraternidades antagónicas. En todo caso, diversos pueblos desarrollaron juegos de alto contenido simbólico en donde se enfrentaban dos grupos que tenían como objetivo impulsar algún tipo de elemento esférico con las manos o los pies; tal es el caso, entre numerosos ejemplos, de esquimales, japoneses, aztecas y mapuches.

"La práctica de los juegos de pelota podía ser alegre y desenfadada, pero los encuentros formales no lo eran nunca. La personalidad de los participantes quedaba totalmente absorbida en una colectividad sagrada... el desarrollo y el resultado de los partidos de pelota eran interpretados oracularmente. Los vencedores eran tratados con grandes muestras de consideración -los dioses estaban a su lado-; los perdedores eran castigados y, a veces, sacrificados a los dioses que les eran adversos" (7).

Existen varios ejemplos en donde el elemento central del juego es una esfera que se disputa entre equipos rivales. En China, alrededor del año 206 a.C., durante la dinastía Han, se practicaba "Tsu-Chu" o patear la pelota, como parte del entrenamiento militar. Igualmente, el "Harpastum", un juego de pelota de pequeñas dimensiones caracterizado por su extrema rudeza, de gran popularidad entre los soldados, fue introducido en la antigua Britania por las legiones conquistadoras de Julio Cesar. Asimismo, los habitantes rurales de Normandía y Bretaña celebraron juegos regionales de "Socle", la primera versión del actual fútbol, surgida mucho antes de que se popularizara el tradicional torneo del "Calcio", celebrado el primer domingo del mes de mayo en la ciudad de Florencia, Italia.

"El fútbol tuvo una amplia popularidad en la Europa medieval, practicándose habitualmente en los días festivos invernales, sobre todo entre campesinos de pueblos vecinos. La regla más frecuente del juego era la prohibición de tocar la pelota con las manos; sólo podía hacerse con los pies y otras partes del cuerpo. Existían pocas reglas, exclusivamente no escritas y no se excluía ni a las personas mayores, ni a las mujeres ni los niños. Los espectadores podían incorporarse al juego y los participantes podían cambiar de bando en cualquier momento. Eran frecuentes los heridos y los muertos cuando los equipos (cuyos integrantes llegaban fácilmente al centenar por bando) pertenecían a pueblos rivales. En tales encuentros la distancia entre las localidades enfrentadas -que podía superar las dos millas- proporcionaba los límites del área de juego, dentro de la cual se pateaba adelante y atrás una vejiga de cerdo hinchada o rellena con trapos o hierbas. No, habían árbitros, ni descanso, ni tiempos muertos, y el partido podía durar todo un día" (8).

La práctica de los antiguos habitantes de Inglaterra, de luchar entre dos aldeas rivales, llamada "Hurling Over Country", competencia en que se disputaban la conducción de una pelota de grandes dimensiones, fue prohibido por el Rey Eduardo II, en el año 1314 y dio paso a una versión reducida, conocida como "Hurling Over Goals". De esta versión del juego de pelota nacería el "Fútbol Rugby" a mediados del siglo pasado, de poca aceptación popular y practicado en las exclusivas universidades inglesas de Cambridge y Oxford. La práctica generalizada comienza al transformarse las reglas, prohibiéndose el uso de las manos, lo que da lugar al "Dribbling Game".

7 Mandell, R. Op. Cit. pag. 11.

8 Mandell, R. Op. Cit. pag. 164.

En América, podemos encontrar evidencias significativas de juegos grupales, que se encontraban íntimamente asociados a ceremonias religiosas. Así, el juego de pelota era considerado como un objeto sagrado por los antiguos pobladores del continente; es el caso, por ejemplo, del "Pokiab" de los Mayas, el "Talazdi" de los Zapotecas y el "Tlascalli" de los Aztecas. La existencia actual, como patrimonio arqueológico, de una gran cantidad de canchas de origen precolombino para tales juegos de pelota representan un testimonio de su práctica.

El Palín o Chueca.

En Chile, los antiguos habitantes mapuches también desarrollaron formas características de recreación popular, como también rituales de destreza física para elegir a los bravos "Toquis"; la principal de estas manifestaciones culturales era el "Palín o Chueca", juego que según relatos, consistía en una competencia entre dos equipos de veinte jugadores, más o menos por lado, que se disputaban la conducción de una pelota de madera dentro de una cancha rectangular de 10 metros de ancho por 200 metros de largo.

El partido se desarrollaba con los dos equipos formados en diagonal frente a la línea central de la cancha, en donde el punto medio está señalado por una pequeña cavidad en donde es depositada la bola. Los capitanes de equipo colocan sus bastones de madera rodeando el depósito circular; a una señal, la pelota es levantada y golpeada con gran violencia en el aire, por el primero que la alcanza, hacia la línea de meta contraria. El juego se interrumpe constantemente pues es frecuente que los jugadores la impulsen fuera de la cancha por las líneas laterales. No existe una limitación de tiempo para este juego, ya que los partidos son pactados previamente a un determinado número de anotaciones, pudiendo prolongarse inclusive por varios días.

El historiador José Toribio Medina recopiló variadas fuentes bibliográficas para describir esta popular práctica de los Mapuches:

"Un juego en que... los ejercitan desde niños es el del Palín, llamado Chueca por los chilenos... que es el más célebre entre ellos. Es un ejercicio en que dos bandas opuestas procuran llevar una bola de madera a sus rayas, con un instrumento de caña bastante sólido, encorvada y gruesa en la punta, largo como de cinco palmos. La área, para que eligen un plan muy limpio e igual, la señalan con ramas verdes, dándole de largo como trescientas varas y de ancho como la cuarta parte; los indios, como en número de treinta, para que no estorbe la multitud y lidiar con desembarazo, se ponen de dos cuadrillas contrarias, en frente una de otra, correspondiéndole a cada uno su opositor señalado; la bola se pone en medio de un hoyo, y dos contrarios la sacan con sus chuecas, esforzándose cada uno a hurtársela al otro; cuando salió la bola la siguen diligentísimos, unos para llevársela y otros a detenerla, y aquí es de ver como ya lidian dos, ya muchos, ya todos haciendo pruebas de destreza y pulso en el manejo de la chueca, de fortaleza en la lucha y de velocidad en la carrera, el que da un golpe famoso a tina con la bola en el aire para aumentar el impulso que lleva, o darle otro contrario... Este juego mirado de lejos, da la más viva especie de una ardiente batalla, porque, en efecto, en su más propia imitación, no faltando aún los golpes y la sangre, y en tales ensayos se aperriben de fuerza, agilidad e industria... El juego dura de ordinario una tarde pero a veces se prolonga por varios días consecutivos. Se elige para él un juez, que llaman "Ramevoe", encargado de decidir la contienda y de conservar en depósito el tanto que se apuesta... para ganar, los indios se entregaban a una porción de supersticiones, y después de concluido el juego, a una gran borrachera, en

que solían concertarse los asuntos relativos a la guerra... Esta entretención indígena llegó a hacerse sumamente popular en los campos, pernoctando la gente para verla en lugares apartados y despoblados... el Obispo Alday, en 1763, repitió las prohibiciones de un sínodo anterior, bajo pena de excomunión mayor, siempre que se verificase en día de fiesta y lejos del sitio de la parroquia" (9).

Los encuentros aún se realizan los días domingos y festivos, en las lomas y planicies sureñas. Es una ocasión festiva donde se reúnen araucanos de las diferentes zonas. Hombres, mujeres y niños disfrutan por igual de la reunión comunitaria, que es celebrada periódicamente con partidos a nivel regional.

La Ascensión a las Montañas como Deporte.

El contacto del hombre con las montañas se ha realizado de diversas formas a través de la historia. Aunque sin duda, los primeros vínculos del hombre con la montaña tienen un origen principalmente místico. Es indudable que en la antigüedad los habitantes de las regiones montañosas creían que las altas cumbres eran la residencia o encarnación de poderosos dioses. Un claro ejemplo de esta relación puede encontrarse en los ceremoniales Incas realizados en las cimas de innumerables montañas del norte chileno, en los cuales se ofrendaban comida, bebidas, figurillas de oro y plata, e inclusive vidas humanas. La mayor parte de los altos volcanes del norte de Chile aún conservan vestigios de tales prácticas.

En la religión judeo-cristiana las montañas poseen también un alto contenido simbólico. Los sucesos del Arca de Noé, la revelación a Moisés de los diez mandamientos, la captura y el calvario de Jesucristo, transcurren en la cima de los montes.

Los habitantes de las altas cadenas montañosas del Himalaya no escapan a esta constante histórica. De hecho en la cultura Budista, el Chomolangma o Sagharmata (más conocido como Everest) encarna a la "Madre Diosa de todas las Montañas".

Si bien a lo largo de los siglos hubo hombres que escalaron montañas, habría que esperar hasta mediados del siglo XVIII para ver los primeros gérmenes de práctica deportiva en la ascensión de las montañas. Inglaterra, Francia, Italia y Alemania serían las naciones de origen de legendarios montañistas que realizarían la conquista de los Alpes, empujados básicamente por la fuerte atracción que significa la aventurera conquista de las cimas nunca antes holladas y el descubrimiento de zonas inexploradas por el hombre.

Sin embargo, los fundamentos del montañismo moderno poseen dos vertientes claras y diferenciadas. La etapa de exploración, que transcurre entre los siglos XVIII y XIX, protagonizada por aventureros europeos, y que se caracteriza por afanes de descubrimiento y conquista de territorios lejanos, así como también por la búsqueda de riquezas minerales.

Por otro lado, la etapa de conquista comienza hacia fines del siglo XIX, cuando se escalan las principales montañas de Sudamérica y el continente Africano; también, se inicia la exploración y reconocimiento de las vías de acceso a las mayores alturas del planeta, localizadas en la cordillera Himaláica.

Aunque desde la época de los precursores del montañismo se lograron escalar algunas cumbres difíciles, fue sólo con el desarrollo de la técnica de escalada y de los implementos utilizados en ella, en las primeras décadas del siglo XX, que los hombres se lanzaron al asalto de las vías más difíciles de ascensión a las montañas: las verticales paredes de roca y hielo. Rutas que eran consideradas imposibles fueron intentadas por un número creciente de aventureros, y como resultado la gloria y la tragedia se sucedieron constantemente.

Durante la década del '50 comienzan a escalarse las principales cumbres del Himalaya. Hasta que el 29 de mayo de 1953 una expedición Británica logra poner a dos hombres, un Neozelandés: Edmund Hillary, y un Nepalés: el Sherpa Tensing Norkay, en la cumbre de la montaña más alta del mundo, el Gmolangma o Sagharmata (Madre Diosa de las Montañas), de 8.848 mts. s.n.m., conocida en todo el mundo como Everest, en homenaje a Sir John Everest, jefe de la oficina topográfica de la India, cuyos miembros realizaron el descubrimiento.

De aquí en adelante, el montañismo derivará hacia la búsqueda de objetivos de alta dificultad técnica. Pronto el concepto de "record" se introducirá de manera generalizada en una práctica que hasta ese momento tenía más bien un carácter de aventura épica y romántica. Subir más rápido, escalar rutas antes consideradas como imposibles, utilizar el mínimo de equipamiento, serán los indicadores de que la antigua práctica mística de subir a las montañas se ha convertido en una competencia.

En tanto actividad deportiva, el montañismo requiere del individuo un gran despliegue de energía, no tan sólo física, sino una vitalidad que debe transformarse en férrea voluntad para saber atreverse, escoger y decidir. El hombre enfrentado a una naturaleza vigorosa consigue una medida real de su potencialidad y fragilidad; toma conciencia de su cuerpo, de sus limitaciones y aptitudes.

El entorno físico en el cual se desarrolla la actividad deportiva condiciona altamente la práctica. Aquí la altitud lo es todo y exige a los individuos una adecuación precisa de su fisiología a los requerimientos del ambiente, el que se torna cada vez más agresivo a medida que se asciende por sobre los límites de adaptación humana.

Las duras condiciones en las que se realiza la práctica del montañismo de alto nivel, tales como el cansancio fisiológico producto de la altitud, el clima frío casi permanente, la acomodación precaria de vida, la prolongada ausencia de familiares y amigos, las dificultades técnicas y el aislamiento son, entre muchos otros, elementos que hacen de este deporte una actividad de alto rendimiento y riesgo, en donde el equilibrio psicofísico de los individuos se convierte en un requisito esencial para su práctica en condiciones seguras.

JUEGO Y DEPORTE

El Juego no es Deporte

El juego, como actividad característica del hombre, ha servido desde los comienzos de la humanidad para asegurar la continuidad del sistema social. Tanto Piaget como Mead, recalcaron la importancia vital del juego en la formación del yo, ya sea estructurando el carácter y la personalidad de los individuos, como también en el proceso de aprender papeles mediante la representación y la imitación, y además, en la mantención del orden social por medio del aprendizaje de las reglas del juego.

Huizinga, un historiador holandés muy compenetrado en la compleja interrelación entre juego, deporte y sociedad, aseguraba que:

"La cultura surge en forma de juego... También las ocupaciones orientadas directamente a la satisfacción de las necesidades de la vida como, por ejemplo, la caza, adoptan fácilmente, en la sociedad arcaica, la forma lúdica" (10).

Es característico del juego no crear ninguna riqueza, ninguna obra, en lo cual se distingue del trabajo o del arte. El juego es ocasión de gasto puro: de tiempo, de energía, de ingenio, y de habilidad. El juego es también una actividad libre y voluntaria, una fuente de alegría y diversión. Un juego en que se estuviera obligado a participar dejaría al punto de ser un juego.

Sólo se juega si se quiere, cuando se quiere y el tiempo que se quiere. En este sentido, el juego es una actividad libre. Es, además, una actividad incierta, puesto que la duda sobre el resultado debe prolongarse hasta el fin. Todo juego de habilidad implica por definición y para el jugador el riesgo de fallar la jugada, una amenaza de fracaso sin la cual el juego dejaría de divertir.

El juego consiste en la necesidad de encontrar, de inventar inmediatamente una respuesta dentro de los límites de las reglas. Ese espacio de libertad del jugador, ese margen concedido a su acción es esencial para el juego, lo que explica en parte el placer que suscita.

Todo juego es un sistema de reglas. Estas definen lo que es o no juego, es decir lo permitido y lo prohibido. Al mismo tiempo, son convenciones arbitrarias, imperativas e inapelables. Nada mantiene la regla salvo el deseo de jugar; es decir, la voluntad de respetarla.

El juego, como expresión particular de la actividad humana, se entiende como una representación espontánea de la interacción entre el sujeto y su medio ambiente; implica la idea de movimiento dentro de un campo de juego, considerando inclusive la mera intencionalidad y la idea de un objeto de juego, de algo con lo que se juega.

"Entrar en el juego, es entrar en un sistema ritual de obligación, y su intensidad proviene de esta forma iniciática" (11).

Es decir, la regla hace posible el juego, le da sentido a la acción que se desarrolla dentro de los límites del campo de juego.

"El juego sólo existe cuando los jugadores tienen ganas de jugar y juegan, así fuera el juego más absorbente y agotador, con intención de divertirse y de escapar de sus preocupaciones... para apartarse de la vida corriente. El juego es esencialmente una ocupación separada... aislada del resto de la existencia y realizada por lo general dentro de límites precisos de tiempo y de lugar. Las leyes confusas y complicadas de la vida ordinaria se sustituyen, en ese espacio definido y durante ese tiempo determinado, por reglas que presiden el correcto desarrollo de la partida" (12).

Según Roger Caillois (13) se puede realizar una clasificación de los juegos, de acuerdo a la actitud elemental que los rige, en un número reducido de categorías: Juegos de azar (ALEA), de competencia (AGON), de simulacro (MIMICRY) y de vértigo (ILINX). Estas actitudes son difícilmente encontrables en forma aislada y pura, ya que más bien en la realidad se presentan combinadas. Al mismo tiempo, los juegos pueden situarse en un continuo, en uno de cuyos extremos se encuentra un principio común de diversión y turbulencia, mediante el cual se manifiesta cierta fantasía desbocada (PAIDIA); en el otro extremo, el juego travieso y espontáneo se va disciplinando en forma creciente, apegándose a convencionalismos arbitrarios e imperativos, exigiendo esfuerzo y habilidad (LUDUS).

El Alea representa a todo un grupo de juegos basados en resultados sobre los cuales no puede tener ningún tipo de influencia el jugador, el que se encuentra totalmente entregado al producto del azar. El Agón designa a los juegos basados en la competencia, en los cuales disputan individuos o grupos un determinado objeto de juego que permite dar un valor inequívoco al triunfo del vencedor. El Mimicry consiste en un tipo de juegos de representaciones ficticias de la realidad, en donde los individuos se despojan de su personalidad para adoptar otra imaginaria. El Ilinx reúne a todos aquellos juegos basados en la búsqueda del vértigo.

"-Los juegos de Ilinx- Consisten en un intento de destruir por un instante la estabilidad de la percepción y de infligir a la conciencia lúcida una especie de pánico voluptuoso" (14).

Las reglas que en el juego limitan sólo el campo de acción, en el deporte se convierten en prescripciones para ejecutar la acción; es en el logro de una perfecta ejecución del gesto técnico donde el deporte adquiere su propia identidad. Igualmente, cuando se transita desde la diversión espontánea hacia un sistema organizado de práctica deportiva, con sus respectivos clubes

11 Baudrillard, Jean. "De La Seducción", pág. 127.

12 Huizinga, J. Op. Cit., pág. 296.

13 Caillois, Roger. "Los Juegos y Los Hombres", págs. 39 a 64.

14 Caillois, R. Op. Cit., pág. 58.

y campeonatos; cuando las reglas se hacen más rigurosas, cuando se busca la performance o alto rendimiento:

"El deporte se va alejando cada vez más en la sociedad moderna de la pura esfera del juego, y se va convirtiendo en un elemento sui generis" (15).

El Deporte no es Juego

Cualquier análisis del surgir del fenómeno deportivo debe tomar en cuenta su particularidad histórica, en tanto no puede ser descrito al margen de la dinámica que asume la vida social. Así, hay que tener en cuenta que los antiguos juegos, prácticas y competencias deportivas aparecen estrechamente ligadas a manifestaciones mágicas y religiosas; como también que el deporte contemporáneo adquiere una identidad más nitida en la sociedad industrial.

Deporte, es una expresión excesivamente amplia que durante siglos significó más que nada caza. Después, en el siglo XX, con la conquista del mundo por parte de un reducido número de competiciones formales y de encuentros, denominados genéricamente "sport" en inglés, la palabra ha sido adoptada por casi todas las lenguas del mundo para designar las más diversas actividades.

El deporte es, en su concepción ideal, una lucha voluntaria, una actividad específica de competencia, una disposición al ejercicio muscular intenso sometido a reglas bien definidas, que procura la superación de obstáculos físicos y humanos. El deporte moderno posee características diferenciadoras que se originan, precisamente en las circunstancias sociales creadas por la racionalización de la producción industrial.

El deporte es en cierta medida un reflejo de las necesidades de supervivencia y progreso de un ser creativo; una forma genuina de adaptación a la vida moderna que puede llegar a convertirse en una forma de trabajo disfrazado y desmoralizado, cuyas características esenciales tales como, disciplina, iniciativa, destreza, racionalidad y organización aparecen mimetizándose en estrecha dependencia con la naciente ideología del capitalismo industrial en Inglaterra.

Entre los siglos XVII y XVIII los ingleses aportaron innovaciones decisivas tanto en el campo de la política como en la organización económica y social. No es extraño entonces, que ellos empezaran a examinar, rechazar o perfeccionar algunas de las formas de juego y pasatiempos que habían sido compartidas por las mismas clases sociales de toda Europa.

Inglaterra adoptó actitudes nuevas y generalizadas hacia los juegos y las competiciones, los atletas y sus actuaciones. Estas nociones que propiciaban la igualdad de oportunidades, el "fair play", los reglamentos, el entrenamiento, las ligas interregionales y los árbitros fueron paralelas a transformaciones análogas en la vida social y económica, la revolución industrial. No es extraño entonces que algunos autores planteen la tesis

Weberiana de que existiría una estrecha relación entre la génesis de un sistema reglamentado para la práctica deportiva formal y la ética protestante de fines del siglo XVIII en Inglaterra.

Según Magnane (16), el deporte, desde el punto de vista de la educación, aparece como actividad reglamentada e institucionalizada que aporta, "en la sucesión vertiginosa de victorias y derrotas que es el mundo interior del niño, un elemento moderador". El juego deportivo introduce la noción de límites: las satisfacciones que produce son parciales y se presentan siempre, incluso para los más dotados, como una recompensa a su dedicación y entrenamiento tenaz.

La ideología del deporte moderno, y esto no es casualidad, sustenta como una de sus principales bases, la aplicación racional de tiempo, dinero y esfuerzo. Por otro lado, con el desarrollo de instrumentos de precisión, a fines del siglo pasado, para medir tiempo y distancia, el concepto de récord comenzó a tomar cuerpo. El récord, como fetiche de la vida moderna, ha trascendido los aspectos estadísticos del deporte, llegando a convertirse en un símbolo atractivo de modernidad; es un monumento al principio del éxito, puesto que cada récord verificable supone un testimonio más del progreso humano, siendo el récord deportivo, el aspecto más verificable de un complejo sistema ritual que se ha universalizado.

Es posible que el deporte, tal como lo conocemos hoy en día, forme parte del impulso humano creativo y sea producto de una inventiva, por así decirlo, postmoderna. El invento del cronómetro, instrumento esencial para verificar el récord, la importancia atribuida en los diarios y televisión al periodismo deportivo, los plásticos, las fibras sintéticas, son algunos de los elementos que han tenido influencia en el desarrollo de las diversas especialidades deportivas.

Esta imbricación entre el progreso tecnológico y sus diversas aplicaciones en la esfera de lo deportivo aparece con nitidez en las últimas décadas de este siglo, cuando los eventos cobran una instantaneidad global con las transmisiones vía satélite, en el momento en que el equipamiento deportivo empieza a quedar obsoleto año tras año, cuando el rendimiento deportivo aparece cada día más ligado a la acción de la ciencia.

Nadie discute la trascendencia y la ubicuidad del deporte en el siglo XX. La educación deportiva, los equipamientos deportivos, la arquitectura deportiva, el periodismo deportivo y el espectáculo deportivo ocupan un lugar destacado en la vida cotidiana de las naciones modernas. El lugar ocupado por los deportes en los medios informativos impresos y electrónicos demuestra que tanto los deportes de participación como el deporte-espectáculo ofrecen al hombre moderno más atractivos espirituales que muchas actividades formales.

La Competencia Deportiva Como Campo de Batalla.

El 23 de junio de 1894, en un congreso deportivo celebrado en la ciudad de París, Francia, se toma el acuerdo de realizar los primeros juegos olímpicos de la era moderna, en la ciudad de Atenas, Grecia, para el año 1896, bajo el lema *Citius, Altius, Fortius* (más veloz, más alto, más fuerte). Pierre de Fredi, Barón de Coubertin, Presidente del Comité Olímpico Internacional entre 1896 y 1925, fue el principal artífice de este proyecto (17).

La importancia del deporte moderno vino a quedar demostrada en el creciente apoyo brindado a los equipos nacionales de los países para concurrir a estas competencias internacionales, donde muchas veces se encontraba en juego algo más que la simple cantidad de medallas de oro. En efecto, el triunfo deportivo fue y será utilizado para demostrar la superioridad de un país sobre otro.

A partir de las olimpiadas de 1936 llevadas a cabo en Berlín, científicos de las más variadas áreas del conocimiento comenzaron a trabajar en función de optimizar el rendimiento de la capacidad humana. Se establecieron los biotipos ideales para cada deporte, los programas de detección escolar temprana, los sistemas intensivos de entrenamiento, los materiales más aptos para la fabricación de implementos. Igualmente, con la popularización del héroe deportivo por la vía de los medios de comunicación, comenzó a crearse una industria deportiva destinada al consumo masivo, que utiliza al deportista para promocionar distintos productos.

El mito del atleta olímpico amateur se ha ido desvaneciendo paulatinamente en la danza de millones generada por la masiva presencia de la publicidad, que acompaña en forma creciente al principal evento deportivo que se realiza cada cuatro años, para dar paso al individuo que hace del deporte una actividad profesional.

La competencia deportiva de alto rendimiento representa un esfuerzo físico y psicológico extremo antes, durante y después del evento, que obliga a los encargados de los equipos a ocuparse cada vez más de los individuos, planificando el tiempo que no ocupan las actividades deportivas. De esta manera, el entrenador o el director técnico, intenta evitar que prevalezcan conflictos por rivalidad o disposiciones actitudinales que puedan disminuir el rendimiento del jugador, y por tanto del equipo.

Después de revisar una variada gama de trabajos científicos acerca del deporte, queda de manifiesto que el proceso de entrenamiento de los deportistas comienza como un proceso de producción en el laboratorio, en donde profesionales de las más diversas áreas planifican racionalmente la actuación del jugador o el equipo para aumentar la eficacia y conseguir el éxito.

17 Anecdóticamente, el único representante sudamericano que participó en esta primera versión de la era moderna fue el chileno Luis Subercaseaux. Pero más allá de la casualidad, la participación chilena en las olimpiadas no ha tenido ninguna trascendencia hasta el momento, pues está entre los países que no han conseguido medalla de oro. Chile, a través de la historia olímpica ha conseguido tan sólo ocho medallas, seis de plata y dos de bronce.

También ha quedado en evidencia que actualmente el deporte competitivo está basado en el aumento del potencial psicofísico del deportista mediante la intensificación programada de estímulos dirigidos al logro de la actividad funcional óptima del organismo. Es, en cierto sentido, un ideal "tayloriano", quizás un tanto deshumanizante, que busca aprovechar al máximo las capacidades del individuo, es decir, la explotación intensiva de la fuerza de trabajo hasta el punto en que se logra la mayor perfección; cuestión que viene a confirmar la emergencia y cristalización de un deporte competitivo profesionalizado, que requiere de una disposición casi alienada del sujeto que se compromete voluntariamente con la práctica deportiva.

En el año 1977, los ingresos de la Dirección General de Deportes, Educación Física y Moral, hasta alcanzar ese mismo año la cifra de \$1.000 millones, se destinaron a la creación de la **LA POLÍTICA DEPORTIVA EN CHILE** y a la creación de la **Comisión de Asesoría del Sistema Nacional de Deportes**, organismo que se encargó de estudiar y proponer las políticas deportivas que debía adoptar el Estado chileno. En el año 1978, por parte del Ministerio de Asistencia Social, se crea el **Comité Olímpico de Chile**.

Origen de las Instituciones Deportivas. El origen de las instituciones deportivas en Chile se remonta al año 1927, cuando se crea la Dirección General de Deportes, Educación Física y Moral, organismo que queda bajo la dependencia del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social.

La preocupación estatal por la planificación de la política deportiva se remonta al gobierno de Carlos Ibañez cuando este crea la Dirección General de Deportes, Educación Física y Moral, mediante el D.S. No. 646 del 30 de abril de 1927, organismo que queda bajo la dependencia del Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social.

El 2 de diciembre de 1942, por medio del D.S. No. 6663 se fijan las atribuciones y deberes de la Dirección General de Informaciones y Cultura, que incluye un departamento de deportes, el cual tendría a su cargo el fomento de las prácticas deportivas en el país, la educación y la cultura física en todo aquello que no correspondiera a los Ministerios de Educación y Defensa Nacional. El DFL No. 761 del año 1948 da origen a la dirección de Deportes del Estado.

Luego, es creada la Dirección General de Deportes y Recreación (Digeder), mediante la ley No. 17.276 del año 1970, como servicio público dependiente del Ministerio de Defensa Nacional, Subsecretaría de Guerra; correspondiéndole proponer la política de deporte y recreación en el país; coordinar las instituciones deportivas y recreativas, desarrollando planes y programas que beneficien estas actividades en el país.

Por otro lado, tenemos que remontarnos al año 1934, cuando un grupo de personalidades se constituyen como "Consejo Nacional de Deportes". Mediante decreto No. 1.600 del año 1940, se establece que dicho consejo estará integrado por los presidentes o representantes de las distintas federaciones deportivas con personalidad jurídica y afiliación internacional. El DFL No. 144 del año 1942 le concede personalidad jurídica. El artículo séptimo de la ley que crea la Digeder da origen al Comité Olímpico de Chile (COCh). Entre noviembre y diciembre de 1973, en sesión conjunta del Consejo Nacional de Deportes y el COCh, se aprueban los estatutos de este organismo. El DFL No. 253 del año 1975 aprueba los estatutos.

La Polla Gol.

Con anterioridad al establecimiento del sistema de pronósticos deportivos, el presupuesto anual para financiar el conjunto de obras y actividades del deporte chileno alcanzaba a unos 500 mil dólares, presupuesto históricamente normal. Al crearse el sistema, por decreto ley 1298 del año 1975, la Digeder maneja por primera vez en la historia de la política deportiva chilena, un presupuesto que dependía de la recaudación del concurso "Polla Gol".

A partir de 1976 los ingresos de la Dirección General de Deportes se vieron aumentados notablemente, hasta alcanzar ese mismo año la cifra de 229 millones de pesos. Durante los primeros años de vigencia del sistema de apuestas las entradas liquidadas son cuantiosas, lo que se debe, en parte importante, al gran número de apostadores que juega y a un cambio de dólar bajo. Aunque después estos ingresos se hallan reducido significativamente, tan sólo en 1981 estos alcanzaron a 50.194.879 dólares (18).

De acuerdo a datos oficiales (19) desde la realización del primer concurso de polla gol, el día 4 de abril de 1976, se habría recaudado en diez años de concurso la suma de 100.022 millones de pesos en moneda actualizada, en tanto que de acuerdo a recientes informes, la Polla Gol habría aportado el año 1979 alrededor de 12.000 millones de pesos a la Digeder (20); recursos que, según se dijo, fueron invertidos en infraestructura comunitaria para la práctica de deportes grupales y en la realización de eventos. El censo de 1984 realizado por la Digeder señala que un 43% de las 21.086 superficies de juego existentes en el país corresponden a canchas de fútbol (21).

En todo caso es bastante difícil estimar con exactitud el monto total recaudado por el sistema de pronósticos deportivos ya que siempre se cubrió con un velo impenetrable el tema de los dineros invertidos en obras y eventos.

La Crisis del Deporte Chileno de Alto Rendimiento.

La participación chilena en competencias internacionales ha develado la calidad de la planificación deportiva. En los juegos panamericanos de México realizados en 1975, Chile obtuvo sólo dos medallas, en lo que constituyó una de las más pobres actuaciones deportivas de toda su historia. Luego se implementa el plan quinquenal 1979-1983, con el que habrían de conseguirse importantes avances, como las 13 medallas obtenidas en los Panamericanos de Caracas.

18 Diario "El Mercurio", 24-5-82: Recaudación bruta de la Polla Gol: 119.511.617 dólares. Los ingresos se distribuyen de la siguiente manera: Digeder 42%, premios 35%, administración 10%, comisión de agencias 8%, Asociación Central de Fútbol 3% y clubes participantes 2%.

19 Diario La Nación, 4 de abril de 1986.

20 Diario "El Mercurio", 28-5-90. Entrevista a Iván Navarro, Director de DIGEDER.

21 Digeder, "Censo de Infraestructura y Organizaciones Deportivas", Santiago de Chile, 1986.

Durante 1981 el presidente del COCh Gustavo Benko, había conseguido nuevamente para Chile la sede de los Juegos Panamericanos, a la que nuestro país renunció en 1975; después de muchos esfuerzos estériles destinados a obtener los 80 millones de dólares que se necesitaban para el evento, el gobierno decide en el año 1983 cancelar la realización de los juegos en Chile debido a la generalizada crisis económica y social, lo que genera una gran frustración en deportistas y dirigentes.

Hacia fines de 1984 se constatan los pobres resultados que se habían obtenido en un ambicioso proyecto de formación para deportistas de alto rendimiento, la Estaldep (Escuela de Talentos Deportivos), el que es cancelado por múltiples razones que más adelante se analizan. Pero sin duda el mayor problema se encontraba en el manejo directivo del deporte.

En 1985 se hablaba insistentemente en medios periodísticos de la crisis de los dirigentes deportivos. Es que con los tiempos del sistema de pronósticos deportivos había surgido la nueva generación de los dirigentes rentados, los dirigentes "Polla Gol", caracterizados por su ineficacia en la administración de los recursos, y porque ya no se generaban en las bases propias del deporte, los clubes y las asociaciones, sino que muchas veces eran designados desde arriba, como lo demuestra el hecho de que las federaciones debían presentar un listado de los dirigentes para ser aprobados por el Ministerio de Defensa, en donde se evaluaban sus antecedentes políticos.

En febrero de 1987, renuncia Zenén Valenzuela a la dirección del área técnico-deportiva del COCh, cargo que ejercía desde 1981, a raíz de las polémicas sostenidas con el presidente de la entidad, Juan Carlos Esguep. Las tajantes declaraciones a la prensa realizadas por Valenzuela indican el estado en que se encontraba el deporte chileno:

"El presidente del Coch sabía hace cuatro años... que el deporte chileno estaba colapsado y muriendo de inanición por falta de alimento. Estaba deshidratándose en sus cuadros de alto rendimiento y en los de reposición. Sabía que el deporte chileno estaba apoyándose solamente en la inercia de los procesos anteriores. Sabía que se necesitaban decisiones técnicas urgentes y no decisiones políticas. Jamás quisieron tomarlas... Desde el año 1984 en adelante se enterró el plan Santiago 87. Se desestimaron los sistemas nacionales de entrenamiento. Cada federación navegó en sus particulares creencias. Se acabó la supervisión central y la poca investigación que estábamos haciendo. El COCh, temeroso de su sobredimensión y de su poder de foguero, en vez de optar por la alternativa científica, que era la única que le permitiría sobrevivir, comenzó a ser mal dirigido por los caprichos de un presidente inmaduro, que se apoyó en golpes de efecto, en argumentos de asamblea y de barricadas; y que jugó con la credibilidad de técnicos, deportistas, dirigentes y periodistas deportivos" (22).

El rendimiento del equipo chileno en los juegos Panamericanos de Indianápolis en 1987, reveló un retroceso deportivo, seis medallas menos que la última competencia. Además, en medio de las vicisitudes políticas de la época, el gobierno Norteamericano negó el otorgamiento de visa a un miembro de la delegación por estar involucrado en violaciones a los derechos humanos.

En una de las últimas actuaciones internacionales del deporte chileno, los Juegos Panamericanos realizados en la Habana, Cuba, durante 1991, vino a poner nuevamente en la agenda pública el tema de la crisis en los cuadros de alto rendimiento. A pesar de que la delegación nacional consiguió diez medallas, el rendimiento obtenido no fue satisfactorio, sobre todo al considerar el tamaño de la delegación, que superó ampliamente anteriores representaciones nacionales en estos juegos.

El fracaso de la Escuela de Talentos Deportivos.

El 15 de febrero de 1977, por DS No. 148, es creada la Escuela de Talentos Deportivos (Estaldep), cuyo objetivo era el perfeccionamiento de jóvenes que tuvieran un alto potencial de rendimiento deportivo, mediante un amplio apoyo material para diversas especialidades. Durante los primeros años de funcionamiento, el apoyo del Estado era de unos US\$ 2.500 dólares mensuales por deportista, para decaer en los últimos años a la exigua cantidad de diez mil pesos por persona, recursos que se volvieron insuficientes para cubrir las necesidades específicas.

De acuerdo a datos estadísticos del Coch, entre los años 1981 y 1984, pasaron por esta escuela formativa 729 deportistas, de los cuales 353 continuaron el proceso y 330 abandonaron por diversas razones. Según un análisis del área técnico-deportiva del Coch, las principales deficiencias de esta escuela de talentos se centraron en fallas en el proceso selectivo, falta de nivel competitivo de los deportistas y falta de seguimiento del sujeto una vez que egresaba de este organismo (23).

A partir de esto, es posible inferir que durante el período de vigencia de la Estaldep, se "perfeccionó" a una cifra superior a los 1.000 deportistas, de los cuales, alrededor de un 50% abandonó el proceso y una cifra no superior al 5% tuvo alguna figuración destacada a nivel internacional. Si bien es cierto que el fracaso de la Escuela de Talentos Deportivos puede ser explicado en parte por la significativa merma económica sufrida en los últimos años de funcionamiento, existen otros aspectos, tales como la carencia de un criterio científico para la selección de los deportistas, que incidieron directamente en estos magros resultados. La orden No. 103/30/8 del 8 de octubre de 1984, proveniente de la Digeder, pone término a las actividades de la Estaldep a contar del 1 de enero de 1985.

La Digeder.

El año 1975, el Ministro de Defensa Hermann Brady, mediante oficio a la Digeder dirigida en ese momento por Jorge Ehlers, especifica las líneas de acción para la planificación de las políticas deportivas, fijando el siguiente orden de prioridades: El deporte formativo pre-escolar, escolar y extraescolar; el deporte recreativo o del tiempo libre de los adultos; el deporte competitivo, selectivo y de talentos, estableciendo la estructura de funcionamiento de este organismo, una dirección nacional y trece

coordinaciones regionales (24). Los objetivos de tal política estaban en estrecha relación con la doctrina de la "seguridad nacional" de las fuerzas armadas; se trataba de "fortalecer la raza" elevando su capacidad física mediante el establecimiento de un sistema que facilitara a la población la práctica masiva del deporte y la recreación.

Con la expansión de las actividades de la Digeder, ocurrida a fines de los setenta, derivada de su holgura presupuestaria, una parte importante de las organizaciones deportivas formales se vieron beneficiadas por la llegada de recursos e infraestructura, lo que permitió la extensión de la práctica recreativa y deportiva a vastos sectores de la comunidad. Sin embargo, las prioridades de la política oficial siempre acentuaron lo recreacional por sobre lo deportivo y esto se evidencia al examinar los logros del deporte competitivo en las competencias internacionales. En todo caso, al privilegiar esta línea de acción se logró una mayor participación comunitaria, constatándose un significativo porcentaje de adhesión hacia lo deportivo entre la población juvenil rural y urbana (25).

La Gestión Militar de Digeder.

Con el millonario caudal recaudado por el sistema de pronósticos deportivos la Digeder, que se había creado originalmente como un organismo técnico, se sobredimensiona y adquiere una importancia clave dentro del organigrama estatal. La Dirección General de Deportes y Recreación pasa a convertirse en una "destinación" para oficiales de la más alta graduación, todos pertenecientes al Ejército.

El primer director militar fue el General de Ejército Nilo Floody. Pero el más conocido y destacado fue el General Sergio Badiola, quien ejerció el cargo entre 1978 y 1985. Durante su gestión se le dio un gran impulso a la práctica masiva del deporte, ya que éste era uno de los objetivos políticos declarados del gobierno. Sin embargo, el prestigio del deporte nacional se encontraba por los suelos; por un lado, el mismo año 1978 se desataba una crisis en el COCh a raíz de turbias adjudicaciones de propuestas para equipamiento y construcción, asunto conocido como el "caso Gellona".

En el año 1984, un momento de álgida protesta política, se advierte una clara disminución de la asistencia a los estadios y en los montos jugados en la polla gol, por lo que se trata de determinar en una comisión de alto nivel, cuáles son los clubes del Fútbol profesional que son económicamente viables; los que no cumplieran este requisito básico debían ser suspendidos de la competencia. Durante 1985 Badiola exige a las autoridades de la ACF

24 Un detallado análisis de la estructura organizacional de la Digeder puede encontrarse en: Dragicevic, J. "A Comparative Analysis on Policy Making of the Two National Sports Organizations in Chile. The Organizational Structure, Executive and Goals".

25 Referencias acerca del potencial de los clubes deportivos poblacionales en: Weinstein, J. "Notas Sobre Clubes Deportivos en Poblaciones", págs. 4 a 17. Del mismo autor, "Entre la Ausencia y el Acoso. Apuntes Bibliográficos Sobre Jóvenes Pobladores, Vida Cotidiana y Estado en Chile Hoy", pág. 17.

(Asociación Central de Fútbol) que se aclaren ante los tribunales de justicia el gran cúmulo de antecedentes sobre las irregularidades en el manejo de fondos. Sorpresivamente, Radiola es reemplazado en el cargo por el General Arturo Alvarez, quien se desempeñaba como Director de Operaciones del Ejército.

El General Alvarez alcanza a permanecer alrededor de un año en el máximo cargo del deporte del cual es alejado prematuramente debido a sus desacertadas intervenciones, siendo reemplazado por el General Carlos Ojeda quien permanecerá como director general alrededor de dos años y medio. La gestión de Ojeda estuvo centrada en consolidar una meta que ya en 1975 había sido señalada por las autoridades militares, la cual consistía en el estudio de una ley del deporte que legalizara la situación de Ejército, dando vida oficial a los canales de participación y a las coordinaciones regionales; este cuerpo legal debería ser estudiado por seis comisiones: Ejecutiva, Jurídica, Orgánica, Deporte Generalizado, Deporte de Alto Rendimiento y Fútbol Profesional, teniendo como plazo cinco meses, el que se cumplía a fines de marzo de 1989. El General Ojeda también se abocaba preparar un proyecto de estatutos para el Fútbol, cuestión que se vuelve problemática al generar una crisis de proporciones en el deporte, debido a que es rechazado por el Ministerio de Justicia. Finalmente, no hay Ley del Deporte y tampoco nuevos Estatutos del Fútbol, por lo que, coincidentemente, a fines de marzo de 1989 renuncia "inesperadamente" al cargo siendo reemplazado por el Brigadier General (R) Carlos Meirelles, quien se había desempeñado anteriormente como Intendente de la Segunda Región, Comandante en jefe de la Primera División del Ejército y Embajador en Egipto.



en Chile y en otros países hispanohablantes y el Estado, por el
en el desarrollo de la política que tiene en el campo de Fútbol y el Fútbol en Chile
en Chile y en otros países hispanohablantes y el Estado, por el
en el desarrollo de la política que tiene en el campo de Fútbol y el Fútbol en Chile
en Chile y en otros países hispanohablantes y el Estado, por el
en el desarrollo de la política que tiene en el campo de Fútbol y el Fútbol en Chile

JUVENTUD, TIEMPO LIBRE Y DEPORTES.

En el marco de los antecedentes generales he considerado oportuno hacer una breve mención respecto de la importancia que posee el deporte en la vida cotidiana de los jóvenes pertenecientes a los estratos socioeconómicos bajos, cuestión que ha sido escasamente abordada por la investigación sociológica:

"Estos clubes que constituyen las organizaciones masculinas más extendidas, autónomas y perdurables en este medio social, no han merecido un sólo estudio sistemático, seguramente por ser consideradas irrelevantes en términos sociopolíticos, no claramente ligadas a la reproducción económica y por presuponerse obvio lo que en su interior acontece. Esta indiferencia de la investigación ha llevado a que este ámbito de la cotidianidad de los pobladores sea absolutamente desconocido, a pesar de la significación que para ellos reviste" (26).

El Potencial Integrativo del Deporte.

Aunque en la utilización del tiempo libre de los jóvenes urbanos predominan las relaciones informales con el grupo de pares, las actividades recreativas y deportivas parecen estar desplazando, o al menos igualando, la importancia de la exposición a los medios de comunicación masivos y la dedicación exclusiva al grupo de "la esquina". En parte, esto queda en evidencia al constatar que las organizaciones deportivas poblacionales poseen una alta capacidad de convocatoria de los jóvenes, a diferencia de otras organizaciones comunitarias que presentan bajos índices de participación juvenil.

La importancia que ha cobrado la práctica deportiva en los sectores populares urbanos (27) no puede explicarse por la simple disposición positiva hacia el ejercicio físico. Por el contrario, en gran parte responde al déficit integrativo que fueron acumulando los jóvenes, casi totalmente excluidos de la participación social por casi dos décadas. De esta manera, la pertenencia al club deportivo se convierte en un "símbolo de identidad local" (28), que permite la inclusión a su entorno cotidiano, lo que al menos abre la "posibilidad simbólica de integración social" (29).

-
- 26 Weinstein, J., "Los Jóvenes Pobladores y el Estado", pág. 181.
- 27 Ver antecedentes de la práctica deportiva en la comuna de Pudahuel y reflexiones acerca de las formas de sociabilidad vinculadas al deporte en: Lechner, Norbert. "Notas Sobre la Vida Cotidiana II", págs. 53 a 62.
- 28 Guell, Pedro. "La Cancha de Fútbol y el Juego de las Identidades: El Triunfo Inestable de la Masculinidad", pág.7.
- 29 Weinstein, J. "Notas Sobre Clubes Deportivos en Poblaciones", pág. 5.

ANTECEDENTES ESPECÍFICOS

Los Orígenes de la Sociología del Deporte.

Las bases teóricas y metodológicas en la que se funda la Sociología del Deporte provienen fundamentalmente de la sociología, antropología, psicología y biología.

Para comprender mejor el desarrollo de la Sociología del Deporte creo pertinente señalar algunos hitos fundamentales de su génesis. En primer lugar me referiré a cuatro obras sobre las que existe consenso respecto de su importancia para la disciplina:

- "Los Juegos de los Animales" (Les Jeux des Animaux) escrito por Karl Groos en 1902. A partir de una detallada descripción de los hábitos lúdicos en diversas especies animales, postula que los juegos se basan en creencias perdidas o reproducen en el vacío ritos desprovistos de significado. De esta manera, el juego sería sólo diversión y no poseería un valor cultural intrínseco.
- "Homo Ludens. El Juego y la Cultura", escrito por Johan Huizinga en 1938. En esta obra se analizan las características fundamentales del juego, demostrándose la importancia de su función en el desarrollo de la civilización. El postulado central de la obra es que la mayoría de las instituciones que ordenan a las sociedades se derivan del espíritu del juego.
- "La Civilización del Ocio" (Vers une Civilisation du Loisir), escrito por Joffre Dumazedier en 1953. El autor analiza el significado y la función del ocio en la vida cotidiana y su relación con el mundo del trabajo. Desde esta perspectiva, se afirma que el deporte es promovido como una actividad reglamentada del tiempo libre, cuyo objetivo es la preparación para el rendimiento en el trabajo.
- "Los Juegos y los Hombres" (Les Jeux et les Hommes), escrito por Roger Caillois en 1957. La importancia de su obra radica en dos aportes fundamentales. En primer lugar, postula un modelo de clasificación de los juegos de acuerdo a la actitud elemental que los rige: Juegos de azar, competencia, simulacro y vértigo. Por otro lado, desarrolla la tesis según la cual las sociedades habrían evolucionado por efecto de la mutación de dos elementos predominantes. De la supremacía del simulacro y el vértigo, la humanidad evoluciona a la hegemonía de la competencia y el azar.

Por otro lado, es necesario señalar algunos eventos que son reveladores de las etapas de desarrollo de esta disciplina.

- El deporte como objeto de estudio para la sociología aparece recién en los albores del siglo XX. En efecto, los primeros documentos que tratan en forma explícita la Sociología del Deporte, aparecen en Alemania, y sus temáticas giran principalmente en torno a reflexiones sobre los vínculos entre el deporte y la cultura.
- Hasta el año 1936, los Juegos Olímpicos Modernos no fueron más que unos "modestos festivales locales". Sin embargo, a partir de las Olimpiadas de Berlín, celebradas ese mismo año, el deporte cobra una importancia estratégica para las naciones. Estos juegos fueron utilizados como propaganda afirmativa del nuevo régimen alemán, transformándose la competencia deportiva en un nuevo campo de batalla.
- A partir de las Olimpiadas de 1936, comenzó a promoverse una intensa campaña de captación, entrenamiento y preparación psicológica de los deportistas, destinada a derrotar al adversario en la cancha y lograr el triunfo de la nación. Debido a este factor político, las Olimpiadas fueron convirtiéndose en un gigantesco laboratorio, al cual los atletas de alto nivel llegaban cada vez mejor preparados.
- Hasta mediados de la década de los 60, el deporte sigue siendo un tema escasamente investigado por la sociología. La mayor parte de las publicaciones están centradas en la relación entre deporte y sociedad, es decir en las funciones sociales que éste cumple. Es la época de las visiones ideológicas de la práctica deportiva.
- Recién en el año 1964, bajo el auspicio del Consejo Internacional del Deporte y la Educación Física (ICSPE), dependiente de la UNESCO, un grupo de científicos se reúne en Ginebra y deciden crear el Comité Internacional para la Sociología del Deporte (ICSS); cuyos estatutos definitivos se adoptan en Varsovia el año 1965.
- En el año 1966, el ICSS celebra en Colonia (Alemania) su primer seminario internacional, cuyo tema central es la "Investigación Sociológica de los Grupos Pequeños en el Ámbito del Deporte", en donde se exponen 33 trabajos. En vistas del material reunido, se decide crear la "International Review of Sport Sociology (IRSS)", revista que publicará artículos en lengua inglesa con resúmenes en francés, alemán y ruso.
- Entre los años 1967 y 1968 se produce un recambio generacional de los investigadores dedicados a la sociología del deporte, quienes enfatizarán la investigación científica por sobre la reflexión teórica, que había sido la orientación preponderante hasta ese momento.

- La década del 70 marca la consolidación definitiva de una visión científica del deporte. Con ocasión de las Olimpiadas de Munich en el año 1972, investigadores de las más variadas áreas del conocimiento comenzaron a trabajar en función de optimizar el rendimiento de la capacidad humana. De esta manera, se establecieron los biotipos ideales para cada deporte, los programas de detección escolar temprana, los sistemas intensivos de entrenamiento, así como también los materiales más aptos para la fabricación de implementos deportivos.

Los Ambitos de Competencia de la Sociología del Deporte.

Una rápida revisión de los avances realizados en los países desarrollados en el campo de la sociología del deporte, revela el rápido y multivariado desarrollo en este campo de aplicación de las ciencias sociales; tanto desde el punto de vista de sus avances prácticos, como de la utilización de teorías y métodos para el análisis e interpretación del fenómeno. Desde el predominio de los teóricos alemanes que centraron su trabajo en las dimensiones históricas y filosóficas de los juegos y prácticas recreativas; en medio del impresionante auge de la investigación en los países socialistas, concentrada en el estudio macrosociológico orientado a la planificación; hasta el trabajo de ingleses y norteamericanos, preocupados de los aspectos microsociológicos y culturales.

No será sino hasta finales de los '70, producto de las experiencias multidisciplinarias desarrolladas por las potencias deportivas mundiales, destinadas a optimizar el rendimiento de los equipos olímpicos, que podrá hablarse con propiedad de una sociología del deporte. Esta viene a consolidarse, definitivamente, como un campo específico de estudio durante la década de los '80, ya que a pesar del innegable interés que suscita el deporte, los sociólogos no se habían preocupado exhaustivamente de investigar las dimensiones del fenómeno deportivo desde una óptica teórica.

El deporte ha sido considerado como un proceso tecnológico cuyo propósito es lograr un máximo de resultados, cuantificables y comparables, tanto desde una perspectiva individual como colectiva. Aquí el sociólogo se ha preguntado, entre otras cosas, acerca de las condiciones sociales en que se practica, las interferencias en el logro de las metas, los aspectos externos y el acceso al deporte como institución, su rango social, canales de reclutamiento, y la motivación para participar en el deporte y mantenerse en entrenamiento. Igualmente, el investigador está en posición de evaluar las instituciones formales del deporte o los planes de desarrollo deportivo; o bien, dirigiendo la atención hacia las consecuencias no intencionales de la participación deportiva y los costos sociales involucrados.

Desde el punto de vista de la educación, el deporte ha sido considerado como una actividad que se encuentra en el dominio cotidiano de niños y jóvenes. Un aspecto lo constituye la creación de modelos y anti-modelos que el deporte lleva a cabo, los que pueden constituirse en instrumento de auto-educación o desviaciones hacia el "environment" deportivo, como se ha puesto de manifiesto en las distorsiones masivas ocurridas en los estadios de fútbol europeos, que tienen sus raíces en las transformaciones fetichistas de los

resultados deportivos y la reducción a su mínima expresión de las demás funciones y significados.

Los resultados prácticos, apuntan al hecho de que el deporte, sólo es potencialmente positivo cuando posee un propósito educativo. La implementación de estas posibilidades depende de la fuerza que posee la motivación deportiva para un mejoramiento educacional. En todo caso, la práctica deportiva debe ser un proceso educacional, intencional, como cualquier proceso formativo.

En el campo de las profesiones, lo más destacable del progreso del deporte es su transformación, no sólo en un elemento de cierta esfera de la actividad humana, sino también en un importante factor para la implementación de metas instrumentales. Al mismo tiempo, el deporte ha sido sometido a rápidos procesos de diferenciación interna y racionalización; lo que ha fomentado la aparición de una larga cadena de especialistas, dirigiendo el deporte, organizando el deporte, creando deporte, así como introduciéndolo en la práctica cotidiana y popularizándolo. Instructores deportivos y entrenadores, abogando por la recreación y el deporte; individuos con educación superior, inclusive líderes deportivos con escasa preparación formal, entrenados para sus actividades en conexión con el deporte.

En tanto fenómeno cultural, el deporte fascina al hombre de la calle así como a intelectuales y, precisamente por esta razón, tiene una posición central en la sociedad contemporánea. Se ha ido revelando cómo el deporte y sus patrones culturales interactúan con los patrones de la cultura global; cómo el deporte influye en los propósitos recreativos; la influencia de la prensa deportiva y de los mass-media en la consolidación del lugar que ocupa el deporte en la cultura de masas.

El intento de construir una teoría sociológica general del deporte consiste justamente en el intento de explicar su naturaleza social. Pero existe una diferencia en el tratamiento de los problemas del deporte como objeto de estudio, si basamos la investigación en supuestos reduccionistas u holísticos, fenomenológicos o sistémicos; alcanzando diferentes conclusiones si lo abordamos en categorías de macro o micro-sistemas. Si definimos las metas de la sociología del deporte como eminentemente prácticas, indudablemente ingresamos a la esfera ideológica y axiológica de la realidad deportiva.

La casi total ausencia de trabajos específicos dedicados a analizar el fenómeno del deporte en el contexto cultural latinoamericano, demuestra que la tarea que hay que emprender recién comienza en nuestro medio y, por lo tanto, justifica cualquier aproximación científica.

En los últimos años, se ha visto un auge en la producción de trabajos sociológicos acerca del deporte. Así lo demuestran un número creciente de publicaciones sociológicas dedicadas exclusivamente al tema del deporte, tales como "International Review of Sport Sociology" y "Journal of Sport and Social Issues", frecuentemente mencionadas en los "abstracts" sociológicos.

La Expedición Canadiense al Monte Everest.

A modo de ejemplo ilustrativo, y considerando la inexistencia en nuestro medio de estudios sociológicos acerca de los equipos deportivos de alto rendimiento sometidos a tensión, creo conveniente dedicar algunas líneas de este trabajo para comentar una investigación que se refiere específicamente al problema que vamos a estudiar.

Durante el año 1982 un grupo de 16 escaladores canadienses viajó hasta Nepal para escalar la montaña más alta del mundo; evento que sirvió de marco para efectuar un estudio de caso acerca del liderazgo y las relaciones interpersonales bajo condiciones de stress severo (30).

El líder había asumido, como reemplazo, la conducción del equipo ocho meses antes de la partida, por lo que una gran cantidad de decisiones vitales para el desarrollo de la expedición fueron heredadas, incluyendo la selección de la mayoría de los integrantes.

En los primeros días del viaje al Everest uno de los miembros fue eliminado por el líder oficial. Pocas semanas después tres cargadores Sherpas perdieron la vida en una avalancha, en la que también se vieron involucrados dos escaladores; dos días más tarde, un camarógrafo dejó de existir al caerle un bloque de hielo en la cascada del glaciar.

Bajo estas circunstancias, seis de los escaladores decidieron abandonar la expedición por diversas razones; otro miembro fue enviado para informar a la prensa, quedando tan sólo ocho escaladores para lograr el objetivo, lo que consiguieron exitosamente al poner en la cumbre a dos escaladores canadienses y cuatro Sherpas.

La muerte de los Sherpas y el camarógrafo crearon una gran carga de stress emocional que no fue adecuadamente sobrellevada por el grupo. Las circunstancias de la muerte del camarógrafo fueron muy especiales; el líder se encontraba bajo el campo base esperando el funeral de los Sherpas, mientras el subjefe estaba en el campo 1 sobre la cascada de hielo; la mayoría de los escaladores permanecía en el campo base tratando de recuperarse del impacto.

Cuando el líder fue informado de la muerte del camarógrafo, se comunicó por radio con el campo base e instó a los escaladores a dejar el cuerpo en el lugar del accidente. Una orden que podría considerarse racional en vista del peligro de la operación, provocó una gran conmoción, oposición y rebelión puesto que el grupo retiró el cadáver de la cascada, contraviniendo las órdenes del líder, quien tuvo una falla de percepción al no poder apreciar objetivamente la alta emotividad de la situación y las reacciones que provocaba su mandato radial.

A los escaladores se les solicitó antes, durante y después del evento, que efectuaran evaluaciones mutuas en tres dimensiones sociométricas

diferentes: a) amistad, b) toma de decisiones técnicas y c) responsabilidad y confiabilidad bajo condiciones de stress. También se les pidió indicar el número de días de escalada y expediciones que habían realizado con cada miembro del equipo, lo que mostró que antes de la partida, la unión del equipo no era muy fuerte por el bajo conocimiento previo de los escaladores; muchos de ellos sólo se habían conocido en las reuniones de trabajo previas. Igualmente, el líder había tenido escasa oportunidad para conocer bien a todos los miembros antes de la partida.

Para obtener una estimación del cambio en las relaciones interpersonales se procedió a calcular un puntaje medio para cada miembro en cada uno de los tres criterios sociométricos. El puntaje recibido por cada escalador se sumó y luego dividió por el número de escaladores para obtener una media para cada aplicación de la prueba; la comparación directa de los valores permitió establecer consistentemente las variaciones de posición relativa de los miembros del equipo.

El análisis de los datos demostró también, que el grupo se iba uniendo más estrechamente hasta antes de los accidentes, pero una vez que éstos ocurrieron, casi dos tercios de las evaluaciones bajaron, mostrando que la crisis y la ruptura del grupo tuvo un impacto dramático en las relaciones interpersonales. Luego del quiebre del equipo se registraron diferencias significativas en las evaluaciones interpersonales entre algunos de los que se quedaron y aquéllos que abandonaron. Estos últimos bajaron principalmente su evaluación respecto del líder.

El mayor cambio registrado en las evaluaciones interpersonales recayó sobre el líder puesto que el estilo autocrático de conducción fue percibido como desconcertante por los escaladores. Los miembros del equipo sintieron que antes de los accidentes, las reuniones de grupo fueron llamadas para anunciar decisiones más bien que para discutir problemas y alternativas de acción; aunque algunos escaladores sugirieron que la expedición necesitaba un liderazgo autocrático para continuarla después que el líder original renunciara a ella. En todo caso, una de las conclusiones del estudio señala que el estilo autocrático del líder fue determinante para provocar intensas reacciones emocionales de parte de algunos miembros.

Un fenómeno interesante acerca del equipo fue la constatación de diferencias significativas entre canadienses oriundos y nacionalizados. La brecha cultural quedó evidenciada en las evaluaciones previas a la partida y se reflejó en algunos de los conflictos interpersonales. Sin embargo, los autores consideran que las evaluaciones negativas podían explicarse mejor por problemas específicos de personalidad, que por diferencias culturales.

Luego del cisma provocado en el equipo por las trágicas consecuencias de los accidentes, fue evidente que los que se quedaron tenían una mayor participación en las decisiones; también el estilo del líder se ajustó hacia un enfoque más consultivo y democrático, lo que junto a la reducción del grupo, permitió una mayor interacción entre sus miembros y la eliminación de los conflictos interpersonales, factores que sumados a la ayuda circunstancial de factores climáticos, contribuyeron al éxito de la expedición.

Bibliografía de los Antecedentes.

- Baudrillard, Jean" De la seducción ed. Cátedra S.A., Madrid, 1987.
- Bourdieu, Pierre Program for a Sociology of Sport, Sociology of Sport Journal, V. 5, págs. 153 a 161, 1980.
- Bourdieu, P. Questres de sociología ed. Marco Zero Ltda., Rio de Janeiro, 1983.
- Bratton, R.
March, B. y
Baillie, R. Leadership and interpersonal relations: A sociometric study of the 1962 Canadian Mount Everest Expedition, International Review of sport sociology, Polish scientific publishers, págs. 19 a 31, Varsovia, 1983.
- Bratton, R.
Kinneer, G. y
Koroluk, G. Why Man Climbs Mountains, International Review of Sport Sociology, V. 19, págs. 23 a 26, 1979.
- Buytendijk, F.J. L' Homme et l' Animal, ed. Gallimard, Francia, 1965.
- Caillois, R. Los juegos y los hombres, FCE., México D.F., 1986.
- COCH Estudio, análisis, Reorganización y Proposiciones. Escuela de Talentos Deportivos, ed. área técnico-deportiva del COCH, Santiago, 1984.
- Cullen, R. Expeditions, Efficiency, Ethics and the Environment, Leisures Studies, V. 6, págs. 41 a 53, 1987.
- Digeder Censo de Infraestructura y Organizaciones Deportivas, Digeder, Santiago de Chile, 1986.
- Dragicevic, J. A Comparative Analysis on Policy Making of the Two National Sports Organizations in Chile. The organizational structure, Executive and Goals, tesis de grado, Master of Science in Pshysical Education, University of Illinois, USA, 1977.
- Guell, Pedro La Cancha de Fútbol y el Juego de las Identidades: El Triunfo Inestable de la Masculinidad, Programa de Salud Integral-Pirque, Santiago, 1988.
- Guttman, A. From Ritual to Record: The Nature of Modern Sports, ed. Columbia University Press, New York, 1978.
- Huizinga, J. Homo Ludens. El juego y la cultura, FCE., México, 1943.

- Lechner, Norbert: Notas Sobre la Vida Cotidiana, ed. FLACSO, material de discusión No. 50, Vol. II, Santiago, 1983.
- Magnane, G. Sociología del deporte, ed. Peninsula, Madrid, 1966.
- Mandell, R. Historia cultural del deporte, ed. Bellaterra S.A., Barcelona, 1984.
- Marcel, Mario La Joven Generación Chilena, del Régimen Militar a la Democracia, ed. CIEPLAN, notas técnicas No. 64, Santiago, 1984.
- Medina, José T. Los Aborígenes de Chile, ed. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago, 1952.
- Ryan, F. Deportes y psicología, ed. Publigráficas S.A., México D.F., 1982.
- Sandoval, R.J. Naturaleza Jurídica del Compromiso Deportivo, ed. Universitaria, tesis de grado, Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1957.
- Thomas, A. Psicología del Deporte, ed. Herder, Barcelona, 1982.
- Veblen, T. Teoría de la Clase Ociosa, Ed. F.C.E., México, 1951.
- Vinnai, G. El fútbol como ideología, Siglo XXI ed., México D.F., 1986.
- Weinstein, José La Juventud en Sectores de Extrema Pobreza Urbana, ed. CIDE, Santiago, 1987.
- Weinstein, J. Entre la Ausencia y el Acoso. Apuntes Bibliográficos Sobre Jóvenes Pobladores, Vida Cotidiana y Estado en Chile Hoy, ed. CIDE, Santiago, 1988.
- Weinstein, J. Notas Sobre Clubes Deportivos en Poblaciones, mimeo, Santiago, 1988.
- Weinstein, J. Los Jóvenes Pobladores y El Estado, ed. CIDE, Santiago de Chile, 1990.
- Williams, T. y Donnelly, P. Subcultural Production, Reproduction and Transformation in Climbing, International Review for the Sociology of Sport, V. 20, págs. 3 a 17, 1985.

III. MARCO TEÓRICO.

La revisión bibliográfica que se ha utilizado para la construcción del marco teórico está referida a temas desarrollados en forma paralela tanto en la sociología como en la psicología social, disciplinas de las ciencias humanas muchas veces superpuestas respecto de su objeto de estudio. Por esto, se ha considerado relevante para el fundamento lógico de la investigación, conectar algunos desarrollos conceptuales acerca de procesos individuales y grupales que pueden intervenir en la dinámica de los equipos deportivos.

Los referentes conceptuales que tomaremos en cuenta en el presente estudio provienen de:

- a) El desarrollo de la Investigación en **Dinámica de Grupos**, específicamente el concepto desarrollado por Kurt Lewin, que posibilita una distinción analítica entre los aspectos internos y externos del grupo.
- b) La **Sociometría** de Jacobo Moreno, como técnica que permite un acercamiento a los aspectos cuantificables de la interacción.
- c) El origen de la **Teoría del Rol** en el **Interaccionismo Simbólico**, y el desarrollo posterior realizado en la **Teoría de la Acción**, en donde específicamente estudiaremos el concepto de rol desarrollado por Talcott Parsons, así como los mecanismos de articulación del rol establecidos por Robert K. Merton.
- d) Los conceptos de **Interacción y Equipo** desarrollados por Irving Goffman y su perspectiva analítica de la interacción social.
- e) El concepto de **Stress o Tensión**, desarrollado por la Psicología Experimental y la Fisiología.

La Dinámica de Grupos.

El análisis de los procesos grupales que ocurren en situaciones de tensión prolongada permite descubrir aspectos no observados con claridad en la multiplicidad de grupos sociales que operan en el sistema social global. Existen muy pocos antecedentes sobre el tema específico de los equipos deportivos sometidos a una situación de tensión severa o stress; sin embargo, a partir del auge de las investigaciones sociales al finalizar la segunda guerra mundial, la mayor parte de los hallazgos realizados por la psicología social en grupos tales como soldados en situación de guerra y prisioneros de campos de concentración, aportan un valioso material teórico para el estudio de la conducta grupal bajo los efectos del stress.

El objeto de estudio de la "Dinámica de grupos" vino a cristalizarse con el desarrollo de una serie de técnicas de investigación que se derivaron de experimentos realizados por psicólogos con la conducta individual en grupos, la observación controlada de la interacción social llevada a cabo principalmente por la antropología y las técnicas sociométricas provenientes

de la sociología, con lo que un campo de investigación específico en las ciencias sociales comienza a perfilarse hacia fines de la década de los '30, sobretudo en los Estados Unidos de Norteamérica.

Las Investigaciones Clásicas.

Algunas investigaciones sobre la dinámica de los grupos, realizadas en las primeras décadas del siglo XX nos muestran el desarrollo de la disciplina y la aplicación de nuevas técnicas de indagación. Entre una gran variedad de ejemplos destacan el Estudio de Elton Mayo en la Western Electric Company de Chicago, entre los años 1927 y 1929, acerca de la importancia de las relaciones humanas en la industria; la investigación de Jacobo Moreno sobre las atracciones, rechazos e indiferencias, de las adolescentes delinquentes albergadas en el "New York State Training School for Girls"; la experiencia de laboratorio de Muzafer Sherif acerca del efecto autokinético y la influencia del grupo en la formación de normas y actitudes, realizada entre 1935 y 1936.

Entre los trabajos que destacan por su método y duración se encuentra el estudio de los grupos sociales informales terminado por William White en el año 1937. Investigó durante tres años y medio, la estructura, la cultura y el funcionamiento de la pandilla de la calle Norton y el Club de la Comunidad Italiana, resaltando la importancia de los grupos en la vida cotidiana de los individuos y generando una multiplicidad de hipótesis acerca de las relaciones entre variables tales como liderazgo, status y cohesión de grupo.

Kurt Lewin y la Teoría del Campo.

Kurt Lewin, miembro del grupo de la Gestalt en la Escuela de Psicología de Berlín, postuló que la conducta era el resultado de factores interdependientes que actúan en un "espacio vital"; fue él quien utilizó con mayor propiedad el concepto de dinámica de grupo. El vocabulario que este emplea para explicar los fenómenos sociales retoma términos utilizados por la ciencia física. Conceptos como campo, tensión, región, valencia, fuerza y locomoción, forman parte de su construcción teórica, centrada fundamentalmente en la motivación de los individuos, la cual no está solamente inducida por déficits fisiológicos, sino también por tensiones y valencias que son provocadas socialmente. Las necesidades psicológicas o quasi-necesidades - intenciones-, provocan un sistema en estado de tensión que puede tener valencia positiva o negativa, según si la región de la actividad es percibida como reductora de tensión o no.

La acción individual puede ser explicada a través de la relación que se establece entre el sujeto y su ambiente, relación que aparece como un proceso dinámico, un sistema de fuerzas en equilibrio, quasi-estacionario, que son iguales en intensidad y opuestas en dirección, cuya alteración crea tensiones o desequilibrios, que requieren de un comportamiento dirigido a restablecer la homeostasis.

El concepto de "tensión" puede ser aplicado tanto a procesos psicológicos del individuo, como a necesidades que se derivan socialmente; a motivos que se desarrollan a partir de la pertenencia y participación en las actividades de un grupo y, a las influencias interpersonales.

El cambio en la diferencia de tensión entre dos sistemas, depende del intervalo de tiempo y del grado de interdependencia de los sistemas. Cuando el tiempo aumenta, se espera una disminución en las diferencias de tensión; en tanto que el grado de interdependencia puede ser concebido como función de la fluidez o rigidez de la persona y de las relaciones estructurales o conexiones entre los sistemas.

La "fuerza" representa la dirección y la intensidad de la tendencia al cambio en un punto determinado del espacio vital. El cambio puede provocarse por medio de la locomoción (cambio de posición) de la persona dentro de su ambiente psicológico, o bien por medio de cambios en la estructura de su ambiente percibido.

La representación topológica, una especie de geometría social, da cuenta de las relaciones que se establecen en el campo psicológico del individuo, poniendo de manifiesto el espacio vital y la locomoción a través de éste hacia objetos investidos por sus necesidades; así como también de distancia psicológica entre el sujeto, las personas y los objetos del campo.

El concepto de "dinámica de grupos" posee en Lewin un sentido restringido, limitado a un medio en donde cierta distribución de fuerzas determina el comportamiento de un objeto que posee unas propiedades definidas. De esta forma, el grupo humano puede ser visto como un sistema interdependiente, tanto entre sus miembros como entre los elementos del campo, lo que explica el funcionamiento del grupo y su conducta, es decir, tanto el funcionamiento interno como la acción sobre la realidad exterior.

"La esencia de un grupo no reside en la similitud o diferencia de sus miembros, sino en su interdependencia. Un grupo puede ser caracterizado como un todo dinámico; esto significa que un cambio en el estado de una de las partes modifica el estado de cualquier otra parte. El grado de interdependencia de las partes o miembros del grupo varía, en todos los casos, entre una masa sin cohesión alguna y una unidad compacta". (31).

El Análisis de la Dinámica Grupal.

A pesar de los intentos por dar un sentido unívoco al concepto de dinámica de grupos, ésta ha sido entendida de diversas formas. Un primer enfoque está referido a una especie de ideología política que se preocupa por la manera en que deben ser organizados y manejados los grupos, haciendo hincapié en la dirección democrática, la participación de los miembros en las decisiones del grupo y en las ventajas obtenidas de la cooperación entre sus miembros.

Otro uso corriente se refiere a una serie de técnicas que se han usado ampliamente en programas de entrenamiento de personal, tales como interpretar papeles, observación y retroalimentación de procesos de grupo y decisiones de grupo, técnicas que han sido planeadas para mejorar la habilidad en las relaciones humanas.

Un tercer enfoque, que es el que nos interesa aquí particularmente, se refiere a un campo de investigaciones acerca de la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo y sus interrelaciones con los individuos y otros grupos. En este último sentido la dinámica de grupos aparece como una rama específica de las ciencias de la conducta humana. En primer lugar, privilegia una investigación empírica, teóricamente significativa, utilizando para ello la observación, cuantificación y experimentación; se interesa además, por la dinámica e interdependencia de los hechos sociales, tratando de descubrir nuevos principios generales respecto a las condiciones en que se producen los fenómenos de grupo, y buscando la aplicabilidad potencial de los hallazgos en la práctica social.

El análisis dinámico de los grupos o sistemas sociales, centra su indagación en los procesos de la acción, en donde el punto básico de referencia es la participación de los actores y la organización de sus orientaciones respecto de una situación de acción; por lo tanto, comprende tanto la descripción del estado momentáneo del sistema, como los cambios que se van produciendo a través del tiempo, y los cambios en las relaciones de las variables observadas.

Las Atracciones y los Rechazos en la Sociometría de Moreno.

Para Moreno el objeto de la sociometría es "el estudio matemático de las propiedades psicológicas de las poblaciones" (32); lo que implica una investigación sistemática acerca de la organización y la evolución de los grupos, y sobre la posición de los individuos en estos, para lo cual es necesario medir la intensidad y la expansión de las corrientes psicológicas, considerando a los actores y sus interacciones como la estructura nuclear de cada situación social. La sociometría también es, para Moreno, un procedimiento que permite equilibrar las fuerzas sociales espontáneas para el mayor provecho de la armonía y de la unidad; es un método que considera al individuo en el seno de lo colectivo.

Uno de los fundamentos básicos de la sociometría es la doctrina de la espontaneidad y de la creatividad, que confiere a sus actores un "status de investigador", quienes dejan de ser sujetos pasivos para convertirse en actores que participan en el experimento y que pueden valorar sus resultados. La sociometría trabaja con grupos constituidos o en formación, y crea técnicas utilizables en situaciones concretas. Se interesa tanto en la dinámica y en la acción del grupo, como en la medición y evaluación de este.

La "espontaneidad" se expresa como un proceso de liberación que incita al actor a responder de un modo más o menos satisfactorio frente a una situación más o menos inédita. Podemos representar a la espontaneidad:

"como una energía psicológica, que presenta una serie de grados, según los cuales puede estar más o menos rápidamente disponible para el individuo, en quien actúa como un catalizador. Frente a una

En una situación nueva, el individuo no tiene otra alternativa que utilizar la espontaneidad como guía sugerente de las emociones, los pensamientos y las reacciones más apropiadas a la situación" (33).

El Análisis Sociométrico.

La sociometría tiene tres puntos básicos de referencia: Socius-el compañero, Metrum-la medida y Drama-la acción. Sólo cuando es posible considerar la estructura completa del grupo, podemos acercarnos a sus detalles menos visibles, a la unidad estructural dinámica que éste posee. Sólo entonces pueden ser descritos los hechos sociométricos y observar la función de las estructuras específicas, el efecto de ciertas partes sobre otras.

Al observar las interacciones de los actores constatamos que alrededor de cada individuo se constituyen pequeñas estructuras sociales que se componen de múltiples empatías de doble dirección (teles), que Moreno denomina "el átomo social". La relación entre partes de átomos sociales dan lugar a la formación de complejas cadenas de interacciones que se designan como "redes sociométricas". De esta manera, al observar una situación grupal es posible describir procesos de atracción o de rechazo que se ejercen sobre los individuos, y las corrientes afectivas que dan lugar al átomo social y a las redes, las cuales poseen una estructura relativamente estable, debido a lo cual es posible constatar la existencia de estructuras extra-individuales.

Para llevar a cabo un estudio sociométrico del grupo es necesario establecer de manera inequívoca la existencia de sentimientos complementarios o recíprocos, por lo menos virtualmente, ya que esta empatía de doble dirección puede volverse activa cuando los individuos se encuentran o cuando sus sentimientos y sus ideas se encuentran a distancia, gracias a algún tipo de comunicación.

"Estos efectos a distancia, o efectos tele, constituyen una estructura sociométrica compleja producida por una larga cadena de individuos, cada uno de los cuales presenta un modo diferente de sensibilidad ante el mismo tele, variando desde la perfecta indiferencia hasta la respuesta más intensa" (34).

La matriz sociométrica comprende todas las estructuras sociométricas (teles, átomos, redes) invisibles a la observación macroscópica, pero susceptible de descubrirse mediante el análisis sociométrico. Para develar la estructura dinámica de esta matriz es necesario usar técnicas de medición que deben ser aplicadas a intervalos regulares a fin de determinar la consistencia y la variabilidad de las atracciones y rechazos que se desarrollan en el sistema social.

Para Moreno, el rol aparece como una fusión de elementos individuales y colectivos que resulta de dos clases de factores: sus denominadores colectivos y sus diferenciaciones individuales. Para analizar el rol es posible distinguir entre la toma o aceptación del rol (rol-taking), que corresponde a un rol ya hecho y enteramente constituido que no permite al sujeto la menor

33 Ibid., pág. 57.

34 Ibid., pág. 63.

fantasía con el texto establecido; el desempeño del rol (rol-playing) que tolera cierto grado de libertad para su ejecución y la creación del rol (rol-making) que deja un amplio margen a la iniciativa del actor.

El Rol del Investigador.

Una situación problemática que el sociómetro debe resolver es cómo realizar un enfoque del proceso social que nos permita "reunir los hechos auténticos y rechazar los hechos ilusorios así como aquellos que no se relacionan con el problema" (35). Igualmente, es necesario considerar que el investigador constituye una causa de error que debe ser estimada. Una forma de neutralizar el efecto del investigador sobre la situación grupal consiste en que "el observador participante no permanece objetivo, no guarda distancias con respecto a las personas que debe estudiar; se transforma en un participante subjetivo. De este modo puede penetrar sucesiva o simultáneamente en la vida de varios individuos, y entonces desempeña un rol de mediador o de temporizador" (36).

La estructura profunda de los grupos no puede percibirse con claridad en la superficie de las interacciones sociales, por lo que es necesario reunir las condiciones bajo las cuales esta estructura profunda se hace visible en su funcionamiento mismo, observando determinadas reglas (37).

La regla del proceso de liberación o de la productividad activa significa que para desempeñar el rol, el actor debe comenzar por librar su espontaneidad "tan cerca del acto como sea posible"; en una liberación colectiva, conviene observar a todos los participantes in situ y tener presente en qué dirección se compromete la actividad creadora de los actores, por lo que es de vital importancia actuar con ellos.

La regla de la coactuación del experimentador y del grupo dice que la forma óptima de participar en el proceso de liberación colectiva consiste en convertirse en miembro del grupo; pero el investigador no puede ser, como dice Moreno, a la vez un participante auténtico y un "agente secreto" del método científico. El medio de escapar a este dilema consiste en atribuir a cada miembro del grupo la condición de investigador, es decir, la regla de participación universal en la acción.

La regla de las diferencias en la estructura del grupo: oposición entre la periferia y el centro, significa que participando activamente en la vida del grupo se descubrirá rápidamente que hay profundas diferencias entre las necesidades oficialmente admitidas y las necesidades secretas, entre los valores oficiales y los valores secretos; también se descubrirá que los individuos pueden ser solicitados a veces por aspiraciones privadas y otras por aspiraciones colectivas.

35 Ibid., pág. 97.

36 Ibid., pág. 98.

37 Ibid., págs. 67-68.

La regla de la motivación adecuada indica la necesidad de proveer a los participantes de móviles valederos (o metas comunes, con el fin de darles la impresión de que la experiencia es su propio asunto, y no únicamente asunto del investigador, para que cada actor se encuentre en condiciones de desempeñar su papel con espontaneidad.

La técnica del test sociométrico es "una primera maniobra estratégica, útil para penetrar en la estructura profunda de los grupos" (38), lo que permite estudiar las estructuras sociales en base a las atracciones y rechazos manifestados en el seno de un grupo, en el plano de las relaciones interpersonales.

El Rol y la Definición de la Situación en el Interaccionismo Simbólico.

El marco conceptual del interaccionismo simbólico provee a la investigación sociológica cualitativa de una teoría sólida para analizar la conducta humana al interior de los múltiples grupos sociales en los que participa el individuo. Sus fundamentos teóricos se encuentran en el "pragmatismo" de fines del siglo pasado, el que brindó desarrollos conceptuales paralelos que más tarde fueron sistematizados para consolidarse como corriente de pensamiento científico.

La Estructura del Yo.

Hacia fines del siglo XIX, William James formuló una teoría que aportaba un enfoque nuevo acerca de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Su análisis está centrado en la estructura del "yo" o personalidad, para lo cual hace una distinción entre el ego empírico, es decir, el yo conocido, y el ego puro, el yo conocedor, el pensador permanente, aquel que en todo momento es consciente; en este planteamiento podemos encontrar los conceptos germinales de la teoría del rol, aunque fueron Cooley y Mead quienes más claramente la definieron.

El ego empírico es la suma de todo lo que el individuo puede señalar como suyo, y que promueve de un modo típico sentimientos y emociones de autoestima. Esta compuesto de un "yo material" que abarca el propio cuerpo y luego aquellas cosas asociadas a éste, como la ropa, la familia, la casa y las posesiones. Y un "yo espiritual", la reunión de los estados de conciencia y facultades psíquicas. Para cada una de estas clases de yo empírico, los sujetos se encuentran permanentemente distinguiendo entre lo inmediato-real y lo remoto-potencial.

Yo Reflexivo y Grupo Primario.

Más tarde, Charles Horton Cooley postula que la esencia de la interacción humana está constituida por las ideas o pensamientos, símbolos e imágenes que las personas tienen unos de otros. La sociedad es una representación mental, cuya existencia se debe a la capacidad reflexiva de los

individuos para construir un sistema de pensamientos que se encuentran asociados a determinados símbolos que representan la idea. El individuo sólo puede ser construido a partir de la reacción frente a las opiniones de los demás; es un "yo reflexivo", cuya unidad y estructura es la organización social principalmente producida por los "grupos primarios" a los que pertenece el sujeto.

"En tales grupos primarios hay una íntima fusión de individualidad y grupo... es donde el individuo tiene sus experiencias básicas acerca de la unidad social... Aquí se da una subordinación de los intereses del individuo al grupo, que prevalece sobre el egoísmo y la ambición individual" (39).

En esta noción de Grupo Primario, que se caracteriza por la asociación y cooperación íntima y de contacto directo, es donde se encuentra el aporte fundamental de Cooley a la teoría sociológica, ya que posibilita una comprensión de los actos individuales en el seno de las organizaciones sociales. Igualmente, otro aporte interesante es su propuesta metodológica que apunta a la utilización de alguna forma de introspección, la "autobiografía sistemática", como el método fundamental de la sociología.

Por otro lado, Mead propone que el punto de partida para el análisis sociológico es la actividad observable, el proceso social dinámico y en marcha, y los actos sociales que son sus elementos constitutivos; representando tanto las actitudes como los estados introspectivos, el punto de partida para la acción.

El "gesto" es el elemento de transición desde el lenguaje a la acción; el lenguaje es una especial transformación de los gestos, y el gesto mutuamente comprendido, es un símbolo significativo. El gesto es cualquier fase o aspecto de la acción de un individuo que sirve a los demás participantes de la acción como un signo para la acción conjunta.

La propiedad reflexiva que la experiencia humana adquiere como producto del empleo del lenguaje, es básica para explicar la aparición del "yo". Asumir un rol o papel es el proceso básico y el origen del yo, es decir, aparece como una especie de unidad de la experiencia social del individuo. De igual forma el rol es el punto de fusión de la personalidad y la estructura social.

La Definición de la Situación.

En un desarrollo paralelo, William Thomas, plantea que el objeto de interés para el sociólogo está constituido por los fenómenos de "atención", es decir, la actitud mental que toma nota del mundo exterior y lo maneja. La atención es producida por una crisis, que puede deberse o no a una perturbación del hábito o ser el resultado de un incidente o sugestión. La atención interviene para devolver la estabilidad a la conducta.

En el "Campesino Polaco", una obra clásica de investigación cualitativa, propone con mayor claridad que el fin de la sociología es descubrir la dependencia intensiva de los individuos entre la vida social y la cultura. El

objeto de la sociología son las actitudes y valores, los procesos de conciencia determinados por condiciones objetivas, las predisposiciones y las definiciones de la situación.

Sin embargo, Thomas replantea su material básico de análisis; ahora la "definición de la situación" es el objeto central de estudio, postulando que una situación social es tal como la definen sus participantes, por lo que para los fines del sociólogo, la realidad es cuestión de definición.

La situación puede ser definida como el conjunto de valores y actitudes con que el individuo o el grupo tienen que tratar en un proceso de actividad, y en relación con los cuales se planea esa actividad y se aprecian sus resultados. Desde el punto de vista del participante individual, la definición de la situación significa que toda situación en la cual interviene le pone frente a expectativas específicas y exige de él respuestas específicas a estas expectativas.

La principal contribución metodológica de este sociólogo reside en la utilización de "historias de casos", la historia vital, la narración personal detallada y el estudio exhaustivo del caso individual, como grandes técnicas e instrumentos de la investigación sociológica (40).

El "Otro Significativo".

Más tarde Hans Gerth y Wright Mills plantean unificar los conceptos de carácter y estructura social. De esta manera, el carácter aparece como una estructura psíquica integrada de percepción, emoción e impulso, que descansa sobre un fundamento de potencial orgánico. El carácter surge en el curso de la experiencia social a través del lenguaje, cuando los materiales orgánicos del individuo toman forma en papeles, los cuales constituyen los elementos unitarios de las instituciones.

El rol, las unidades de comportamiento que poseen regularidades y se orientan a la conducta de otros actores, y las instituciones, las organizaciones de roles que encarnan distintos grados de autoridad y que sirven para mantener el sistema rólico, son los dos conceptos fundamentales que unen personalidad y estructura social.

Las instituciones pueden ser clasificadas de acuerdo a su tamaño, a sus formas de reclutamiento y tipo de desempeño de roles, ya sea temporal o permanente, provisional o definitivo, o bien ser clasificadas como órdenes institucionales de acuerdo con los fines dominantes que los caracterizan, religioso, político, económico, militar y familiar. Los aspectos más importantes de la conducta social que caracterizan a los órdenes institucionales son la tecnología, los símbolos, el status y la educación.

Cuando el individuo se percata de las expectativas y evaluaciones de los otros en las situaciones sociales, desarrolla una imagen de sí mismo, pero

sólo las evaluaciones de los otros significativos son importantes en su construcción y mantenimiento. Los principios generales que determinan la selección de los otros significativos parten de la posición institucional del individuo, lo que le permite la búsqueda de las confirmaciones acumulativas de los otros que afirman consistentemente esa imagen, y el uso de personas íntimas como confirmantes.

"Las actitudes de los otros significativos dejan sus marcas en la imagen de sí mismo; forman un residuo de experiencia social que se puede re-experimentar y usar para evaluar su imagen de sí; una vez internalizadas, forman el otro significativo" (41).

De esta manera, el interaccionismo simbólico ha resaltado la importancia de los roles como los elementos unitarios de las instituciones y su importancia para la formación de la personalidad, dejando en evidencia el problema de la estructuración lingüística de la interacción humana; como también ha puesto en tela de juicio a los métodos estadísticos como los únicos adecuados para la sociología.

Situación, Motivo, Rol y Conflicto de Roles en la Teoría de la Acción.

La teoría de la acción distingue, para fines del análisis, un sistema de personalidad que comprende la interrelación, organización e integración de las acciones individuales del actor; un sistema social cuya unidad se articula en las expectativas de roles, y un sistema cultural que se expresa en normas y valores que guían y limitan la interacción de los actores. Según el enfoque de Parsons:

"Un sistema social esta constituido por la interacción de una pluralidad de personas... Esta formado de las relaciones que tienen lugar entre los actores... y sólo de tales relaciones" (42).

Siguiendo a este autor en su análisis, para describir la situación de acción en el sistema social, es necesario distinguir los elementos básicos que la componen (43). En primer lugar, un actor o actores que comparten la situación de acción; luego, un fin, hacia el cual se orienta el proceso grupal; por último, una situación, la cual comprende los elementos que el actor controla, es decir, los medios, y los elementos que están fuera de su control y que no pueden ser alterados, las condiciones de la acción.

Situación y Orientación hacia los Objetos.

Las situaciones proporcionan dos clases principales de objetos hacia los cuales el actor puede orientar su conducta. Objetos "no-sociales", es decir objetos físicos o recursos culturales, y objetos "sociales", tales como actores individuales y colectividades.

41 Gerth, H. y Wright Mills, C. "Carácter y estructura Social", pág. 105.

42 Parsons, Talcott "Hacia una Teoría General de la Acción", pág. 41.

43 Parsons, T. "La Estructura de la Acción Social", págs. 82 a 86.

El actor se orienta hacia los objetos de modos simultáneos e inseparables. Primero, realiza discriminaciones cognoscitivas de los objetos que va experimentando de manera sucesiva o simultánea, es decir, "categoriza" los objetos particulares atribuyéndoles significación para la gratificación directa o para las privación de los impulsos - necesidades. Segundo, conoce el campo del objeto, discriminando los objetos particulares y señalando sus propiedades. Los factores perceptivos y cognoscitivos permiten la aparición de pautas de expectativas, donde se desarrollan disposiciones típicas de personalidad, para reaccionar ante un objeto o situación determinadas, las que pueden ser consideradas como relaciones de adaptación entre el actor y los objetos.

Motivos.

Los "motivos" son los términos que las personas suelen emplear en sus relaciones interpersonales. Se usan como parte del vocabulario y aparecen para el actor y el observador como una razón adecuada de su conducta. "Los motivos son justificaciones aceptables para programas de conducta presente, futura o pasada" (44); son léxicos específicos, sistemas de palabras y frases, que tienen un valor instrumental para la autojustificación y para el encubrimiento de las propias acciones, por lo que pueden ser considerados como una forma de estrategia social.

Para acceder al conocimiento de los motivos reales que posee un sujeto que realiza una determinada acción, es necesario observar la función y el contexto en el cual se presentan los vocabularios de motivos. Sólo de esta manera es posible inferir con alguna precisión la profundidad con que estos motivos están integrados sólidamente con la estructura de carácter, y por tanto, que tan reales son.

Motivación de Logro.

Cuando investigamos los factores que impulsan toda práctica deportiva y en especial los motivos presentes en los deportistas de alto rendimiento, encontramos que la teoría de la Motivación de Logro desarrollada por la psicología posee gran relevancia en la explicación de los aspectos que configuran la disposición a la acción en los individuos.

El hombre desde su nacimiento interactúa constantemente con su medio, acumulando "conglomerados de expectativas o asociaciones alrededor de experiencias afectivas" (45) o motivos. En este contexto, cuando el individuo está consciente que su desempeño será evaluado según criterios o estándares de excelencia y que el resultado puede ser positivo (éxito) o negativo (fracaso), nos encontramos frente a conductas o motivaciones orientadas al logro, las cuales nacen de disposiciones que el sujeto ha aprendido e incorporado a sus estructuras psicológicas a través de los años, y que son relativamente estables y permanentes.

44 Gerth, H. y Wright Mills, C. Op. Cit., pág. 123.

45 McClelland, D. "Hacia una Teoría de la Adquisición de Motivaciones", pág. 133.

Según McClelland, toda situación de logro elicitó dos conductas que trabajan simultáneamente en el individuo, que se denominan "motivo para obtener el éxito" y "motivo para evitar el fracaso". Este par de motivos se encuentran presentes en todos los individuos en diferentes grados, lo que depende del resultado de las experiencias previas de cada uno.

La fuerza de los motivos orientados hacia el logro, variarán según factores situacionales presentes y diferentes en cada situación específica. El motivo de alcanzar el éxito dependerá de la expectativa que el sujeto tenga de obtener el logro, y a su vez del valor proporcionado al incentivo obtenido como resultado de su "performance". Por otro lado, el motivo de evitar el fracaso dependerá de la probabilidad o expectativa de fracaso y del valor negativo atribuido al incentivo producto de tal desempeño.

Existen tres dimensiones que deben estar necesariamente en las "performances" orientadas al logro. Según la teoría motivacional de McClelland, la persona debe aceptar la responsabilidad por su desempeño, sea éste favorable o no; además debe tener acceso inmediato a retroalimentación de los resultados, y por último, debe tener un grado de incertidumbre acerca del éxito o fracaso de sus conductas. Se puede establecer entonces una analogía entre estas dimensiones y la competencia deportiva: El deportista está generalmente consciente de su responsabilidad en la calidad de su "performance", además él conoce a través de sus percepciones, la de sus pares y la del público, si ha tenido éxito o ha fracasado; y siempre existe un elemento de riesgo en cuanto al resultado de su desempeño.

Entenderemos por motivación de logro, de acuerdo a lo planteado por Wolman (46) como aquella "...necesidad o motivo de sobresalir en una amplia variedad de situaciones. Cuando el motivo se activa, se expresa en una energía impulsadora dirigida hacia lograr la excelencia, salir adelante, mejorar el trabajo previo, hacer las cosas mejor, más rápido, más eficientemente, y encontrar soluciones a problemas difíciles que requieren ingenio y persistencia. Las personas con alta motivación de logro son generalmente sujetos que confían en sí mismos, que funcionan mejor en situaciones en que asumen una responsabilidad personal, y pueden controlar lo que les sucede. Se fijan metas que son un desafío, pero realistas, metas que exigen un esfuerzo máximo... no se satisfacen con el éxito automático que resulta de las metas fáciles, ni tratan de hacer lo imposible. Se enorgullecen de sus logros y obtienen placer de luchar para alcanzar las metas desafiantes que se ponen a sí mismos".

Por definición una actividad deportiva de alto rendimiento es una situación de logro. El deportista de élite se caracteriza por tener unas expectativas de éxito generalmente altas, basadas en la calidad de su rendimiento anterior. A su vez, el incentivo y el valor atribuido a éste se verá influenciado por la satisfacción derivada del logro de la meta y por la importancia íntima que él atribuya a cada tipo de éxito (personal, grupal, trascendental, fama, dinero, etc.), lo que en definitiva dependerá de la historia vital de cada sujeto.

Suponemos también, que la motivación de logro se encuentra presente en todos los equipos deportivos de alto rendimiento como un factor constante,

aunque no igual para todos los sujetos del grupo. En efecto, si bien es cierto existe una meta común para el grupo, en el equipo deportivo hay una distribución desigual de la motivación de logro; los miembros no tienen idénticas metas personales por alcanzar y tampoco los mismos motivos de logro, sobre todo en un equipo en el cual se van determinando los roles centrales, cada vez con mayor precisión, a medida que transcurre la situación de acción.

Rol y Conjunto de Roles.

La unidad básica y más significativa de los sistemas sociales esta constituida por el rol, el cual puede ser entendido como la organización de la orientación de un actor que define su participación en un proceso interactivo. La estructuración del rol se realiza por medio de un conjunto de expectativas complementarias acerca de las acciones del actor y de aquellos con quienes interactúa.

En todo sistema social la actitud de los actores hacia las normas esta influida por las interacciones que sostienen dentro y fuera de éste; por lo que la predisposición a la acción de los actores no depende únicamente de su relación dentro del sistema, sino que más bien del conjunto de roles que el actor desempeña. Cada uno de estos roles exige una adecuación a sus normas para ser considerado como parte del sistema donde se desempeñan y por lo tanto, una serie de obligaciones que el actor acepta o se ve obligado a cumplir.

"La estructura del sistema social es la resultante acumulativa y equilibrada de las selecciones de varios individuos, estabilizada y reforzada por la institucionalización de patrones de valor que legitiman el compromiso con ciertas direcciones de selección y movilizan sanciones en apoyo de las orientaciones resultantes" (47).

Conflicto de Roles.

El desempeño del conjunto de roles puede muchas provocar un conflicto de lealtades en el actor, es decir, un distanciamiento de la conformidad o aceptación a las expectativas de uno o de algunos roles, o como bien señala Undurraga (48) una "falta de complementariedad de las expectativas de roles".

Donde existe algún grado de conflicto de rol los distintos actores de los sistemas en los cuales participa el actor, pueden ejercer presiones en direcciones incompatibles, implementando diversos controles normativos, por lo que la conformidad del actor hacia las normas no depende solamente del grado de autonomía que éste pueda mantener frente a su conjunto de papeles, sino que más bien de las presiones que ejercen sobre él las normas del rol-set.

47 Parsons, T. Op. Cit. pág. 44.

48 Undurraga, I. "Actitudes Hacia el Conflicto de Roles".

Merton señala una serie de mecanismos sociales para la articulación del conjunto de roles (49). En determinados momentos el status del actor es vulnerable a las presiones conflictivas de su rol-set, por lo que implementa ciertas pautas institucionales para salvaguardar su autonomía individual.

La más común de estas pautas es la de "aislación", que consiste en disminuir la visibilidad de las actividades que desarrolla.

"En la medida que la estructura de rol aísla a la persona de la observación directa por algunos individuos de su conjunto de papeles no está uniformemente sometido a presiones en competencia..." (50).

Por otro lado, los diferentes miembros de los grupos en los cuales participa el actor poseen, por lo general, un grado diferencial de motivación en la actividad que desempeñan; igualmente, la distribución de poder en el conjunto de papeles que el actor desempeña afecta su estabilidad.

En determinados momentos, el actor puede recurrir a la estrategia de hacer manifiesto su conflicto de roles a los diversos miembros de los grupos en los cuales participa, como un medio eficaz para controlar la ejecución de su rol. Otro mecanismo utilizado para estabilizar el desempeño del conjunto de papeles es el que supone una capacidad diferencial para resistir las presiones, para controlarse mutuamente y para corregir la ejecución del rol.

En el caso extremo de las demandas incompatibles que se producen en el conjunto de roles esta la destrucción de las relaciones de papeles; esto quiere decir que también existe una capacidad diferencial para eliminar miembros desagradables o demasiado agresivos de su conjunto de papeles, ya sea aislando de su conjunto de roles a actores conflictivos, o bien ejecutando una reducción de su propio conjunto de papeles.

Los Dilemas de Orientación del Actor.

En los sistemas sociales, el actor se encuentra frente a un conjunto de cinco dilemas de orientación dicotómicos, que se denominan "variables patrones" (51), entre los que debe optar antes que la situación posea un significado determinado. En el caso del sistema social, las variables patrones constituyen los componentes fundamentales en la definición de las expectativas de rol.

Los dilemas entre la "gratificación del impulso y la disciplina", entre el "interés privado y el interés colectivo", y entre la "trascendencia y la immanencia", suponen que no existe ninguna jerarquía de prioridad, biológicamente dada, entre los distintos modos de orientación.

49 Merton, Robert King "Teoría y Estructura Sociales", págs. 371 a 379.

50 Merton, R.K. Op. Cit. pág. 373.

51 Parsons, T. Op. Cit. Págs. 100 a 116.

En tanto, los dilemas de "las modalidades de los objetos" y el "ámbito de significación del objeto", surgen de las indeterminaciones intrínsecas a la situación de los objetos sociales, que al ser apropiados para una situación de elección, pueden ser complejos de cualidades o complejos de realizaciones, según sea la percepción que el actor haya elegido para verlos.

En el dilema entre "la gratificación del impulso y la disciplina, existe una expectativa de rol según la cual el individuo que lo desempeña puede expresar libremente reacciones "afectivas" hacia los objetos, o bien refrenar cualquier impulso mediante una "neutralidad afectiva".

El dilema entre el interés privado y el interés colectivo supone expectativas de rol en las cuales el actor puede "orientarse hacia sí mismo", dando prioridad a sus intereses privados cualquiera sea su contenido y cualidad, o por el contrario puede "orientarse hacia la colectividad" y estar obligado a tenerlos en cuenta para su desempeño.

En el dilema entre la trascendencia y la immanencia, el actor puede elegir la expectativa de rol según la cual las calificaciones para los miembros del grupo y las decisiones para su tratamiento diferencial, están basadas en normas definidas en términos "universales", o bien que la prioridad se dará a las normas que aseguren los valores fijados a los objetos de acuerdo con la relación "particular" que establece.

El dilema de las modalidades de los objetos supone una expectativa de rol en la cual el actor que lo desempeña acordará prioridad a los atributos "adsritos" de los objetos, o bien se orientará hacia los objetos sociales dando prioridad a las realizaciones actuales o potenciales, es decir, al "desempeño".

En el dilema del ámbito de significación del objeto, el patrón de expectativas de rol consiste en que el actor que interpreta el papel aceptará cualquier significado potencial del objeto social, es decir una orientación "difusa", o bien se orientará hacia estos sólo dentro de un campo "específico" de su significación como un objeto catéctico o como un medio instrumental.

La Situación de Acción y el Desempeño de Equipo en la Teoría de Goffman.

Aunque Goffman centra su análisis en la interacción social que se genera a partir de encuentros ocasionales de individuos, interesa rescatar aquí su vocabulario conceptual puesto que representa una sociología de recuperación del material de la vida cotidiana que en los estudios macrosociológicos se abordan tangencialmente o se dejan de lado.

Su orientación sociológica cualitativa lo lleva a considerar la importancia de los aspectos rutinarios de las interacciones, desarrollando un esquema de análisis basado en una analogía con la representación teatral. El punto de interés de su análisis sigue siendo la estructura de la interacción, en cuanto unidad fundamental de la vida social.

La "Sociología de las Ocasiones" (1952) es una visión etnográfica que se ocupa básicamente de la interacción cara-a-cara, en donde deben identificarse las pautas y secuencias naturales de conducta, tales como las miradas, las posturas del cuerpo, la gesticulación y las verbalizaciones que las personas están continuamente introduciendo en las situaciones sociales.

El individuo puede ser analizado desde dos perspectivas; por un lado, el actor, su soporte material, físico, biológico, cognitivo, y por otro, el personaje, que está constituido por la imagen que un individuo tiene de sí mismo. Pero, en el análisis de Goffman, el objeto de estudio de la interacción no es el individuo, sino más bien las relaciones existentes entre los actos de personas que se encuentran en contacto directo. Es decir, la unidad básica de análisis está representada por los encuentros, las ocasiones sociales de interacción cara-a-cara, las que representan auténticos microsistemas sociales, en los cuales pueden analizarse roles y ritos de interacción.

El Ritual de la Interacción.

En la realidad social de la vida cotidiana las actuaciones específicas se encuentran no solamente dramatizadas para que los espectadores puedan reconocerla con facilidad y precisión, sino que también los desempeños tienden a adecuarse según la forma ideal de los roles pertinentes.

Siempre que el sujeto está en presencia de otros individuos debe mantener un orden ceremonial por medio de rituales interpersonales. Está necesariamente obligado a tratar de actuar de forma que las consecuencias expresivas de todos los acontecimientos que se verifiquen en el lugar sean compatibles con el estado que él y los demás poseen.

El ritual de la interacción puede ser considerado como el conjunto de actos a través de los cuales el sujeto controla y hace visibles las implicaciones simbólicas de su comportamiento cuando se halla directamente expuesto ante otros individuos. De esta manera, las reglas ceremoniales que se expresan en los rituales interpersonales sirven para comunicar convencionalmente el propio carácter, el juicio sobre los otros participantes; en una palabra, para reforzar y confirmar la definición de la situación y el acuerdo que sobre ella se ha conseguido.

La Definición de la Situación.

En la vida diaria, fragmentada en múltiples episodios de inmediata presencia cara-a-cara, la construcción de la realidad social se desarrolla mediante un flujo continuo de definiciones de las situaciones, lo que posibilita que los demás anticipen lo que lo que el individuo espera de los otros, y lo que ellos pueden esperar de él. Definir una situación implica establecer los modos apropiados de participar en ella; no es solamente dar un sentido a lo que está pasando, sino también estar implicados en lo que ocurre.

Definir una situación significa establecer los límites del comportamiento apropiado, delimitar el marco que distingue el episodio y sus contenidos de otras realidades sociales cercanas o parecidas, cualificar a los sujetos según el tipo de rol y personaje que encarnan en esa ocasión. Significa, en resumen, identificar cooperativamente una cierta estructura de interacciones, expresiones, comportamientos, expectativas, valores, como adecuados a los sujetos en aquel momento.

Las definiciones de la situación se construyen de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos. Los marcos constituyen los modos en que se cataloga y se vive la experiencia que los actores tienen de la realidad y permiten definir las situaciones de interacción y la estructura de la experiencia que tienen los individuos de la vida social.

El Desempeño de Equipo.

Las interacciones no pueden llenarse solamente con los contenidos de los roles sociales desempeñados en un momento; no sólo llevan encima la propia biografía social, sino que poseen por sí mismas una estructura definida, que impone obligaciones y normas necesarias para definir su realidad. La característica estructural básica de la interacción reside en ser ayudado y ayudar a los otros a mantener la accesibilidad y el compromiso correcto que exige la definición de la situación.

El desempeño o actuación de un actor, es decir, toda la actividad desarrollada en una situación específica que pueda influir de alguna manera en cualquiera de los participantes, posee un "frente o fachada", aquella parte del desempeño que funciona con el objeto de definir la situación para los que observan.

"La fachada... es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación" (53).

La fachada posee, para fines analíticos, dos elementos distintivos. En primer lugar, existe un "marco", el ambiente físico en que tiene lugar el desempeño; por otro lado, hay un "frente personal", aquellos elementos que distinguen al individuo de los otros, como por ejemplo su vestimenta, edad, sexo y profesión.

El frente o "región anterior" puede ser institucionalizado en función de las expectativas que los espectadores poseen respecto del actor que desempeña un papel.

"Una fachada social determinada tiende a institucionalizarse en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales da origen, y tiende a adoptar una significación y estabilidad al margen de las tareas específicas que en ese momento resultan ser realizadas en su nombre" (54).

53 Goffman, E. "La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana", pág. 34.

54 Goffman, E. Op. Cit. pág. 39.

La actuación del individuo dentro de un grupo puede combinarse con una o más actuaciones de otros actores, las que al ser consideradas globalmente proyectan una definición de la situación, que cuando es común a sujetos que se encuentran cooperando, definen un desempeño de equipo. Goffman utiliza el concepto de equipo para señalar "cualquier conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada" (55).

La Situación de Acción.

Finalmente, rescatamos el concepto de "acción" y el análisis que se hace de éste en relación a las prácticas deportivas. Para Goffman, toda acción puede ser entendida como aquellas actividades que son consecuenciales, problemáticas y emprendidas por el interés de las mismas.

"La acción se encuentra dondequiera el individuo acepta a sabiendas riesgos consecuenciales que se percibe como evitables... Ante todo, los contrincantes encuentran la acción en los deportes competitivos comercializados.. El siguiente lugar de acción.. es el de los deportes riesgosos no destinados a espectadores. Por ese esfuerzo no se recibe pago; no consolida una identidad públicamente pertinente y no impone obligaciones en el serio mundo del trabajo.. los riesgos que se corren nacen sólo del desafío que se produce.. La aceptación voluntaria de riesgos serios es un medio para el mantenimiento y adquisición del carácter" (56).

La Situación de Stress y sus Consecuencias.

Numerosos estudios se han realizado acerca de los efectos del stress. Estos se refieren principalmente a experiencias en situaciones de combate durante la segunda guerra mundial, las que demostraron la efectividad del grupo pequeño para sostener a los miembros bajo severo stress de batalla.

Una situación de stress se produce cuando existe un desequilibrio entre las exigencias impuestas sobre el organismo por el medio ambiente y la capacidad del individuo para responder a esas exigencias. Tales situaciones de tensión pueden emanar tanto de una sobrecarga de actividad que vaya más allá de las capacidades que posee el individuo o bien de una subcarga o bajo requerimiento, en la cual las capacidades individuales exceden las exigencias impuestas sobre él.

Una situación inesperada o una situación nueva pueden provocar incertidumbre al ser evaluadas como imprevisibles, y por tanto originar una reacción de stress. Es decir, la expectativa de ocurrencia de un suceso desagradable puede tener un efecto de stress tan potente como el suceso mismo. Esto sucede debido a que en la mayoría de las ocasiones en que se atribuye una valencia negativa a la situación, ésta puede ser percibida como una amenaza, lo que puede provocar una reacción de incertidumbre debido a que las propias capacidades son evaluadas como insuficientes para el manejo de la situación.

55 Goffman, E. Op. Cit., pág.90.

56 Goffman, E. "El ritual de la interacción", págs. 173-174.

Sintomatología del Stress.

La exposición prolongada a una situación de tensión puede provocar alteraciones en las respuestas emocionales y en diversos mecanismos fisiológicos, tal como lo demostraron los estudios realizados en soldados al finalizar la segunda guerra mundial. Sin embargo, antes de que se formen cuadros de enfermedades psicósomáticas, aparecen algunos síntomas poco definidos, tales como la fatiga o la apatía, que interfieren con el rendimiento del individuo y la adaptación a la situación.

Las situaciones de stress prolongado generan un incremento importante de síntomas de tensión y ansiedad, que provocan trastornos físicos y conductuales. Los síntomas más frecuentes (57) que aparecen bajo estas condiciones son: insomnio, anorexia, pérdida de peso y otros síntomas somáticos de ansiedad, tales como náusea, diarrea, frecuencia de micción, temblor nervioso y desmayo; también otros síntomas de orden conductual, como por ejemplo, irritabilidad e impaciencia, pérdida de interés y de concentración, pérdida de eficiencia, depresión y retraimiento.

Las situaciones repentinas de tensión, provocan a nivel fisiológico una reacción de emergencia que se debe al sistema nervioso simpático en conjunción con las hormonas segregadas por la médula suprarrenal (adrenalina - noradrenalina), cuya finalidad es la movilización de los recursos corporales para la respuesta que pueda convenir a la situación (ataque - huida). Si se prolongan los estímulos causantes, se rebasa la reacción de emergencia entrando en las diferentes fases de un síndrome general de adaptación.

Bovard (58) señala, por ejemplo, que tanto el frío externo como también las heridas inducen una respuesta sistémica no específica que compromete a la hormona adrenocorticotrópica, cuyo efecto consiste en la conversión de proteína en glucosa, para mantener los niveles en estados de shock.

Las Fases de Respuesta.

Las manifestaciones del stress habitualmente se desarrollan en forma lenta. A menudo aumentan de manera imperceptible sin que la persona se percate claramente de lo que está sucediendo; dos tipos de experiencias pueden dar lugar a reacciones de stress: experiencia directa de situaciones stressantes, tales como diversas situaciones en que interactúa el hombre con su medio, que pueden ser evaluadas como stressantes al sentir que hay un desequilibrio entre sus capacidades y las exigencias; también, experiencias indirectas o diferidas de situaciones stressantes: como por ejemplo, algunas situaciones de fracaso deportivo que pueden alimentar emociones negativas.

Quando la situación stressante ha sido mantenida por un tiempo y las reacciones que provoca son intensas, se producen señales, tanto fisiológicas

57 Janis, I. en: "The American Soldier", págs. 374-375.

58 Bovard, E. "The Effects of Social Stimuli on the Response to stress", pág. 267.

como conductuales, que el actor evalúa como desagradables y frente a las cuales actúa directa o indirectamente. En la acción directa, los individuos tienden a realizar una evaluación de los propios recursos, momento que podemos señalar como "fase de preparación", según la cual se utilizan los recursos de que se disponen para evitar el peligro que ha sido evaluado. Cuando no es posible evitar la amenaza con la adecuación de los recursos, las señales desagradables pueden dar lugar a reacciones agresivas, o bien, si no hay reducción de la amenaza, existe la posibilidad de huir de la situación. Los mecanismos de acción indirecta, se presentan bajo la forma de reacciones psicológicas tales como el desplazamiento, la negación o la intelectualización de la situación de tensión.

Las fases de respuesta a una situación de peligro pueden caracterizarse como una secuencia en la que inicialmente, se presenta una fase de alarma en la cual hay un temor anticipado frente a la percepción de un peligro; luego una fase de impacto o resistencia, en la cual el sujeto reacciona con medidas de defensa, agresión o escape; la fase final o de agotamiento, postimpacto, es aquella en la cual se evalúan las pérdidas y se reacciona con emociones de tipo depresivo.

La etapa de alarma se caracteriza por aumentos rápidos en los niveles de angustia y temor, si el agente tensional es una amenaza, o aumentos en el nivel de pena o depresión, si la situación stressante es una pérdida. Si la tensión continua actuando, el individuo pasa a una fase de resistencia, en la cual utiliza maniobras defensivas; cuando los estímulos stressantes son muy intensos o prolongados, de manera que la energía destinada a enfrentarlos se agota, pueden aparecer determinados cuadros patológicos, como por ejemplo, la depresión reactiva descrita por Janis, denominada "síndrome del Sargento Viejo", el cual:

"Consiste en un deterioro progresivo de las actitudes y la ejecución, incluyendo una disminución gradual de la eficiencia mental, pérdida de la confianza en ser capaz de resolver situaciones de peligro, retraimiento de las actividades sociales del momento, apatía e intenso sentimiento de culpa" (59).

En privaciones orgánicas severas el impulso, privado de objeto de gratificación, temporalmente puede llegar a dominar y modelar la estructura psíquica del individuo, por lo tanto las normas internalizadas que controlan y regulan los impulsos, pueden dejar de ser efectivas. Las evidencias recogidas en la investigación sugieren que las posibilidades de sobrevivir en situaciones extremas son mayores para las personas socialmente vinculadas que para el individuo solitario y competitivo.

La Importancia del Grupo Primario.

La capacidad adaptativa permite que algunos individuos sobrevivan y enfrenten mejor la tensión prolongada que otros; en las relaciones interpersonales, la capacidad adaptativa del actor se ve incrementada por el

sistema de apoyo emocional que puede brindar el grupo, es decir, la posibilidad de tener relaciones interpersonales cercanas.

En relación a estas necesidades psicológicas del individuo, Janis elaboró hipótesis derivadas de la teoría psicoanalítica para demostrar la importancia de los grupos primarios en la conducta individual frente al peligro, en las que postulaba que los individuos expuestos a serios riesgos muestran un importante incremento en la solidaridad de grupo, es decir:

"Manifiestan una motivación cada vez mayor a retener la afiliación con un grupo cara-a-cara y a evitar acciones que se desvían de las normas" (60).

El stress puede estar asociado a sucesos agradables y estimulantes como aquéllos que resultan de una gran victoria atlética. Este tipo de tensión no es dañina a menos que se acumulen sucesivamente en un corto período. En cambio, la tensión puede llegar a ser extremadamente desagradable o destructiva cuando es originada por el miedo, por un prolongado esfuerzo físico, por lesiones físicas o por situaciones de conflicto interpersonal reiteradas y mantenidas.

Principales Conceptos del Estudio.

Situación de Acción.

Las múltiples ocasiones en que los miembros de un equipo deportivo se encuentran para realizar alguna actividad permite la cristalización gradual de ciertos patrones de organización que regulan normativamente los acontecimientos. Una vez que se estabiliza un sistema organizado de interacción, los actores construyen expectativas de rol, recíprocas respecto de sus acciones mutuas, que exigen una respuesta específica para mantener una definición acorde de la situación. De esta forma, tan pronto como los actores se tipifican como desempeñando roles, las normas grupales establecen los límites de la conducta apropiada.

Así, los miembros del grupo van catectando los objetos del ambiente, de manera que exista una definición común de la situación, de los modos apropiados de participación y de los medios necesarios para la consecución de las metas grupales. Debido a esto, en el equipo deportivo de alto rendimiento, los actores se encuentran en un proceso constante de definición de la situación; proceso vital en tanto exista la posibilidad de definiciones discrepantes que pueden generar conflictos y por tanto, afectar el funcionamiento del grupo.

Cohesión del Equipo

La dinámica que asume la interacción de un equipo deportivo puede dar lugar a grados variables de cohesión a lo largo del desarrollo de los eventos. Esta cohesión puede ser entendida como una serie de factores que posibilitan

que los individuos se mantengan unidos y de acuerdo. En cierta medida, la cohesión se presenta como un sistema de funciones sostenidas por las normas que han sido desarrolladas por los miembros del equipo al esforzarse por alcanzar una meta común.

La cohesión se presenta como una energía que actúa sobre los deportistas para hacerlos permanecer en el equipo; también puede ser descrita de acuerdo al grado en que comparten las mismas normas, por los lazos de amistad existentes entre los deportistas y la medida en que los miembros del grupo funcionan como una unidad, que puede manejar adecuadamente los conflictos de intereses y las fuerzas desintegradoras, que inevitablemente se producen en la dinámica interactiva.

Experiencia Deportiva.

El individuo que se integra de manera estable a una práctica deportiva formal va construyendo progresivamente el cimiento técnico sobre el cual habrán de desarrollarse sus potenciales aptitudes para la disciplina. El tiempo de práctica -"las horas de vuelo"- podrá enseñarle al sujeto las perspectivas de sus limitaciones para el logro de las metas que voluntariamente se ha autoimpuesto. Algún proceso intensivo de cuantificación de la experiencia deportiva que vivencia el sujeto, y que está directamente relacionado con su capacidad para el alto rendimiento, pasa a convertirse en el elemento clave que maneja el equipo para determinar el contenido de los roles centrales del sistema; es decir, en la medida que el sujeto posea una experiencia deportiva exitosa, existirá una mayor exigencia para el desarrollo de roles específicos de alto rendimiento.

La cuantificación de la experiencia deportiva reportada por los propios miembros del equipo permite, de alguna manera, estimar el status técnico relativo que los deportistas se confieren y en virtud del cual se asignan unas determinadas expectativas de rol. La máxima, "antigüedad constituye grado", refleja, en cierta medida, la importancia que se otorga al tiempo de práctica en una actividad; aunque en la esfera deportiva habría que hablar también, de la cantidad y calidad de ese tiempo de práctica, para conocer la verdadera posición de los individuos en el sistema.

Equipo Deportivo de Alto Rendimiento.

Definimos al equipo deportivo de alto rendimiento, como un grupo de carácter voluntario que posee un cuerpo normativo o compartido y unas expectativas de rol definidas para su funcionamiento. Los individuos que lo componen se visualizan como un endogrupo que interactúa cara-a-cara, con grados variables de cohesión, de acuerdo a la dinámica que asumen las relaciones interpersonales antes, durante y después de los eventos en que participan.

El equipo puede estructurarse a partir de unas reglas de reclutamiento selectivas que limitan el acceso de acuerdo al cumplimiento de ciertos patrones objetivos de evaluación, tales como capacidad física y técnica. Su tamaño está perfectamente delimitado para cada especialidad, pudiendo variar entre dos y quince deportistas titulares, con un límite superior de no más de

treinta miembros, en aquellos equipos que cuentan con plantel de reserva. Aunque incluimos a todos los deportes que se practican en equipo, es necesario consignar la posibilidad de entender como práctica grupal algunas modalidades deportivas individuales que contemplan pruebas por equipo.

El grupo deportivo, por lo general, posee un carácter formal en donde existe una cooperación consciente, organizada y coordinada en relación a los fines. Aquí, los individuos poseen plena conciencia del papel que deben desempeñar. Frente a esta interacción pautada, el grupo deportivo desarrolla a través del tiempo un número variable de reglas habituales, no escritas, que tienden a ser codificadas y a adquirir cierta fuerza obligatoria.

En la primera etapa de vida de un equipo deportivo su acceso a él está regulado por el carácter voluntario de su afiliación, pero inmediatamente después que el individuo se integra en su funcionamiento, se encuentra en la obligación de desarrollar cierta conducta de rol para ir cristalizando su papel definitivo en el trabajo de equipo; conductas tales como asistir a reuniones semanales o participar del entrenamiento físico y técnico van convirtiéndose en obligatorias para que el miembro finalmente pueda participar del evento, de la situación de acción.

El desempeño de equipo en la tarea específica traerá para el miembro nuevas obligaciones normativas que van emergiendo durante el desarrollo del evento, actuación que tiene que ver con las expectativas recíprocas de rol de cada uno de los miembros del equipo; cuestiones tales como el grado de participación en las tareas cotidianas del grupo, la "performance" técnica para resolver los obstáculos de la tarea, o bien el desempeño de los líderes formal e informales, forman parte de este sistema de obligaciones sancionado por el equipo.

El equipo deportivo se encuentra altamente expuesto al ambiente en que desarrolla su práctica, en especial aquellos deportes que exigen para su práctica de escenarios naturales. El ambiente reúne a las personas hasta el punto de volver habitual su interacción; de esta forma el efecto del entorno sobre el incremento de la interacción constituye el punto de partida para la formación de un grupo deportivo, pudiendo convertirse en el factor vital que decide el éxito o el fracaso.

Conflicto y Autopercepción de Rol

El rol aparece como un conjunto de conductas que se espera que desempeñen los actores, en virtud de sus posiciones en el conjunto de papeles; por lo que no sólo se reconoce al actor que realiza una determinada acción, sino que también, se reconoce a dicha acción como ejecutable por cualquiera.

Aquí, entenderemos al conflicto de roles como la exposición de un actor a dos o más conjuntos de expectativas de roles contradictorias en su desempeño, requieran o no de la misma situación, de manera que el individuo se ve impelido a elegir entre estos roles, ya sea disminuyendo la intensidad de dedicación al desempeño del rol, o bien, efectuando una reducción de su conjunto de papeles. Suponemos que los deportistas poseen una orientación diferencial hacia los conflictos de roles, ya que la frecuente variedad de

situaciones en que existe conflicto de intereses crea el problema de elegir entre la acción dirigida hacia metas privadas o hacia metas colectivas.

Por otro lado, el individuo durante el desempeño del rol deportivo específico va configurando una cierta autopercepción de su papel, íntimamente ligada a la labor desarrollada por el equipo y su contribución personal al éxito o fracaso frente a la tarea. Esto es, la propia definición y estructuración del rol respecto del conjunto de roles que interactúan dentro del equipo, en tanto le permite a la persona superar o no los conflictos y problemas inherentes a estas relaciones y, además, mantener una relación deficiente o adecuada entre las propias expectativas y aspiraciones deportivas con las normas, valores y expectativas del equipo.

Para todo deportista es de vital importancia efectuar un dimensionamiento objetivo de su background técnico para estructurar su autoimagen, la que debe ser proyectada consistentemente hacia el ambiente de la situación de acción, en donde el equipo, simultáneamente, lo percibe y evalúa según el grado de ajuste a las expectativas que han sido generadas por su propio rendimiento anterior.

Conocimiento Previo

La experiencia compartida de los miembros de un equipo deportivo representa una de las bases de la estabilidad socio-emocional ante las situaciones de tensión, aunque no la asegura completamente. El conocimiento previo que poseen los jugadores, respecto del desempeño deportivo de sus demás compañeros, es un elemento que puede reforzar o debilitar la confianza en el propio equipo durante el desarrollo del evento.

Si la participación anterior compartida ha sido exitosa es probable que se establezcan sólidos vínculos afectivos entre los miembros del equipo y que aumente la cohesión del grupo; en tanto que el desconocimiento de las capacidades técnicas y físicas de los otros integrantes, da lugar a una situación inicial de expectación ante el desempeño en el terreno de juego, a una carencia de afianzamiento, que con toda seguridad influirá en el resultado final.

Dinámica Interactiva Grupal

La amplia gama de situaciones de acción en las que se desenvuelve el equipo permiten la emergencia de un sistema normativo estable. Dondequiera que los miembros del grupo interactúen: compartiendo la habitación del hotel, durmiendo en el reducido espacio de una tienda de alta montaña -lo que hemos conceptualizado como criterio de cohabitación-, o bien, integrando una cordada para superar los obstáculos técnicos del terreno y equipar los diferentes campamentos de altura, o finalmente subir a la cumbre -el criterio sociotécnico-; observamos un proceso intensivo de evaluaciones interpersonales, que se va desarrollando a través del tiempo, y por supuesto, sufriendo alguna variación, lo que nos proporciona el punto de partida para la investigación de la dinámica grupal, dando cuenta de la estructura de las interacciones y señalando a los posibles subgrupos, los líderes, los integrados y los excluidos.

De la misma manera, estas evaluaciones pueden señalar la atmósfera grupal que posibilita o no la coordinación y cooperación entre los miembros, lo cual puede tener una incidencia positiva o negativa en el rendimiento frente a la tarea. En la situación de acción del grupo, se van sucediendo continuos reajustes de las percepciones acerca del desempeño adecuado de las exigencias del rol, por lo que las evaluaciones que realizan los miembros del equipo son susceptibles de ser utilizadas para estimar la dinámica interactiva del sistema.

Por otro lado, debemos considerar que algunos factores tales como, el conflicto de expectativas generadas a partir de una disposición actitudinal fuertemente orientada hacia las necesidades del sí-mismo o hacia los requerimientos del equipo, el grado de cristalización del rol y la experiencia afectiva del individuo en torno al éxito deportivo, pueden servir de base para una exploración de la dinámica psicosocial del grupo deportivo de alto rendimiento.

Estilo de Liderazgo

Por lo regular, en las actividades deportivas grupales siempre existe un individuo que asume la conducción del equipo dentro o fuera del terreno de juego, ya sea para distribuir espacialmente a los jugadores y coordinar la acción grupal, o para llamarles la atención por su desaplicación o bien, subir "la moral del equipo". De una u otra manera, el tipo de liderazgo ejercido tiene, sobretodo en situaciones de tensión, una incidencia importante en el rendimiento del grupo y la atmósfera de la interacción.

El estilo de liderazgo deportivo puede asumir diversas formas, más o menos tipificadas, durante el desarrollo mismo del evento o a través del proceso de estructuración del equipo. Un liderazgo tipificado de autoritario puede, de acuerdo a las circunstancias, ser adecuado para resolver una situación de tensión o bien provocar resistencias emocionales en los miembros y perturbar el funcionamiento del equipo. Un liderazgo democrático permite asumir de manera compartida la toma de decisiones vitales y sus consecuencias, aunque no asegura por completo el consenso. Un estilo de "no-interferencia" (laissez faire) sólo es posible en equipos muy reducidos y afiatados, que no requieren de un control central para su coordinación. En todo caso, el liderazgo deportivo puede asumir distintos estilos en el transcurso de la situación de acción, para la conducción efectiva y eficiente del equipo.

Tamaño del Equipo

El número relativo de personas que integran un grupo deportivo puede influir decisivamente sobre la dinámica que asumen las relaciones entre sus miembros. Así, equipos numerosos dan lugar a la formación de camarillas o subgrupos, o individuos aislados, que pueden llegar a actuar concertadamente en situaciones de tensión, profundizando los posibles conflictos interpersonales.

En los equipos pequeños, el incremento de las interacciones cara-a-cara puede llevar a una saturación del grupo, siendo este más sensible a las modificaciones estructurales que se producen por la deserción de un jugador.

En todo caso, podemos suponer que existe un tamaño ideal del equipo deportivo de alto rendimiento, en donde se equilibren tanto los procesos integrativos como la solidez estructural del grupo.

La estructura de un equipo deportivo de alto rendimiento es, por definición, un modelo cambiante, en donde los elementos pueden ser cambiados de lugar o reemplazados para conseguir el objetivo; por lo que siempre existirán jugadores nuevos que requieren integrarse al equipo y también, ser integrados por los demás a la dinámica cotidiana del grupo.

Variables.

Dinámica Interactiva del Equipo.

El concepto de dinámica de interacción grupal fue operacionalizado de acuerdo a los siguientes indicadores:

- Atracciones en el criterio de cohabitación.
- Rechazos en el criterio de cohabitación.
- Atracciones en el criterio sociotécnico.
- Rechazos en el criterio sociotécnico.

Para estimar el cambio producido en las elecciones sociométricas, convertimos los puntajes de cada criterio en rangos de posición relativa, para luego analizar las diferencias de rangos en cada criterio, realizando comparaciones entre las elecciones reportadas al inicio del evento y las consignadas al finalizar la expedición.

Experiencia Deportiva

Para la operacionalización del concepto experiencia deportiva se tomaron en cuenta los siguientes indicadores:

- Años de práctica del deporte.
- Número de ascensiones.
- Número de expediciones.
- Número de cursos de formación técnica.

Observando los puntajes reportados por los miembros del equipo se procedió a transformarlos en rangos de posición relativa para efectuar las operaciones estadísticas pertinentes.

Conocimiento Previo

Para realizar la operacionalización del concepto conocimiento previo de los expedicionarios se tomó en cuenta los siguientes indicadores:

- Compañero de cordada en ascensiones de alta montaña.
- Expediciones conjuntas al extranjero.

Los puntajes reportados en el test por los miembros del grupo, han sido transformados en rangos, para realizar las operaciones estadísticas pertinentes.

Vida de Grupo

Para operacionalizar la variable vida grupal efectiva del equipo se tomó en cuenta los siguientes indicadores:

- Compartir habitación de hotel.
- Compañero de cordada.
- Trabajo de equipo en altura.

Los puntajes obtenidos por cada sujeto en el test sociométrico han sido convertidos a rangos de posición para efectuar los cálculos estadísticos de correlación.

Actitud hacia la Cooperación de Equipo

Para operacionalizar la variable actitud hacia la cooperación de equipo procedimos a calcular un puntaje escalar, luego de realizar la eliminación de aquellos ítemes con bajo poder de discriminación; así, los puntajes obtenidos fueron transformados a rangos de posición relativa para poder efectuar, si fuese necesario, algunas pruebas de asociación de variables.

Hipótesis del Estudio.

Hipótesis general.

Entre el inicio y la culminación del evento, es decir, durante la situación de acción, ocurrirán importantes modificaciones en la Estructura Interactiva del Equipo.

El fundamento de tal hipótesis reside en el hecho de que, en general los grupos humanos que desarrollan una acción prolongada bajo condiciones ambientales extremas, tienden a desarrollar en su interacción cotidiana patrones de conducta altamente emotivos. Con toda seguridad, en el transcurso de la acción, el grupo se verá enfrentado a variadas situaciones: La aproximación al objetivo, la instalación en el área de acción, el desempeño técnico de los miembros, el triunfo o la derrota y, el regreso al lugar de origen. Durante todo este proceso, el grupo humano convive en una cercanía física que no es usual, en donde existe, la mayor parte del tiempo, una interacción cara-a-cara que focaliza las relaciones interpersonales. En el transcurso de la vida grupal los individuos van afinando sus percepciones iniciales acerca de "los otros", el resto del equipo; algunas veces esto hará que se incrementen los lazos afectivos entre algunos de sus miembros, y en otras ocasiones se producirán conflictos entre ellos. En las situaciones de acción prolongada, está será una dinámica permanente de interacción entre los integrantes del equipo, lo que finalmente incidirá en que las percepciones intragrupalas iniciales de los miembros puedan ser modificadas o sostenidas

durante o al término de un evento, de acuerdo a la experiencia compartida durante el desarrollo de la acción.

Hipótesis específicas

1. Los sujetos con puntajes altos de Conocimiento Previo de los miembros del equipo, se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

Esta hipótesis se fundamenta en el hecho de que, por lo general, los miembros del equipo tienden a elegir inicialmente a aquellas personas con las cuales han tenido alguna experiencia deportiva compartida, o bien con las cuales mantienen algún nexo de amistad. Usualmente, el desconocimiento previo entre los integrantes del grupo limita la expansividad inicial de las elecciones sociométricas hacia aquellos individuos acerca de los cuales poseen un conocimiento superficial, por lo que es probable que las selecciones iniciales tiendan a concentrarse entre los "más conocidos".

Es posible suponer que los sujetos tiendan a focalizar sus interacciones cotidianas con los miembros del equipo que han conocido previamente a la situación de acción, ya que ellos preferirán compartir el reducido espacio de una tienda de montaña o el duro trabajo técnico con aquellos que más conocen.

2. Los sujetos con puntajes altos de Vida Grupal se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

El hecho de que los miembros focalicen sus interacciones cara-a-cara con los integrantes del equipo durante el transcurso de la expedición, tiende a fomentar el reforzamiento de vínculos de amistad entre aquellos que habitualmente comparten determinados espacios o tareas. De esta forma, es posible que las atracciones sociométricas, tanto al comenzar como al finalizar la situación de acción, se encuentren altamente relacionadas con la frecuencia en que los expedicionarios han compartido con los otros integrantes las situaciones de vida grupal efectiva.

Generalmente, cuando algún integrante del equipo es inicialmente percibido en forma negativa por el resto del grupo, posee una mayor probabilidad de ser rechazado o evitado en el transcurso de la situación de acción -durante la vida grupal efectivamente compartida-, con lo que se dificulta el cambio de las percepciones iniciales que poseen los miembros, cuestión que probablemente incidirá en que estos integrantes obtengan bajos puntajes de atracción al finalizar el evento deportivo.

3. Los sujetos con puntajes altos de Experiencia Deportiva se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

Por lo general, al comenzar un evento deportivo los miembros del equipo ya tienen una determinada información respecto de los demás integrantes, ya sea porque existen vínculos de amistad o porque se conocen las actuaciones deportivas de cada uno de los sujetos. De esta manera, aquellos que tienen un

alto prestigio deportivo, o bien, que poseen sólidos nexos afectivos con una parte significativa del equipo, tienden a ser evaluados positivamente y por tanto tienen una mayor probabilidad de ser elegidos por el resto.

La existencia de una distribución diferencial de la experiencia deportiva entre los integrantes del equipo constituye un elemento central en la percepción que tienen los miembros del resto de sus compañeros. Es factible que aquellos sujetos más experimentados del grupo, tengan una mayor probabilidad de ser elegidos, sobre todo para las tareas de carácter técnico.

A no ser que estos miembros, que inicialmente poseen un alto prestigio, desarrollen alguna conducta de rol que sea percibida por el equipo como poco satisfactoria o inadecuada, deberían obtener bajos puntajes de rechazo al finalizar el evento.

4. La edad de los miembros del equipo se encontrará asociada a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

Suponemos que la edad es un factor interviniente en la distribución de las atracciones y rechazos que se observan en el grupo, ya que generalmente los miembros de más edad son los que poseen mayor experiencia deportiva, lo que incide en que estos sujetos sean, al menos al comenzar el evento, los que obtengan puntajes altos de atracción en ambos criterios sociométricos.

5. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

De igual forma, suponemos que la Actitud hacia la Cooperación de Equipo constituye un factor interviniente en las atracciones y rechazos que se producen en el grupo, ya que es posible esperar que los expedicionarios que muestran una actitud más favorable al trabajo en equipo son los que concentrarán, en mayor medida, altos puntajes de atracción en ambos criterios sociométricos al finalizar el evento.

6. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

7. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

8. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

9. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

10. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

11. Los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de Actitud hacia la Cooperación de Equipo se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al finalizar el evento.

Bibliografía del Marco Teórico.

- Anzieu, D.
Yves Martin, J. La Dinámica de los Grupos Pequeños, ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1971.
- Atkinson, J.W. Motivational Determinants of Risk-Taking Behaviors, Psychological Review No. 64, págs. 359 a 372, 1959.
- Bovard, E. W. The Effects of Social Stimuli on the Response to Stress, Psychological Review, v. 66, págs. 267 a 277, 1959.
- Bruyn, S. La perspectiva humana en sociología, Amorrortu ed., B.A., 1972.
- Cartwright, D.
y Zander, A. Dinámica de grupos, ed. Trillas, México D.F., 1960.
- Caruso, I. Aspectos sociales del psicoanálisis, Premia ed., Puebla, México D.F., 1983.
- Cooley, C.H. Introductory Sociology, Ed. Charles Scribner's Sons, New York, 1933.
- Cooley, C.H. Social Organization - Human Nature and the Social Order, Ed. The Free Press, Glencoe, Illinois, 1936.
- Deutsch, M. y
Krauss, R. M. Teorías en Psicología Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1970.
- Gerth, H. y
Wright Mills, C. Carácter y Estructura Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1963.
- Getzels J.W. y
Guba, E.G. Role, Role Conflict, and Effectiveness, American Sociological Review No. 19, págs. 164 a 175, 1954.
- Goffman, Erving El Ritual de la Interacción, ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.
- Goffman, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana, Amorrortu ed., B.A., 1974.
- Gray, J. A. La Psicología del Miedo, ed. Guadarrama S.A., Madrid, 1971.
- Gurvitch, G. Las formas de la sociabilidad, ed. Losada, Buenos Aires, 1941.
- Gurvitch, G. La Vocación Actual de la Sociología, ed. Presses Universitaires de France, París, 1950.

- Burvitch, G. Sociometry in France and the United States, Compilador, Sociometry, A Journal of Inter-Personal Relations, vol. XII, febrero-agosto 1949, N. 1-3, Ed. Bacon House, New York, 1950.
- Hofstatter, P. Psicología social, ed. Uteha, México D.F., 1960.
- Homans, G.C. El Grupo Humano, ed. Universitaria de Buenos Aires, 1968.
- Hobrowitz, I.L. La Nueva Sociología, ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1969.
- Janis, I.L. Objetive Factors Related to Moral Attitudes in the Aerial Combat Situation, en: "The American Soldier: Combat and its aftermath", Studies in Social Psychology in World War II, vol. II, págs. 362 a 410, Ed. Princeton University Press, New Jersey, 1949.
- Janis, I.L. Identificación de Grupo en Condiciones de Peligro Externo, (1963), en: Cartwright y Zander compiladores, "Dinámica de Grupos", págs. 96 a 107.
- Janowitz, M. Sociology and the Military Establishment, Ed. Russell Sage Foundation, New York, 1959.
- Johannot, H. El Individuo y el Grupo, ed. Aguilar, Madrid, 1961.
- Killian, L.M. The Significance of Multiple-Group Membership in Disaster, American Journal of Sociology No. 57, págs. 309 a 314, 1952.
- Levine, R.A. Cultura, Conducta y Personalidad, ed. Akal, Madrid, 1961.
- Lewin, Kurt Principles of Topological Psychology, ed. McGraw Hill, New York, 1936.
- Lewin, K. Resolving Social Conflicts, ed. Harper Brothers, New York, 1948.
- Lewin, K. Dinámica de la Personalidad, ed. Morata S.A., Madrid, 1969.
- McClelland, D. Hacia una teoría de la adquisición de motivaciones, en: Cuadernos de psicología social, Vol. 10, ed. Universitaria de Valparaíso, 1971.
- McClelland, D. The Achieving Society, ed. Free Press, N.Y., 1967.
- McClelland, D. The Achievement Motive, ed. Irvington Publishers Inc., N.Y., 1976.
- Mead, G.H. Espíritu, persona y sociedad, ed. Paidós, Buenos Aires, 1982.
- Merton, R.K. Teoría y estructura sociales, ed. FCE., México D.F., 1975.

- Moreno, J.L. Sociometry, Experimental Method and the Science of Society, ed. Bacon House, New York, 1951.
- Moreno, J.L. Fundamentos de la sociometría, ed. Paidós, Buenos Aires, 1962.
- Nettleton, B. Some Aspects of Group Cohesion in Sport Teams, International Review of Sport Sociology, V. 15, págs. 65 a 84, 1980.
- Newcomb, T.M. Social Psychology, ed. Dryden Press, New York, 1950.
- Parsons, T. Hacia una teoría general de la acción, ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1958.
- Parsons, T. La estructura de la acción social, ed. Guadarrama, Madrid, 1968.
- Parsons, T., Bales, R. y Shils, E. Apuntes sobre una teoría general de la acción, ed. Amorrortu, B.A., 1970.
- Teitge, D.W. Minding the Team: A Meadian Approach to Competitive Team Coaching, International review of Sport Sociology, Polish Scientific Publishers, págs. 83 a 98, Varsovia, 1983.
- Thibaut, J.W. y Kelley, H.H. The Social Psychology of Groups, ed. John Wiley and Sons, New York, 1959.
- Touraine, A. Sociología de la Acción, ed. Ariel, Barcelona, 1969.
- Undurraga, I. Actitudes Hacia el Conflicto de Roles, Tesis de Grado Licenciatura en Sociología, Universidad de Chile, 1977.
- Winkin, Yves La Nueva Comunicación, ed. Kairós, Barcelona, 1984.
- Wolman, B.B. International Encyclopedia of Psychiatry, Psychology, Psychoanalysis and Neurology, ed. Van Nostrand, USA, 1977.

IV. MARCO METODOLÓGICO GENERAL

Estudiar a un grupo humano "in-situ" es una tarea compleja que requiere de una estrategia de investigación especialmente diseñada para la ocasión. No existe una metodología única para abordar el objeto -cuantitativa o cualitativa-, por el contrario, es necesaria cierta artesanía instrumental para lograr aprehender el fenómeno.

Tener la posibilidad de integrar un equipo deportivo de alto rendimiento es una oportunidad única para el sociólogo que se interesa en la dinámica de grupos y, un elemento de gran valor para la investigación, en tanto permite asumir el rol de "observador participante" sin provocar rechazo en aquellos que constituyen el objeto de estudio.

Ya en el año '83, cuando fui seleccionado para integrar la primera expedición chilena al Everest, tuve conciencia de la importancia que poseían las relaciones interpersonales en el funcionamiento del equipo a raíz de una serie de situaciones conflictivas que sucedieron durante su desarrollo.

Znaniecky resume con claridad el valor que posee este camino de aproximación al conocimiento científico:

"La experiencia personal del científico es la fuente primaria y la más confiable de información en sociología, como en todas las ciencias, aunque está naturalmente limitada. La única forma de experimentar un sistema social, es ser activo en su construcción, ya que sólo de este modo estamos directamente en contacto con las tendencias que involucran su estructura y el significado de los valores incluidos en su composición. La única forma de experimentar las acciones sociales es actuando directamente en ellas, asumiendo los roles pertenecientes a los actores" (61).

Carácter del Estudio.

Por sus características únicas e irrepetibles este estudio posee un "carácter explicativo y descriptivo", en tanto se pretende comprender y mostrar el proceso mediante el cual la dinámica interactiva en el equipo deportivo, que actúa en una situación de alta tensión, sufre determinados cambios que inciden en el funcionamiento del grupo.

Metodología del Estudio.

Para poder describir con cierta precisión el proceso mediante el cual las interacciones cara-a-cara de los miembros del equipo van sufriendo transformaciones, se requiere de un enfoque metodológico flexible; sobretodo cuando el investigador forma parte del grupo en su condición de deportista y no de sociólogo. Por esto, he creído necesario aplicar en este estudio una metodología que combine "lo objetivo", es decir una cierta cuantificación del fenómeno, con la perspectiva "subjetiva" del observador participante que se encuentra totalmente involucrado en la situación de acción del equipo.

Esta amalgama metodológica que combina los enfoques cuantitativos y cualitativos está compuesta por tres líneas de acción general. En primer lugar, una estimación del cambio en la dinámica interpersonal mediante la aplicación del **test sociométrico**, lo que permitió construir sociogramas que dan cuenta de la topología dinámica del equipo y establecer los rangos electorales de cada persona en de los criterios teóricos utilizados para determinar las atracciones y los rechazos. Luego, la utilización del **análisis de contenido** de algunas bitácoras personales y entrevistas inestructuradas, con el fin de identificar la percepción de las situaciones de tensión a las que se vio sometido el equipo y el vocabulario de motivos de los deportes de alto riesgo. Finalmente, la **observación de campo**, que permite el registro de la mayor parte de los eventos significativos que afectan la dinámica interactiva del equipo en situaciones de tensión prolongada.

Universo de Estudio.

Contrariamente a la tradición de numerosas investigaciones sociológicas que apelan al uso de selección de muestras atomizadas para registrar sus datos, esta investigación apunta a trabajar con el universo completo debido a que el énfasis está puesto en el proceso intragrupal, en su propia dinámica interactiva. Aquí se trata de describir un grupo que voluntariamente se transforma en equipo para lograr un objetivo, es decir, de mostrar cómo evolucionan las relaciones interpersonales en una situación de tensión prolongada; cuales son las líneas dinámicas que dan origen a las interacciones en el seno del grupo y su evolución a través del tiempo.

Nuestro universo de estudio está compuesto por los integrantes del equipo, todos del sexo masculino, entre 24 y 56 años de edad, al momento de realizarse el estudio. Como el fundamento axial de la investigación consiste en la exploración y descripción de la dinámica interpersonal del equipo, interesa trabajar con la totalidad del universo descrito, en tanto sólo de esta manera es posible captar la red global de atracciones y rechazos y su variación a través del tiempo.

El Método de la Observación Participante.

Para el sociólogo que estudia la dinámica de los grupos pequeños a través de la observación participante, siempre existe el conflicto entre su propia subjetividad y la descripción objetiva del grupo; por lo que es necesario tener conciencia que en la observación participante siempre habrán factores que introduzcan distorsiones, tanto en la recolección como en la interpretación de los datos; cuestión que tiene que ver con el grado en que uno se involucra en las situaciones de grupo.

El problema que surge en la observación participante, al decidir hasta donde es necesario involucrarse en las actividades cotidianas del grupo que se estudia, debe ser materia permanente de preocupación para el investigador, ya que puede llegar a convertirse en un cautivo de su propia "subjetividad". Sus observaciones pueden no representar evaluaciones independientes, sino reflejar la definición de la situación que hace el propio observador, llegando a realizar juicios interpretativos de la realidad que observa. Como gran parte de la percepción está gobernada por el sistema conceptual del investigador, un

observador cuyas categorías están relativamente fijas toma como algo dado el mundo que lo rodea; entonces si llega a enfrentarse a datos nuevos o divergentes, su sistema conceptual niega la existencia de tales incongruencias, o bien los fenómenos son deformados o reconfigurados para ajustarlos a las propias categorías que se han establecido.

Lo que el sociólogo puede llegar a observar en la situación de vida del grupo es una función de diversas variables. Además de las características propias del sistema social que estudia, el propio esquema conceptual del científico, así como la posición y el rol que desempeña en la sociedad, dan forma y vida a sus observaciones de los fenómenos sociales. Es decir, estas observaciones resultan en algún grado distorsionadas no tan sólo por sus hipótesis o problemas y supuestos teóricos, sino también resultan afectadas por las propias ideas, creencias y valores que ha adquirido como miembro de los subsistemas sociales en que se desenvuelve.

En este caso específico, la participación total en la vida del equipo deportivo puede conducir a realizar interpretaciones sesgadas acerca de la conducta grupal; factor que sólo puede ser controlado, según mi opinión, en la medida en que el investigador tome una prudente distancia vivencial entre el trabajo de campo y la interpretación final de los datos, es decir, se desprenda intelectual y emocionalmente de la situación de acción del equipo. La autocritica o "conciencia reflexiva" (62) aparece como una condición necesaria para controlar el sesgo del investigador que participa en tal situación.

En conclusión, no es posible restar importancia al hecho de que el involucramiento del autor en la situación es total, por lo que la objetividad de la investigación se ve comprometida. En todo caso, he optado en el tratamiento de la información, por dejar de lado mis propias atracciones y rechazos hacia los demás miembros del grupo.

La Utilización de Documentos Personales, la Entrevista de Baja Estructuración y el Análisis de Contenido.

Durante el desarrollo de la expedición gran parte de los miembros del equipo escribió, por iniciativa propia, sus vivencias personales acerca de la situación de acción en la que tomó parte el grupo. Algunos de estos registros fueron bastante detallados y sistemáticos en su relato de los acontecimientos cotidianos, llegando inclusive a señalar anotaciones día a día. Esta circunstancia permitía obtener un valioso material para el análisis de contenido de algunos temas que teóricamente aparecen como significativos para la dinámica interactiva del equipo y que además permite revelar al investigador otras percepciones de la dinámica del grupo sin que interfiera un instrumento de recolección de datos. Pero, sin duda, el gran obstáculo para acceder a estos datos era la disposición de los autores con respecto a la utilización pública de sus anotaciones personales.

Al finalizar la expedición consideré adecuado conseguir los registros más completos del evento, de manera que realicé los contactos necesarios para obtenerlos. Así, fue posible realizar un análisis de contenido por temas de estos documentos, los que sugirieron las categorías pertinentes para el propósito de la investigación.

Por otro lado, tanto en la permanencia de la periodista Mercedes Ducci en el campamento base de la expedición como al retornar a Santiago, se llevaron a cabo una serie de entrevistas personales a los miembros del equipo, con el fin de seleccionar algunos trozos para la realización de un programa televisivo. Estas entrevistas fueron realizadas en forma separada del grupo a cada expedicionario para evitar cualquier perturbación en la dinámica de la entrevista periodística, por lo que los entrevistados pudieron expresarse libre y extensamente acerca de los temas en que eran consultados. El material así obtenido fue posteriormente transcrito en Santiago por un equipo de periodistas del programa "Temas", el cual me facilitó la totalidad del contenido de las entrevistas.

Aunque por la flexibilidad y espontaneidad de las entrevistas de baja estructuración pueda resultar una falta de comparabilidad de una entrevista a otra, su detenido análisis permite estudiar algunos vocabularios de motivos personales específicos utilizados para justificar la participación en esta tarea voluntaria de alto riesgo, como también obtener descripciones fidedignas de las situaciones de acción vitales para el equipo.

La técnica de análisis de contenido ha sido desarrollada como una herramienta de investigación acerca de los contenidos manifiestos de la comunicación, y aparece generalmente vinculada a la cuantificación del material. Pero, en el ámbito de este estudio, su uso está destinado solamente a una exploración y descripción del problema, por lo que el tratamiento estadístico de los temas en interés no es atinente ni significativo. En todo caso, en la medida en que sea posible delimitar con precisión las características de las partes del material que van a ser clasificadas en determinados temas o categorías, estaremos aumentando la confiabilidad de este procedimiento.

Instrumento de Recolección de Datos

La cedula creada para obtener los datos consistió en un cuestionario autoadministrado, que posee dos versiones, con el fin de ser aplicado al inicio y al final de evento deportivo. La primera versión consta de una batería de preguntas destinadas a identificar a los participantes, el currículum técnico de los escaladores y la experiencia previa compartida. Se incluye un test sociométrico, siguiendo el diseño general de Moreno, en el que se indaga a partir de las respuestas de todos los integrantes del grupo, en base a criterios bien delimitados, la forma concreta que asumen las atracciones y rechazos que se producen entre los miembros del grupo.

Los criterios de atracción y rechazo que incluye el test se refieren a preferencias reportadas para "la cohabitación" de los miembros del equipo, criterio que está compuesto de las dimensiones "compartir habitación de hotel" y "compartir carpa en campo base"; y a la expectativa de rol "socio-técnica"

que esta compuesta por las dimensiones "compañero en campos de altura", "formar equipo de trabajo en campos de altura" y "compañero de cumbre".

Los criterios específicos de atracción y rechazo que contiene el test sociométrico han sido formulados en el instrumento como preguntas acerca de dimensiones grupales e individuales, las que al momento del análisis se han fundido, por convenir a la claridad de la exposición.

Las dimensiones grupales de atracción son: "compartir habitación de hotel" y "formar equipo de trabajo en campos de altura"; en tanto las dimensiones individuales de atracción se refieren a "compañero de carpa en campo base", "compañero de cordada en campos de altura" y "compañero de cumbre".

Las dimensiones grupales de rechazo se refieren a: "compartir habitación de hotel", y "formar equipo de trabajo en campos de altura"; las dimensiones individuales de rechazo son: "compartir carpa en campo base" y "compañero de cordada en campos de altura"; no se incluye, en las preguntas sobre rechazo, la dimensión "compañero de cumbre" por considerarla innecesaria y para evitar formulaciones excesivas.

Para el criterio de "cohabitación" del equipo se ha tomado la dimensión grupal "compartir habitación de hotel" y la dimensión individual "compañero de carpa en campo base". Para el criterio socio-técnico del equipo se ocupó la dimensión grupal "formar equipo de trabajo en campos de altura", y las dimensiones individuales "compañero de cordada en campos de altura" y "compañero de cumbre".

La justificación para llevar a cabo tal procedimiento en la determinación acotada de los criterios sociométricos radica en la necesidad de explicitar en un marco de referencia conceptual común a todos los expedicionarios todas las posibles situaciones en que se puede interactuar cara-a-cara con los demás miembros del equipo, y por lo tanto permitir que las atracciones y rechazos que cada uno de ellos ha formulado esté basada en criterios específicos y congruentes con la situación de acción en la que han participado.

Otra sección del instrumento contiene preguntas dirigidas a establecer la percepción del liderazgo alternativo, la evaluación del liderazgo oficial y la evaluación de las relaciones humanas en el equipo.

Igualmente, la primera versión incluye un conjunto de 25 ítems que forman una escala actitudinal hacia "la cooperación de equipo", formulada según la técnica Likert debido a su costo integral menor, por ser una técnica simple y directa que se apoya en los datos y por la obtención de grupos actitudinales.

Se establecieron 5 categorías de respuesta: Muy de acuerdo, Acuerdo, Indiferente, Desacuerdo y Muy en desacuerdo. La categoría Indiferente se ha puntuado con el valor 0; procedimiento que permite distinguir con mayor claridad los grupos altos y bajos hacia la actitud. Del total de ítems que contiene la escala 13 de ellos han sido formulados como orientación positiva

hacia la actitud (1, 2, 6, 9, 10, 12, 14, 17, 18, 19, 21, 22, 24), en donde MD: 1, D: 2, A: 4 y MA: 5; en tanto los restantes 12 están redactados de manera que reflejan una orientación negativa hacia la actitud (3, 4, 5, 7, 8, 11, 13, 15, 16, 20, 23, 25) para los cuales MD: 5, D: 4, A: 2 y MA: 1.

La segunda versión, aplicada al finalizar la expedición, contiene tan sólo una parte de las preguntas originales. Una primera sección destinada a verificar "la experiencia efectiva de compañero de cordada", "la experiencia efectiva de compañero de hotel" y "la experiencia efectiva de equipo de altura". Se mantienen los criterios sociométricos de la primera versión, así como las preguntas evaluativas del liderazgo alternativo, liderazgo oficial y relaciones humanas. Se excluye la repetición de la escala Likert debido a la necesidad de efectuar a lo menos dos mediciones sociométricas, evitando de esta manera el efecto educacional en las respuestas.

Trabajo de Campo

Este estudio se realizó durante la expedición chilena al monte Everest, que se llevó a cabo entre fines de julio y principios de noviembre de 1989, en la cual participaron doce escaladores, dos médicos, un camarógrafo y una periodista.

El investigador formaba parte del grupo de escaladores desde principios del año 1988 cuando Rodrigo Jordán, jefe y organizador de esta expedición empezó a contactar a las personas que habían participado en las dos expediciones anteriores al Everest (63).

Después de varias reuniones de trabajo se elaboró un plan de entrenamiento de 18 meses de duración aproximadamente. Esta planificación incluía dos sesiones semanales de entrenamiento en las pistas del Campus San Joaquín de la U.C. y una agenda personalizada de objetivos técnicos que cada miembro debía cumplir como tarea, antes de la selección final para determinar los 12 cupos establecidos. Hacia fines del año '88 un grupo de 16 personas había sido convocado a los entrenamientos y asistía con cierta regularidad a ellos.

A comienzos de 1989 se realiza una expedición de 8 días en donde participa la mayoría de los integrantes de la preselección, incluidos dos invitados de E.E.U.U. que se habían incorporado por vínculos de amistad con el jefe de la expedición. Hacia fines de marzo se lleva a cabo la selección final, no sin antes realizarse una ronda de consultas entre los escaladores acerca de algunos individuos que habían sido considerados como potencialmente conflictivos.

Los cuatro meses que transcurrieron entre la primera selección final y la partida, fueron de gran intensidad para los miembros del equipo, virtualmente sumergidos en una vorágine de múltiples actividades. Al

entrenamiento físico y técnico, se sumaba el trabajo de las comisiones que debían resolver los problemas de equipamiento general, alimentación y vestuario, más las actividades publicitarias de difusión del evento. Sin tomar en cuenta el necesario arreglo que cada uno debía realizar en su entorno cotidiano en vista de la duración del evento.

La selección final del equipo es natural; se eligen 13 personas que han concurrido hasta el final en el proceso de entrenamiento y estructuración del equipo; aunque a tan sólo dos semanas de la partida, un miembro es eliminado debido a presiones de algunos escaladores. Así el grupo queda compuesto por 10 escaladores chilenos, 2 norteamericanos, 2 médicos, un camarógrafo y una periodista; esta última persona nos acompañara hasta el campamento base y retornará después de compartir tres semanas de expedición.

Finalmente, el día 26 de julio parten dos expedicionarios a Canadá, como avanzada para adquirir equipamiento personal indispensable; el grueso del equipo lo hace el día 28. Recién el 30 de julio se reúne la totalidad del equipo en Beijing, capital de la República Popular China, al encontrarnos con los dos invitados de EEUU.

La primera aplicación del test sociométrico se realiza entre el 1 y 3 de agosto, mientras el grupo se desplaza por vía aérea entre China y Tibet. A pesar del cuidadoso trabajo de sensibilización en las etapas preparatorias de la expedición, dirigido a disminuir al mínimo el factor de rechazo a la aplicación de la prueba, hubo dilaciones iniciales para evitar responder, cuestión que pudo ser resuelta satisfactoriamente después de aclarar a los indecisos el sentido de la investigación como "proyecto de tesis", argumento que fue de gran utilidad.

Especial mención hay que hacer de Tim Purcell y Keith Abell, los dos invitados, quienes sólo habían venido a Chile, para participar en una expedición preparatoria; no hubo otro contacto previo con el resto del equipo, a excepción del jefe, por lo que la expansividad de sus elecciones sociométricas se encontraba naturalmente limitada por el escaso conocimiento previo del resto de los miembros del equipo.

Entre el 11 y 15 de agosto se realizan en el campamento base de la montaña una serie de entrevistas personales grabadas en video para ser utilizadas en un programa de televisión. Previendo la posible utilidad de este material como fuente de "datos secundarios", solicité a la periodista Mercedes Ducci que efectuara algunas preguntas específicas respecto a la percepción que cada uno tenía del trabajo en equipo.

Entre el 27 de octubre y el 2 de noviembre se realizó la segunda aplicación del test sociométrico destinada a evaluar el cambio de las atracciones y los rechazos en la dinámica del equipo deportivo. Nuevamente, mientras el grupo se desplazaba vía aérea fue solicitada la colaboración de los miembros, quienes esta vez no rechazaron la administración del test. El día 28 de octubre el equipo comenzó a disolverse con la partida de Tim y Keith hacia Nueva York. El 3 de noviembre regresamos a Chile y el grupo deja automáticamente de existir como equipo deportivo.

Confiabilidad y Validez.

Confiabilidad

Podemos entender la confiabilidad como la consistencia de las observaciones respecto de una serie dada de datos. Aquí, es gran importancia establecer de algún modo el grado de influencia que ejerce la presencia del observador en la situación de vida del grupo, ya que puede influir tanto sobre la confiabilidad como la validez del estudio.

Estoy convencido de que mi desempeño como escalador del equipo influyó en gran medida para que el rol de "observador participante" pasara casi totalmente desapercibido para el grupo, más aún cuando mi inclusión en el grupo se debía exclusivamente a mi participación activa en las etapas de selección oficial establecidas para todos los miembros. La inexistencia de otros observadores calificados dentro del grupo impide establecer el grado de acuerdo respecto de las categorías o evaluaciones que se atribuyen a alguna unidad específica de conducta, como por ejemplo, las atracciones y los rechazos.

Para alcanzar la confiabilidad, el científico trata de obtener consistencia entre dos o más observadores independientes, o bien cuando no es posible, dos o más mediciones independientemente derivadas. La confiabilidad es una función del sistema teórico del científico, del orden social que se estudia, y del uso al que el instrumento se va a aplicar. "Si trabajamos con un grupo estable y homogéneo, podemos esperar que la confiabilidad de nuestro instrumento será bastante elevada" (64).

Confiabilidad y Validez de la Escala Likert

Para aumentar la confiabilidad de los puntajes obtenidos en la escala, se procedió a calcular, inicialmente, la prueba de Poder de Discriminación, contrastando para cada ítem los puntajes de individuos superiores con los inferiores en la escala, determinando que ocho de los ítems orientados negativamente hacia la actitud (3-4-5-13-15-16-20-23), y cuatro positivamente (6-9-18-22) eran los que presentaban una mayor diferenciación. Finalmente, se decidió eliminar a los siguientes 8 ítems: orientación positiva: 1-10-19-24, y orientación negativa: 7-8-11-25, que eran los que mostraron menor poder de discriminación.

Por otro lado, al calcular después la correlación entre los puntajes escalares y los puntajes de cada ítem, para cada sujeto, se determinó que cuatro personas (ZZ-MM-AA-PP), ubicadas en las posiciones inferiores de la escala, eran los que concentraban la mayor cantidad de correlaciones bajas. Aumentar la confiabilidad de la escala, a partir de este procedimiento, implicaba excluir estas series de puntajes incongruentes, por lo que finalmente se optó por no considerar en el análisis de los datos los resultados de esta escala, por cuanto los datos así obtenidos no presentan una adecuación para los objetivos de la investigación.

Validez.

La validez esta referida a la adecuación de los datos con respecto a una serie dada de hipótesis. Para determinar el grado de validez del estudio, tanto interna como externa, suponemos una estrecha relación entre el instrumento de medición y la estructura teórica general, para determinar si el instrumento está lógicamente vinculado con los conceptos y los supuestos teóricos que se emplean, es decir su unidad funcional; por otro lado, la validación de las técnicas de medición recurre al examen de la estructura interna o la lógica subyacente de las escalas o del instrumento de medición, lo que se ha llamado validación lógica.

Según Festinger y Katz la validez de las medidas de interacción social "varía de acuerdo con el grado de relación que ésta tiene con un criterio externo independiente" (65), como por ejemplo la relación que existe entre los teles sociométricos reportados, los puntajes escalares y las evaluaciones, con la observación participante de la situación de vida del equipo.

Es importante distinguir entre los distintos tipos de validez que pueden ser establecidos en la investigación. Una primera forma puede denominarse "validez empírica" y se establece cuando los instrumentos de recolección de datos están asociados significativamente con alguna otra variable, por lo que el énfasis se encuentra puesto en la eficacia predictiva de los instrumentos que utiliza el observador. también, es posible hablar de "validez lógica" al tratar de establecer en qué medida nuestras mediciones apuntan efectivamente a conocer lo que se desea medir en la dinámica grupal. Por último, cuando los sistemas de categorías o de evaluación requieren de inferencias por parte del observador, podemos apelar a la "validez interna" o de contenido, la que "se establece sobre la base de la aceptabilidad" (66), para lo cual es necesario realizar una definición clara de los indicios que serán usados para asignar una respuesta a un sistema de categorías.

La validación de las técnicas de medición que utiliza la investigación cualitativa debe hacerse conjuntamente con los procedimientos que utilizan el método lógico-significativo o alguna forma de comprensión, tal como examinar la estructura interna o lógica de la escala o del instrumento de medición. La validez de las hipótesis de trabajo supone relacionar el instrumento de medición con la estructura teórica general, a fin de determinar si el instrumento esta lógicamente vinculado con los conceptos y los supuestos teóricos que se emplean.

Aunque es necesario relacionar la estructura conceptual con el instrumento, es necesario interpretar el concepto de validez en términos más amplios, ya que se tiende a evaluar la validez de los instrumentos en términos de la estructura de referencia de los sujetos que se investiga o de las normas y valores de la sociedad más amplia.

65 Festinger, L. y Katz, D. "Los métodos de Investigación en las Ciencias Sociales", pág. 377.

66 Festinger, L. - Katz, D. Op. Cit., pág. 387.

Confiabilidad y Validez del Test Sociométrico.

De acuerdo con Selltiz (67) es posible estimar la confiabilidad de los datos sociométricos sobre la base de pruebas repetidas, obteniendo alguna medida de la estabilidad de las puntuaciones o índices que se derivan de los resultados, de manera que puede efectuarse algún cálculo de la congruencia electoral antes-después respecto de las atracciones y rechazos en el grupo. Aunque la situación de acción que comparte el equipo va a influenciar notablemente los resultados de la segunda prueba y por lo tanto se esperará una considerable variación en las elecciones específicas, la determinación del cambio y la estabilidad de las elecciones puede contribuir a establecer la confiabilidad del test.

Por lo general se ha establecido que cuando un criterio de elección posee un significado real para los miembros de un grupo, el grado de cambio entre la aplicación del primer test y la situación de acción del grupo observada no es significativamente mayor que el que ocurre entre la primera y segunda aplicación del test. Por lo que podríamos decir que la validez del test sociométrico puede ser estimada estableciendo el grado en el cual las atracciones y los rechazos observados en la situación de acción del equipo están de acuerdo con las elecciones reportadas en el test por los propios sujetos.

La Adecuación Subjetiva

Toda vez que la metodología que se emplea para obtener y analizar los datos posee aquí un carácter esencialmente cualitativa, es necesario establecer un modelo para describir los factores relacionados con la formulación de interpretaciones adecuadas en los estudios de observación participante. Siguiendo a Bruyn (68), existen una serie de índices de adecuación subjetiva para establecer el grado en que el observador experimenta personalmente la situación de vida del grupo que trata de conocer; los más importantes son el tiempo, el lugar, la circunstancia, el lenguaje, la intimidad y el consenso.

La precisión de las interpretaciones que realiza el observador participante acerca de la conducta del grupo que estudia puede lograrse mediante el tiempo que comparte el observador con el grupo, la mayor cercanía geográfica entre el lugar de trabajo del observador y el de las personas que estudia, la cantidad y variedad de circunstancias sociales en que el observador puede participar, la medida en que el investigador se encuentre familiarizado con el lenguaje del grupo que estudia, el grado de intimidad que el observador es capaz de establecer con los miembros del grupo que estudia y el consenso social, es decir alguna forma de confirmación de que los significados interpretados con el observador son acertados.

67 Selltiz, C. "Método de Investigación en las Relaciones Sociales", pág. 305.

68 Bruyn, S. "La Perspectiva humana en sociología", págs. 209 a 212.

Las especiales circunstancias que permitieron realizar esta investigación son casi irrepetibles, pero podemos contrastar empíricamente estos indicadores para que podamos establecer de alguna manera la confiabilidad y validez de los datos cualitativos que se han obtenido.

El investigador compartió con casi la totalidad del grupo observado por más de 12 meses, si consideramos el periodo de vida real del equipo (antes, durante y después del evento); aunque a la gran parte de los miembros del equipo los conocía previamente de otras expediciones. Demás está decir que la observación participante se realizó en un contexto de interacción cara-a-cara casi forzado, pero esto sin duda permitió una participación total en las actividades del grupo. Además, el hecho de practicar montañismo durante muchos años, facilitaba su familiarización con el lenguaje del equipo; la existencia de vínculos de amistad con varios miembros del grupo, y el íntimo conocimiento de la dinámica interna de la situación, hicieron posible establecer una buena medida de la consistencia en la interpretación de los datos.

Plan de Análisis de los Datos.

Aunque los datos de investigación son esencialmente cualitativos, esto no impide realizar algún tipo de operación numérica. Por el contrario, el hecho de haber realizado dos aplicaciones del test sociométrico, sirve de fundamento para obtener datos en forma de puntajes de atracción y rechazo para cada criterio específico definido.

Utilizamos algunas pruebas estadísticas paramétricas para aceptar o rechazar las hipótesis que se plantean en el estudio, para lo cual se procedió a codificar algunos datos para procesarlos computacionalmente en un Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS), y poder establecer mediante un procedimiento confiable, las correlaciones de variables, en base a las puntuaciones de atracciones y rechazos obtenidas por los integrantes del grupo.

Así, se transformaron los puntajes de variables en rangos para observar directamente las diferencias individuales de posición relativa que se producen en las dimensiones de los criterios sociométricos. Aunque era deseable calcular el coeficiente de correlación de diferencias de rangos de Spearman, método adecuado (69) y cómodo cuando el universo es reducido, optamos por el uso del coeficiente de Pearson, ya que se observa un número elevado de empates en los rangos del grupo, lo que podría provocar una disminución del valor de la suma de los cuadrados de las diferencias de rango para cada sujeto.

Bibliografía del Marco Metodológico.

- Allport, G.W. The Use of Personal Documents in Psychological Science, ed. Social Science Research Council, New York, 1942.
- Arruga i Valeri, A. Introducción al test sociométrico, ed. Herder, Barcelona, 1974.
- Blalock, H. Introducción a la Investigación Social, ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
- Cortada, N. y Carro, J.M. Estadística Aplicada, ed. Universitaria, Buenos Aires, 1978.
- Festinger, L. y Katz, D. Los métodos de investigación en las ciencias sociales, ed. Paidós, B.A., 1979.
- Guilford, J.P. y Fruchter, B. Estadística Aplicada a la Psicología y la Educación, ed. Mc Graw-Hill, México, 1966.
- Heyns, R.W. y Lippitt, R. Systematic Observational Techniques, en "Handbook of Social Psychology", Vol. I: Theory and Method, G. Lindzey ed., Cap. 10, págs. 370 a 404.
- Junker, B.H. Field work: An introduction to the social science, ed. The University of Chicago press, USA., 1960.
- Lindzey, G. HandBook of Social Psychology, Vol. I: Theory and Method, ed. Addison-Wesley Publishing Company Inc., Massachusetts, 1959.
- Lindsey, G. y Borgatta, E.F. Sociometric Measurement, en G. Lindsey editor de Handbook of Social Psychology, Vol.I, Cap. 11, págs. 405 a 448.
- Maccoby, E. y Maccoby, N. The Interview: A Tool of Social Science, en G. Lindsey, editor de Handbook of Social Psychology, Vol.I, Cap. 12, págs. 449 a 487.
- Madge, J. Las Herramientas de la Ciencia Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.
- Mercadé, F. Metodología Cualitativa e Historias de Vida, Separata Revista Internacional de Sociología, v. 44, fascículo 3, págs. 295 a 319, Madrid, 1986.

- Merton, R.K.,
Fiske, M. y
Kendall, P.L. The Focused Interview. A Report of the Bureau of Applied Social Research Columbia University, ed. The Free Press, Glencoe, Illinois, 1956.
- Moreno, J.L. Fundamentos de la Sociometría, ed. Paidós, Buenos Aires, 1962.
- Runyon, R. y
Haber, A. Estadística para las Ciencias Sociales, ed. Fondo Educativo Interamericano, México D.F., 1984.
- Schwartz, H. y
Jacobs, J. Qualitative Sociology. A Method of Madness, ed. The Free Press, New York, 1979.
- Selltiz, C. Método de Investigación en las Relaciones Sociales, ed. RIALP, S.A., Madrid, 1965.
- Sjoberg, G. y
Nett, R. Metodología de la investigación social, ed. Trillas, México, 1960.
- Spradley, J.P. The ethnographic interview, ed. Holt, Rinehart and Winston, N.Y., USA., 1979.
- Thomas, W. I. y
Znaniecky, F. The Polish Peasant in Europe and America, Vol. I - II, ed. Dover Publications, Inc., New York, 1958.
- Undurraga, I. Apuntes de la Cátedra Metodología de la Investigación Social II, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1985.
- Viet, J. Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales, Amorrortu ed., Buenos Aires, 1970.
- Znaniecky, F. The method of sociology, ed. Farrar and Rinehart, N.Y., USA., 1943.

V. ANÁLISIS DE DATOS

El Test Sociométrico.

Para procesar los datos obtenidos en las dos mediciones sociométricas realizadas durante el transcurso del evento se realizaron dos procedimientos: el primero, a partir del cómputo de todas las elecciones de atracción y rechazo hacia los miembros del equipo; y el segundo, tomando en cuenta solamente las elecciones reportadas por un individuo hacia diferentes miembros del equipo. El fundamento de este procedimiento reside en el hecho de que al fundir, en el análisis, los criterios sociométricos de elecciones individuales y grupales, los ítemes de atracción y rechazo hacia determinados individuos quedan sobre-representados, debido a que algunos ítemes del instrumento requieren respuestas de elección múltiple, lo que puede provocar una distorsión en la estimación real del cambio en las dos situaciones de medición.

A.- Relaciones Interpersonales de Atracción y Rechazo

1) Elecciones Antes - Después según Atracción y Rechazo.

De 263 (100%) elecciones generales de Atracción y Rechazo reportadas por los miembros del equipo, 149 (56.7%) se realizaron al inicio de la expedición y 114 (43.3%) al finalizar; 167 (63.9%) se refieren a atracciones y 95 (36.1%) a rechazos.

De un total de 263 elecciones tan sólo 177 (67.3%) corresponden a atracciones y rechazos realizadas hacia diferentes miembros del equipo.

Fx	ANTES	DESPUES	TOTAL
ATRACCIONES	109	59	168
RECHAZOS	40	55	95
TOTAL	149	114	263

Podemos observar que la mayor parte de las elecciones reportadas están referidas a atracciones en los diferentes criterios. Hubo una disminución de más de 10 puntos porcentuales en las elecciones generales de atracción y rechazo al finalizar la expedición, bajando a casi la mitad el porcentaje de ítemes de atracción. En tanto, se produjo un aumento de más de 5 puntos porcentuales en los rechazos hacia el término de la expedición.

- b.- De 177 (100%) elecciones reportadas hacia diferentes miembros del equipo, 104 (58.8%) fueron realizadas al comenzar la expedición y 73 (41.2%) al finalizar; 109 (61.6%) se refieren a atracciones y 68 (38.4%) a rechazos.

Fx	ANTES	DESPUES	
ATRACCIONES	75	34	109
RECHAZOS	29	39	68
TOTAL	104	73	177

Esta forma diferente para contabilizar las elecciones nos lleva a refinar el análisis original de los puntajes de elecciones generales. Observamos que, coincidentemente con lo que habíamos establecido, se produce un notorio cambio tanto en la distribución de los teles, como en la frecuencia de la elección.

Aunque se mantiene una mayor cantidad de atracciones, con casi la misma diferencia porcentual establecida en las elecciones generales, podemos ver que se refuerza levemente la tendencia observada de disminución de las elecciones de atracción y aumento de los rechazos al finalizar la expedición. La mayor diferencia entre ambos procedimientos, se encuentra en las atracciones reportadas al finalizar el evento (22.4% a 19.2%).

2) Atracciones Antes - Después según Criterios Sociométricos.

- a.- De 168 (100 %) elecciones generales de atracción, 109 (64.8%) fueron realizadas al comenzar el evento y 59 (35.2%) al finalizar; 86 (51.2%) se refieren al criterio de cohabitación y 82 (48.8%) al criterio socio-técnico del equipo.

Fx	ANTES	DESPUES	
COHABITACION	55	31	86
SOCIOTECNICO	54	28	82
TOTAL	109	59	168

En las atracciones generales, observamos que casi dos tercios se realizaron en la primera situación de medición. En tanto que el mayor porcentaje correspondió a las atracciones del criterio de cohabitación; registrándose una disminución en casi 15 puntos porcentuales de las atracciones en los criterios de cohabitación y socio-técnico, al finalizar la expedición.

b. - De 109 (100%) elecciones de atracción realizadas hacia diferentes miembros del equipo, 75 (68.8%) fueron realizadas al comenzar el evento y 34 (31.2%) al finalizar. 36 (33%) corresponden al criterio de cohabitación y 73 (67%) al criterio socio-técnico.

Fx	ANTES	DESPUES	
COHABITACION	28	8	36
SOCIOTECNICO	47	26	73
TOTAL	75	34	109

De la misma forma, reformulamos el análisis original realizado a partir de las elecciones generales de atracción. A pesar de mantenerse la mayor cantidad de elecciones reportadas al inicio de la expedición, contrariamente a lo que habíamos establecido originalmente, observamos que el mayor porcentaje corresponde a atracciones socio-técnicas del equipo realizadas al inicio de la expedición, lo que se explica por el hecho de que los ítemes referidos al criterio de cohabitación, poseen en su mayoría un carácter de elección múltiple, por lo que en el cómputo de las elecciones generales aparece como una dimensión sobre representada.

Este procedimiento, nos permite ver con mayor nitidez la tendencia hacia una disminución en las elecciones de atracción en los dos criterios, al finalizar el evento, correspondiendo una mayor variación (7.3%) al criterio de atracciones socio-técnicas, que en el primer procedimiento quedan sub-representadas.

3) Rechazos Antes - Después según Criterios Sociométricos.

a. - De 95 (100%) elecciones generales de rechazo, 40 (42.1%) fueron reportadas al comenzar el evento y 55 (57.9%) al finalizar; 38 (40%) se refieren al criterio de cohabitación y 57 (60%) al criterio socio-técnico.

Fx	ANTES	DESPUES	
COHABITACION	15	23	38
SOCIOTECNICO	25	32	57
TOTAL	40	55	95

Las elecciones de rechazo fueron realizadas en mayor cantidad al finalizar el evento y se refieren principalmente al criterio "socio-técnico";

también observamos que se produjo un aumento de los rechazos en las dos dimensiones del criterio sociométrico al finalizar la expedición.

- b.- De 68 (100%) elecciones de rechazo hacia diferentes miembros del equipo, 29 (42.7%) fueron reportadas al comenzar el evento y 39 (57.3%) al finalizar; 25 (36.8%) se refieren al criterio de cohabitación y 43 (63.2%) al criterio socio-técnico.

Fx	ANTES	DESPUES	%
COHABITACION	9	16	25
SOCIOTECNICO	20	23	43
TOTAL	29	39	68

Respecto de los rechazos realizados hacia diferentes miembros del equipo, comprobamos que se mantienen prácticamente los mismos porcentajes en ambos criterios y en las dos situaciones, con respecto al análisis realizado a partir de las elecciones generales, no afectando la comparación realizada originalmente.

4) Atracciones Antes - Después según Dimensiones del Criterio de Cohabitación.

- a.- 86 (100%) elecciones corresponden a atracciones en el criterio de cohabitación; 55 (64%) fueron realizadas al comenzar y 31 (36%) al finalizar; 65 (75.6%) elecciones se refieren a la dimensión "compartir habitación de hotel" y 21 (24.4%) a "compartir carpa en campo base".

Fx	ANTES	DESPUES	%
HOTEL	44	21	65
CAMPO BASE	11	10	21
TOTAL	55	31	86

En las atracciones del criterio de cohabitación, la mayor cantidad de elecciones se registró al comenzar la expedición y se referían principalmente a la dimensión "compartir habitación de hotel". También, se observó una disminución en las dos dimensiones del criterio, al finalizar el evento, aunque la mayor diferencia porcentual corresponde a la dimensión "compartir habitación de hotel" que baja a menos de la mitad de la cantidad de elecciones realizadas al comenzar la situación.

- b.- 36 (100%) elecciones diferentes de atracción se refieren al criterio de cohabitación; 28 (77.8%) fueron realizadas al comenzar el evento y 8 (22.2%) al finalizar; 22 (61.1%) corresponden al criterio "compartir habitación de hotel" y 14 (38.9%) a "compartir carpa en campo base".

Fx	ANTES	DESPUES	TOTAL
HOTEL	17	5	22
CAMPO BASE	11	3	14
TOTAL	28	8	36

En referencia a las elecciones de atracción realizadas hacia diferentes miembros del equipo, reportadas en el criterio de cohabitación, debemos decir que, a pesar de mantenerse el mayor porcentaje de elecciones al inicio de la expedición, ahora se observa con claridad una **diferencia más pronunciada en la disminución de las atracciones en cohabitación realizadas al finalizar el evento**, especialmente en la dimensión "compartir carpa en campo base".

5) Rechazos Antes - Después según Dimensiones del Criterio de Cohabitación.

- a.- 38 (100%) elecciones corresponden a rechazos en el criterio de cohabitación; 15 (39.5%) elecciones realizadas al comenzar y 23 (60.5%) al finalizar; 24 (63.1%) rechazos se refieren a la dimensión "compartir habitación de hotel" y 14 (36.9%) a "compartir carpa en campo base".

Fx	ANTES	DESPUES	TOTAL
HOTEL	11	13	24
CAMPO BASE	4	10	14
TOTAL	15	23	38

Los rechazos en el criterio de cohabitación fueron realizados en mayor cantidad al finalizar el evento y se refieren principalmente a la dimensión "compartir habitación de hotel". En tanto se **producen aumentos en las dos categorías hacia el fin de la expedición**, siendo porcentualmente mayor la variación correspondiente a la dimensión "compartir carpa en campo base".

- b.- 25 (100%) elecciones de rechazo diferentes se refieren al criterio de cohabitación; 9 (36%) fueron realizadas al comenzar el evento y 16 (64%) al finalizar; 10 (40%) corresponden a "compartir habitación de hotel" y 15 (60%) a "compartir carpa en campo base".

Fx	ANTES	DESPUES	
HOTEL	3	7	10
CAMPO BASE	6	9	15
TOTAL	9	16	25

En referencia a las elecciones de rechazo, en el criterio de cohabitación, hacia diferentes miembros del equipo, observamos una **tendencia más pronunciada hacia el rechazo, al finalizar la expedición, especialmente en la dimensión "compartir habitación de hotel".**

6) Atracciones Antes - Después según Dimensiones del criterio Sociotécnico.

a.- 82 (100%) corresponden a atracciones socio-técnicas; 54 (66%) fueron reportadas al comenzar y 28 (34%) al finalizar; 40 (48.8%) elecciones en la dimensión "formar equipo de altura", 23 (28%) a "compañero de cordada" y 19 (23.2%) a "compañero de cumbre".

Fx	ANTES	DESPUES	
ALTURA	28	12	40
CORDADA	13	10	23
CUMBRE	13	6	19
TOTAL	54	28	82

Las elecciones de atracción fueron realizadas en un mayor porcentaje al comenzar la expedición y corresponden principalmente a la dimensión "formar equipo de altura". Se observa además, que **en los tres criterios se produjo una disminución de la cantidad de elecciones, registrando una diferencia de casi 20 puntos porcentuales la dimensión "formar equipo de altura".**

b.- 73 (100%) elecciones hacia diferentes miembros del equipo se refieren al criterio socio-técnico; 47 (64.4%) elecciones fueron reportadas al comenzar y 26 (35.6%) al finalizar; 33 (45.2%) corresponden a "formar equipo de altura", 22 (30.1%) a "compañero de cordada" y 18 (24.7%) a "compañero de cumbre".

Fx	ANTES	DESPUES	
ALTURA	21	12	33
CORDADA	14	8	22
CUMBRE	12	6	18
TOTAL	47	26	73

En referencia a las elecciones de atracción realizadas hacia diferentes miembros del equipo, en el criterio socio-técnico, comprobamos que las diferencias son mínimas respecto del primer procedimiento, aunque ahora observamos una disminución más pronunciada en la dimensión "compañero de cordada".

7) Rechazos Antes -- Después según Dimensiones del Criterio Sociotécnico.

- a.- 57 (100%) elecciones corresponden a rechazos en el criterio sociotécnico; 25 (43.8%) reportadas al comenzar y 32 (56.2%) al finalizar; 32 (56.2%) se refieren a la dimensión "formar equipo de altura" y 25 (43.8%) a "compañero de cordada".

Fx	ANTES	DESPUES	
ALTURA	16	16	32
CORDADA	9	16	25
TOTAL	25	32	57

Los rechazos socio-técnicos fueron realizados en mayor cantidad al finalizar el evento, básicamente en la dimensión "formar equipo de altura". Se produce un aumento de elecciones en la dimensión "compañero de cordada" al finalizar la expedición, en tanto que en la otra dimensión se mantienen los porcentajes.

- b.- 43 (100%) elecciones de rechazo hacia diferentes miembros del equipo se refieren al criterio socio-técnico; 20 (46.5%) elecciones fueron reportadas al comenzar y 23 (53.5%) al finalizar; 27 (62.8%) corresponden a "formar equipo de altura" y 16 (37.2%) a "compañero de cordada".

Fx	ANTES	DESPUES	
ALTURA	15	12	27
CORDADA	5	11	16
TOTAL	20	23	43

Respecto de las elecciones de rechazo realizadas hacia diferentes miembros del equipo en el criterio socio-técnico, a pesar de aumentar la cantidad de rechazos, podemos ver una tendencia hacia el equilibrio electoral en ambas situaciones de medición, aunque se observa con mayor claridad un aumento de los rechazos en la dimensión "compañero de cordada".

En términos generales, podemos ver que se produce un cambio significativo en la distribución e intensidad de los lazos sociométricos, entre las dos situaciones de medición. Por un lado, desciende notoriamente la cantidad de elecciones de atracción para ambos criterios, y por otro, se observa un aumento moderado de los rechazos, especialmente en el criterio de cohabitación.

Sin embargo, hay que señalar el hecho de que en ambas situaciones de medición, tanto los rechazos como las atracciones corresponden en mayor medida al criterio sociotécnico, el que pareciera ser el criterio preponderante de evaluación interpersonal entre los miembros. Esto de alguna manera podría estar indicando que la actividad deportiva es percibida más como una "profesión" que como un punto de encuentro personal, por lo que eje de las atracciones y rechazos entre los miembros del grupo descansa principalmente en las percepciones de los roles técnicos desempeñados.

B.- Rangos Individuales de Atracción y Rechazo según Criterios Sociométricos.

Para calcular las variaciones individuales de rango electoral, tanto de atracciones como de rechazos, en los criterios de cohabitación y socio-técnico, se procedió a establecer la cantidad de elecciones recibidas por cada integrante del grupo, puntaje que fue convertido a rangos. De esta manera, comparando ambas situaciones fue posible establecer los cambios de posición relativa de los miembros del equipo, entre las dos mediciones sociométricas.

Rangos de Atracciones en Cohabitación

SUJETO	ANTES	DESPUES	DIFERENCIA
JJ	2	13.5	- 11.5
CC	3	1	2
LL	7.5	13.5	- 6
GG	7.5	4	3.5
OO	10.5	13.5	- 3
HH	5.5	4	1.5
FF	14	4	10
TT	1	4	- 3
BB	10.5	9	1.5
ZZ	14	9	5
DD	10.5	9	1.5
MM	4	13.5	- 9.5
AA	14	9	5
PP	10.5	9	1.5
XX	5.5	4	1.5

1) Diferencias de Rango en las Atracciones del Criterio de Cohabitación.

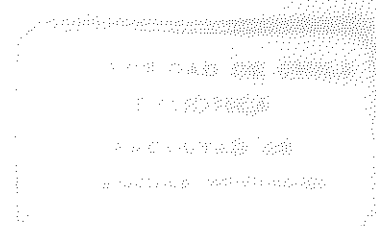
Al comparar los rangos electorales obtenidos para las atracciones en el criterio de cohabitación, en las dos situaciones de medición sociométrica, observamos que se producen variaciones de posición en la totalidad de los individuos. Cinco miembros del equipo (JJ-LL-OO-TT-MM) bajan de posición, es decir disminuyen la cantidad de elecciones recibidas, siendo tres (JJ-MM-LL) los que presentan la mayor variación. En tanto, los restantes suben de posición, es decir aumentan las atracciones recibidas, siendo tres (FF-ZZ-AA) los que muestran un mayor ascenso de posición relativa.

Rangos de Rechazos en Cohabitación

SUJETO	ANTES	DESPUES	DIFERENCIA
JJ	12	12.5	- 0.5
CC	12	12.5	- 0.5
LL	1	1	0
GG	6.5	7.5	- 1
DD	12	3.5	8.5
HH	12	12.5	- 0.5
FF	3.5	3.5	0
TT	12	12.5	- 0.5
BB	12	7.5	7
ZZ	2	12.5	4.5
DD	2	12.5	- 10.5
MM	3.5	2	1.5
AA	6.5	7.5	- 1
PP	6.5	12.5	- 6
XX	6.5	7.5	- 1

2) **Diferencias de Rango en los Rechazos del Criterio de Cohabitación.**

En los rechazos de cohabitación, observamos que nueve miembros bajan sus posiciones, siendo dos de ellos (DD-PP) los que presentan la mayor variación. En tanto dos individuos, ubicados en los primeros lugares de rechazo (LL-FF) no presentan diferencias. Cuatro expedicionarios (OO-BB-ZZ-MM) suben de posición, es decir aumentan la cantidad de rechazos recibidos, siendo dos de ellos (OO-BB) los que muestran mayores diferencias de posición relativa.



Rangos de Atracciones Sociotécnicas

SUJETO	ANTES	DESPUES	DIFERENCIA
JJ	2.5	2.5	0
CC	12	12.5	- 0.5
LL	2.5	7	- 4.5
GG	5.5	4.5	1
OO	5.5	4.5	1
HH	1	1	0
FF	9	12.5	- 3.5
TT	9	12.5	- 3.5
BB	5.5	7	- 1.5
ZZ	14.5	12.5	2
DD	14.5	9	5.5
MM	12	12.5	- 0.5
AA	12	12.5	- 0.5
PP	9	7	2
XX	5.5	2.5	3

3) Diferencias de Rango en las Atracciones del Criterio Sociotécnico.

En los rangos de atracción socio-técnica, observamos que siete miembros muestran una disminución de sus posiciones, es decir bajan la cantidad de elecciones de atracción recibidas, siendo tres de ellos (LL-FF-TT) los que presentan una mayor diferencia. Dos individuos (JJ-HH) que se encuentran en las posiciones superiores no presentan diferencias de rango. Otros seis expedicionarios aumentan su posición relativa, siendo dos de ellos (DD-XX), los que evidencian la mayor diferencia de posición relativa dentro del equipo.



Percepción de Rangos de Rechazos Sociotécnicos

SUJETO	ANTES	DESPUES	DIFERENCIA
JJ	13	13.5	- 0.5
CC	8.5	5.5	3
LL	13	5.5	7.5
GG	13	2.5	10.5
OO	13	5.5	7.5
HH	13	13.5	- 0.5
FF	5.5	5.5	0
TT	8.5	13.5	- 5
BB	8.5	8.5	0
ZZ	8.5	10.5	- 2
DD	2.5	2.5	0
MM	1	1	0
AA	2.5	8.5	- 6
PP	4	13.5	- 9.5
XX	5.5	10.5	- 5

Al tener que votar por la reelección de los miembros del grupo en la expedición, los miembros del grupo se plantearon la posibilidad de rechazar a los miembros. Al comparar las posiciones de los miembros de la expedición...

4) Diferencias de Rango en los Rechazos del Criterio Sociotécnico, en la Expedición.

En los rechazos sociotécnicos del equipo, podemos ver que 7 miembros presentan una disminución de sus posiciones al finalizar la expedición, correspondiendo las mayores diferencias a cuatro de ellos (PP-AA-TT-XX). Tres sujetos (FF-DD-MM) no muestran diferencias, correspondiendo en su totalidad a posiciones altas de rechazo. Cuatro miembros evidenciando un aumento en sus posiciones de rechazo, es decir suben la cantidad de elecciones de rechazo recibidas, siendo tres de ellos (LL-GG-OO) los de mayor diferencia.

C. - Percepción de Liderazgo Alternativo, Evaluaciones de Liderazgo y Relaciones Humanas.

1) Percepción Antes - Después del Liderazgo Alternativo. (elección múltiple).

Fx	ANTES	DESPUES
CC	2	1
LL	3	1
GG	1	0
OO	9	3
HH	2	5
DD	0	2
MM	1	0
PP	2	1
XX	1	0
NINGUNO	0	3

Al analizar las elecciones de líderes alternativos para la conducción del equipo, vemos que en el inicio de la expedición, 8 miembros del grupo son señalados como potenciales líderes de reemplazo, en tanto que un individuo (OO) presenta la mayor cantidad de anotaciones. Al comparar las dos situaciones de elección, podemos ver que en 7 sujetos disminuyen la cantidad de elecciones, presentando uno de ellos (OO) la mayor disminución; en tanto otro (HH) muestra el mayor aumento; también, desaparecen en la segunda situación dos potenciales líderes (GG-XX) señalados al inicio, y aparecen una nueva mención individual en la segunda situación (DD), y la categoría "ninguno", que representa el mayor aumento.

Entre los sujetos que disminuyen la cantidad de elecciones, vemos que el individuo OO, que en la primera situación fue el más señalado con "ninguno", en la segunda situación pasa a ser el más señalado con "ninguno". En tanto que al final de la expedición, el individuo OO, que en la primera situación fue el más señalado con "ninguno", en la segunda situación pasa a ser el más señalado con "ninguno". En tanto que al final de la expedición, el individuo OO, que en la primera situación fue el más señalado con "ninguno", en la segunda situación pasa a ser el más señalado con "ninguno".

2) Evaluación Antes - Después del Desempeño del Líder Oficial.

CATEGORÍA	ANTES	DESPUES
MALO	0	0
REGULAR	0	3
BUENO	5	6
EXCELENTE	8	4

Al analizar directamente las evaluaciones del desempeño del líder oficial, observamos que al inicio de la expedición éste era considerado por 5 de los miembros (LL-OO-BB-ZZ-MM) como "bueno", los restantes ocho miembros del equipo lo califican de "excelente"; en tanto que al finalizar el evento se producen tres evaluaciones (LL-OO-ZZ) en la categoría "regular", seis expedicionarios (GG-FF-BB-DD-MM-AA) aparecen señalando la categoría "bueno" y cuatro de ellos (CC-HH-TT-PP) marcando "excelente". Por lo tanto, tres sujetos bajan su evaluación de "bueno" a "regular", dos mantienen su evaluación como "bueno", y finalmente, cuatro individuos (GG-FF-DD-AA) bajan su evaluación de "excelente" a "bueno"; registrándose un cambio en más de la mitad de los evaluadores (N= 13).

3) Evaluación Antes - Después de las Relaciones Humanas.

CATEGORÍA	ANTES	DESPUES
MALAS	0	0
REGULARES	1	5
BUENAS	13	9

Al analizar las evaluaciones realizadas por los miembros del equipo acerca de cómo perciben las relaciones humanas en el grupo, vemos que al inicio del evento, mayoritariamente, son consideradas como "buenas"; tan sólo un sujeto (FF) considera que son regulares. En tanto que al finalizar se produce una clara diferencia, al señalar 5 expedicionarios (FF-TT-BB-ZZ-MM) que las relaciones humanas han sido "regulares"; también observamos que los restantes nueve sujetos mantienen su evaluación como "buenas". Finalmente, podemos decir que una persona mantiene su evaluación en la categoría "regular", y 4 bajan su evaluación de "buena" a "regular".

D. - Estabilidad y Cambio en las Elecciones Sociométricas Reportadas Hacia Diferentes Miembros del Equipo.

De 177 elecciones realizadas hacia diferentes miembros del equipo, 80 (45.2 %) concuerdan con el sentido original de la elección, 16 (9.0 %) cambian de sentido, y 81 (45.8 %) no concuerdan. Este procedimiento para obtener la estabilidad y el cambio en las situaciones de medición sociométrica, se realiza señalando en sociogramas individuales las elecciones de atracción y rechazo hacia los diferentes integrantes del grupo, antes y después de la expedición; de manera que podemos obtener un cómputo total individual y luego sumar cada categoría para obtener los valores totales del grupo.

ELECCIONES	CONCORDANTES	CAMBIANTES	DISCORDANTES	TOTAL
ATRACCIONES	50	8	51	109
RECHAZOS	30	8	30	68
TOTAL	80	16	81	177

1) Elecciones Concordantes.

De 80 (100%) elecciones que mantienen el sentido original de la elección, 62.4 % corresponden a atracciones y 37.6 % a rechazos, en tanto que, obviamente, se observan los mismos porcentajes en las dos situaciones de medición. La mayor cantidad de elecciones concordantes corresponde a atracciones.

2) Elecciones Cambiantes.

De 16 elecciones que cambian de sentido original, la totalidad corresponde a atracciones iniciales que se transforman en rechazos posteriores.

3) Elecciones discordantes.

De 81 (100%) elecciones que no concuerdan con el sentido original reportado, 69.2 % fueron realizadas al comenzar la expedición y 30.8 % al finalizar. 63.0 % se refieren a atracciones y 37.0 % a rechazos. Más de la mitad de las elecciones no-concordantes se refieren a atracciones al comenzar el evento.

Los datos señalan que la mitad de las elecciones sociométricas realizadas por los miembros del equipo pueden ser consideradas como evaluaciones estables a través del tiempo; en tanto que las evaluaciones inestables aparecen casi en idéntica proporción, siendo realizadas en mayor medida al comenzar la expedición, lo que sugiere un alto grado de variabilidad en las percepciones iniciales entre los miembros del equipo. Sin embargo, observamos que las elecciones cambiantes constituyen un porcentaje mínimo respecto del total de elecciones de atracción y rechazo efectuadas hacia los

diferentes integrantes del grupo, lo que indicaría un deterioro de las relaciones interpersonales focalizado en unos pocos miembros de la expedición.

La Observación de Campo y los Eventos Significativos en la Dinámica Interactiva Grupal.

Una de las partes sensibles en la confiabilidad del método cualitativo que desarrolla el observador participante, reside en su capacidad para traducir objetivamente los acontecimientos en los cuales se ve directamente involucrado -física y emocionalmente-, a una secuencia cronológica de datos que puedan ser comprendidos globalmente.

Como podrá suponerse, la dificultad para tomar notas de campo lo más cerca posible de los acontecimientos estuvo fuertemente limitada por el entorno. Durante las primeras semanas de expedición, el registro diario fue sistemáticamente realizado al finalizar el día, cuando me encontraba a solas dentro de la carpa. A medida que la actividad física se hizo más intensa y tuvimos que desplazarnos hacia los campamentos de altura, las anotaciones fueron realizadas algunos días después.

De esta manera, mediante la transcripción de la libreta de "notas de campo" ha sido posible realizar una descripción esquemática de las situaciones más relevantes, que a mi juicio, tuvieron alguna influencia en la dinámica interactiva del equipo durante la expedición.

- 26 de julio Cristián García Huidobro y Christian Buracchio viajan con destino a Toronto, Canadá, para efectuar las últimas compras de equipo.
- 28 de julio Se inicia oficialmente la expedición al Everest.
- 29 de julio Seguimos en un largo y agotador vuelo. Hace más de 24 hrs. que estamos viajando sin descanso: escala técnica en Lima, luego directo hacia Toronto, más tarde a Vancouver, y ahora estamos volando hacia Tokio. En Toronto nos hemos reunido con Buracchio y García Huidobro, que habían partido dos días antes para comprar equipo personal. Aun faltan los dos gringos, Purcell y Abell.
- 31 de julio Se reúne el grupo completo en la ciudad de Beijing, capital de la República Popular China.
- 1 de agosto En la descarga del equipaje en el aeropuerto de Beijing ha resultado dañado el equipo de comunicaciones vía satélite.
- 4 de agosto El grupo completo arriba a Lhasa, capital de la región autónoma del Tibet, República Popular China.
- 6 de agosto Partimos rumbo a Xigatze, en donde pasaremos la noche.
- 7 de agosto Cristián y yo somos designados como avanzada

- 8 de agosto** Junto a Cristián García Huidobro escalamos hasta la cima de la montaña "templo-fortaleza", ubicada justo sobre el poblado de Xegar, a cuyos pies se encuentra un pequeño monasterio budista.
- 9 de agosto** El grupo completo llegar hasta Xegar, después de superar algunos desperfectos mecánicos en los vehículos de transporte.
- 10 de agosto** Temprano abandonamos Xegar, el último gran poblado en la ruta hacia la montaña. A unos 25 kilómetros del campamento base, descendemos de los vehículos para efectuar una caminata de aclimatación. Acampamos a orillas del río en las cercanías de las ruinas del templo budista de Rongburk.
- 11 de agosto** El grupo completo se instala en el campamento base (CB), ubicado a 5.200 metros de altura sobre el nivel del mar.
- 14 de agosto** Hoy es la última vez que el grupo estará completo ya que mañana una parte del grupo bajará a Lhasa. Por la noche hay una reunión que se desarrolla en un clima tenso, ya que entre Lucero y los dos médicos se ha producido una agria conversación, después de que el jefe de la expedición reprende ante todo el grupo, a los médicos de la expedición por su comportamiento autónomo, a lo cual se suman las críticas de otros miembros del equipo.
- 15 de agosto** Una parte del grupo debe retornar hasta Lhasa para acompañar a la periodista Mercedes Ducci; quien emprende el regreso hacia Chile. Junto a ella bajan Abell, Grifferos y Aravena, puesto que además deben esperar la llegada del nuevo equipo de comunicaciones vía satélite, para reemplazar al que se ha dañado en Beijing.
- Juan Andrés Marambio, uno de los médicos de la expedición, debe bajar a la frontera con Nepal para acompañar al médico de una expedición anglo-norteamericana quien ha enfermado gravemente. Anteriormente había revisado a un integrante de la expedición francesa, que resultó ser el Alcalde de la ciudad de Grenoble, decretando su inmediato descenso, debido a su peligroso estado de aclimatación.
- 17 de agosto** Se instala el campamento base avanzado (CBA), ubicado a 5.600 mts. Hoy hemos desarrollado una intensa actividad para organizar la carga que llevarán los animales, discutiendo a menudo con los tibetanos por el peso de los bultos. Una última discusión, debido a que he regalado un litro de bencina a los yackeros tibetanos, exalta el ánimo de Cristián; creo que él consideraba que no merecían ese regalo.

- 19 de agosto Ayer han ido Jordán y Gálvez al base avanzado, encontrando que Oyarzún ha partido junto a tres Sherpas para explorar el sitio del campo 1 y la ruta hacia la arista de hielo; Claudio Lucero y Fernando han decidido quedarse puesto que percibían a Oyarzún algo tenso. En tanto Buracchio ha debido permanecer en reposo por tener el tendón de Aquiles inflamado debido a una mala pisada; Díaz le ha recetado 10 días de reposo.
- 23 de agosto Comienza a instalarse el campamento 1 (C1), ubicado a 5.900 mts., en la entrada al cruce sobre el glaciar que conduce a la ruta de la arista, y bajo las laderas del Changzte.
- 29 de agosto Uno de los médicos aparece acompañado de una periodista Inglesa, lo que origina ciertos comentarios críticos de parte de algunos miembros del grupo.
- 1 de septiembre Algunos escaladores critican la elección del lugar para instalar el C1. Ayer, después de 15 días vuelve a reunirse el grupo completo en el CBA, ya que han arribado Aravena, Grifferos y Abell. Han vivido una odisea por el extravío en algún lugar de China, del nuevo equipo de comunicaciones que nos han enviado desde Chile. Por la noche, entre el humo de la fritanga y la música de nuestra radio a todo volumen se produce una especie de catarsis grupal; todos están de buen humor; bailamos y golpeamos las ollas al ritmo de la música (Dekirusa). Es la primera vez que el grupo se encuentra completo después de la partida de Mercedes Ducci.
- 2 de septiembre Hoy, antes de separarse el grupo nuevamente, Canales conversa con Claudio Gálvez a raíz de un rollo fotográfico que éste ha enviado a Chile con Mercedes, luego conversan los dos con Rodrigo y se produce una agria discusión, en donde el más enojado es Claudio.
- El Sherpa Ang Purba, Sirdar de la expedición Yugoslava anuncia tres días de mal tiempo y luego una bonanza climática de 10 días, lo que se cumple casi con exactitud. Las cálidas nubes monzónicas provenientes de la vertiente nepalesa de la montaña ablandan considerablemente el manto de nieve a partir del mediodía, por lo que después de esa hora se hace muy peligroso trabajar en la ruta y es aconsejables retornar al campo 1.
- 6 de septiembre Se instala el campamento 2, ubicado a 6.500 mts..
- 8 de septiembre Cristián conversa con Marambio para señalarle su preocupación, por la actitud descomprometida que ha asumido hacia la expedición.
- 9 de septiembre En tono irónico, algunos escaladores analizan el sitio de emplazamiento del C2.

- 12 de septiembre** Galvez y Dyarzún son criticados en ausencia por su exceso de cautela y autonomía, al retirarse del equipo de punta debido a las malas condiciones climáticas.
- 14 de septiembre** Desde el Changzte cae una gigantesca avalancha sobre las laderas cercanas al C1; la onda expansiva provoca serios daños al campamento, y se reanudan los comentarios críticos sobre el sitio de emplazamiento.
- 15 de septiembre** Hoy día hemos tenido las primeras noticias de la aparición del equipo de comunicaciones vía satélite. Según la información se encuentra en Xegar; Galvez y Purcell, que han bajado al campo base, informan en la comunicación radial diaria de las 20:00 hrs. que en ese preciso momento el equipo viene llegando junto con nuestro intérprete, quien ha bajado al pueblo a buscarlo.
- 16 de septiembre** Bajaron 4 Sherpas para traer las dos pesadas maletas del equipo satelital que subirán junto a Purcell y Galvez. Han bajado a encontrarlos Jordán, Grifferos y Marambio, mientras aquí esperamos Dyarzún, Buracchio, los hermanos García Huidobro y yo.
- Aparte de la normal agitación por querer ver como opera el equipo, y si éste ha llegado en buenas condiciones, tengo la impresión de que algunos están un tanto descontrolados, quizás un poco Buracchio, pero con toda seguridad Marambio, que se encuentra totalmente alterado, va y viene con su grabadora en mano. Por la noche viene a dormir a mi carpa y prende su grabadora para escuchar las conversaciones sostenidas con Chile; su respiración es agitada y entrecortada, yo trato de ignorarlo leyendo mientras leo un relato de aventuras de montaña.
- 17 de septiembre** Nuevamente ha comenzado el trabajo en la montaña, alcanzando Lucero, Dyarzún, Buracchio y Fernando, el campo 2 para inspeccionar el sitio y observar algunos cortes de placa en la ruta y ver si han afectado las cuerdas fijas que hemos instalado en días previos. Por la tarde hay una animada conversación en el CBA, a lo lejos alcanzo a escuchar una amistosa reprimenda a Marambio de parte de Rodrigo, quien emplea el término "no estás en sintonía con la expedición".
- 18 de septiembre** Mientras nos encontramos en el campo 1, hemos sostenido una amena discusión acerca de la utilidad de la psicología. Al final de la conversación Marambio se me ha acercado fuera de la carpa para decirme: "tengo la impresión que en los días anteriores ha habido una mala onda entre nosotros; te lo digo porque tu eres una persona que puede darse cuenta de esto y hacer algo por solucionarlo, en cambio a otras personas sería imposible decirselo", yo le he contestado que: "no tengo ninguna mala onda contigo, creo que es sólo

una "cuestión" de tensiones acumuladas y "tú has sido el primero que se ha cruzado en mi camino".

- 19 de septiembre** Esta tarde Lucero ha comenzado a "quejarse" del ritmo de trabajo de los Sherpas, ante lo cual Jordán y Oyarzún han replicado que es necesario cuidarlos para las últimas etapas y que merecen el mismo trato que nosotros. Creo que Lucero está molesto porque lo han comparado con los Sherpas. Por otra parte, galvez se queja por el peso de las cargas de transporte, que a su juicio, desgasta su papel de escalador de ataque.
- Marambio comienza a cocinar unas albóndigas enlatadas con pure, comida que después nadie come; esto origina horas más tarde acidos comentarios de parte de Lucero y Oyarzún acerca de la conducta de Marambio; creo que esto se ha convertido en un verdadero conflicto interpersonal y por el momento no parece que tenga una pronta solución; quizás al regreso, con la cumbre conquistada esto no sea más que un detalle sin importancia.
- Casualmente he podido escuchar una conversación entre Jordán y Lucero, éste último le dice que quiere irse porque existen muchos problemas, pero mañana debe subir junto a Oyarzún y Fernando para instalar el campo 3.
- 21 de septiembre** Una gigantesca avalancha hace colapsar una cueva de hielo excavada en el C2. Buracchio y dos Sherpas quedan momentáneamente atrapados por el derrumbe. La cuerda fija puesta en la ruta, en su mayor parte se ha desplazado o se ha cortado, dificultando la bajada de las tres personas. Dos escaladores y dos Sherpas suben a realizar el rescate de las personas atrapadas.
- 27 de septiembre** Cristián llama la atención a Gastón por su falta de consideración al retirar del depósito de equipo, ubicado en la base de la arista a 6.000 mts., un par de esquís.
- 30 de septiembre** Caen avalanchas sobre el espolón de la arista y vuelven a cortar las líneas de equipamiento de la ruta.
- 1 de octubre** Claudio Galvez se queja del desgaste del trabajo de equipamiento. Fernando manifiesta su preocupación por el resultado de un examen sanguíneo practicado en el CBA.
- 3 de octubre** Finalmente se instala el campamento 3 (C3), ubicado a 7.300 mts.
- 4 de octubre** Junto a Christian Buracchio nos vamos a vivaquear al campo 2, que ahora ya no es más que un pequeño balcón de 1 metro de ancho por dos de largo, que se encuentra protegido por una roca de grandes dimensiones. Aquí hemos depositado el

oxígeno, comida y equipo que está destinado a los campamentos superiores. Este lugar se ha convertido en el favorito de los cuervos, que han estado picoteando las bolsas plásticas que contienen las raciones de alimento.

5 de octubre

Hoy han subido desde el campo 1, Jordán y Grifferos, haciendo una jornada de 12 horas hasta el campo 3. Oyarzún se ha intoxicado con algún alimento en mal estado y se devuelve desde el depósito de la arista en compañía de Galvez, situación que es criticada por algunos miembros del equipo.

6 de octubre

Hoy día lo dedicamos a reponer energías; por la tarde nos reunimos en una carpa Jordán, Purcell, Lucero, Grifferos, Buracchio, Cristián y yo para discutir el plan de acción de los días siguientes. Después de analizar con frialdad nuestra situación y explicitar la disposición de cada uno, decidimos realizar un intento a la cumbre de la siguiente manera: Buracchio y Grifferos apoyarían hasta el campo 4, a 7.600 mts.; Purcell y yo hasta el campo 5, a 8.200 mts., para que Lucero, Jordán y Cristián García Huidobro ataquen la cumbre. Decidimos levantarnos a las 06:00 am.

7 de octubre

Recién a las 09:30 am. estamos en condiciones de partir. Cristián y yo, el resto decide salir un poco más tarde para seguir nuestra huella. Buracchio está resentido de sus pies y se encuentra bastante agotado; a mitad de camino ya no siente sus pies y decide regresar, abandonando su carga en la arista. Desde esta parte de la ruta la consistencia de la nieve es muy mala; lo que hace riesgoso transitar por la ladera, cuestión que nos obliga a caminar por una estrechísima arista de nieve poco consistente, en donde nos enterramos hasta la rodilla. Por momentos, las fuertes ráfagas de viento hacen peligroso el desplazamiento. Después de superar unos 250 mts. más allá del punto donde nos ha abandonado Buracchio, decidimos dejar un depósito con el oxígeno, comida y equipo lo más cerca posible del lugar en donde podría montarse el campo 4; el intento ha fracasado y emprendemos el retorno al campo 3.

Esa tarde llegan al campamento Gastón, Galvez, Ignacio, Keith y Fernando, en medio de un fuerte vendaval que dificulta enormemente el emplazamiento de otras tiendas.

8 de octubre

Por la mañana, durante una conversación radial entre las carpas del campo 3, Gastón critica el emplazamiento de este lugar por lo expuesto al viento; algo más tarde, a través de las radios, Lucero responde en un tono irónico la crítica. Cerca de las 15:00 hrs. comienzan a bajar Ignacio, Keith y Fernando.

Cerca de las 16:30 hrs. realizamos otra reunión a la que asisten esta vez: Gálvez, Dyarzún, Lucero, Purcell, Grifferos, Jordán, Cristián García Huidobro y yo, para volver a discutir el plan de ascensión. Llegamos a la conclusión de que el grupo está desgastado y no tiene muchas posibilidades de éxito en este estado.

Cerca de las 19:00 hrs. estamos listos para el descenso, la nieve esta dura y la bajada es relativamente cómoda. Un atardecer espectacular ilumina la faz norte del Everest con un delicado tono rosa pálido, mientras un penacho de nieve arremolinada corona su magnífica cumbre; desde Nepal enormes nubarrones grises se levantan presagiando el mal tiempo. Antes de comenzar el retorno, desmontamos el campo 3 para evitar que las poderosas ráfagas de viento lo destruyan.

En 3 hrs. bajo hasta el campo 1; al llegar a los últimos metros de cuerda fija ya es de noche; una luna nueva ilumina con diáfana claridad el trayecto sobre el glaciar hasta el campamento. Allí me espera abundante comida y líquido para reparar el desgaste y la deshidratación de la jornada. En medio de la tensión del momento Buracchio y Fernando discuten por asuntos domésticos.

9 de octubre

El día comienza cerca de las 04:00 am. con un destemplado reclamo de Galvez para que lo dejen dormir tranquilo; el problema es que Buracchio ha tenido síntomas de enfriamiento general y los médicos, junto a Cristián García Huidobro, han debido pasar unas tres horas tratando de reanimarlo con líquidos calientes, lo que ha provocado el consiguiente ruido.

A la hora del desayuno, Galvez es increpado en tono de sorna, por su actitud incompresiva. Cerca de las 14:00 hrs. se realiza una reunión evaluativa en la cual se encuentran todos presentes, a excepción de Aravena que ha bajado al CBA, y Buracchio que se encuentra acostado en su carpa. El análisis es algo pesimista y se baraja la posibilidad de rutas alternativas, así como también se evalúa la disposición de los escaladores. Canales reconoce estar animicamente "out", Fernando agotado y sin ganas de volver a la altura, Buracchio descartado por el enfriamiento de sus pies, en tanto el resto se encuentra en proceso de recuperación.

Durante la reunión Jordán y Galvez intercambian fuertes opiniones, en ocasiones gritando. Galvez ha dicho que no vuelve a la ruta por voluntad propia y que es necesario que se lo ordenen si es que quieren que vuelva a subir; el ya no se encuentra en posición de atacar la cumbre como había pensado; está "psicológicamente desgastado", según sus propias palabras.

- Algo más tarde Gastón, Galvez, Marcelo y Cristián, en forma separada deciden bajar al CBA. Como es natural, gran parte de los escaladores, en especial Buracchio, Jordán y Lucero critican la reacción de Galvez, agregando otros antecedentes. A la pasada, las críticas alcanzan a Dyarzún por su falta de "punch". Por el momento se han convertido en el nuevo blanco del grupo, cada vez más tenso porque las posibilidades de llegar a la cumbre comienzan a alejarse.
- 10 de octubre** Algunos miembros del equipo bajan al CBA para descansar, en tanto el resto nos quedamos en el C1 esperando el inicio del nuevo ataque a la cumbre.
- 12 de octubre** Se lanza desde el C1 el asalto final a la cumbre. En una agotadora jornada, se escala hasta el C3. El plan de ataque escalonado consiste en la siguiente composición de cordadas: Fernando y Marcelo apoyarán hasta el C3; Rodrigo y Gastón hasta el C4, Timmy y yo hasta el C5, en tanto Galvez, Lucero y Cristián García Huidobro intentarán la ascensión a la cumbre.
- 13 de octubre** Después de atravesar el hombro de la arista, se instala el campamento 4 (C4), ubicado a 7.600 mts.
- 14 de octubre** Claudio Galvez se retira del grupo de ataque final, aquejado de una pleuritis. Se instala el campamento 5 (C5), el último de la ruta, ubicado a 8.000 mts..
- 15 de octubre** Juan Pardo evidencia síntomas de un edema pulmonar durante el descenso del C4 al C1; en muy mal estado es rescatado por seis miembros del equipo, tras un prolongado esfuerzo de 15 hrs..
- 16 de octubre** Desde el C5, se realiza el ataque final a la cumbre. Lucero se devuelve por principio de congelamiento en las manos, prosiguiendo Cristián en ataque solitario hasta alcanzar la cota de 8.200 mts., para después replegarse percosamente al C1.
- 17 de octubre** Comienza el repliegue hacia los campamentos inferiores.
- 20 de octubre** El grupo completo se retira del CBA, replegándose al CB.
- 21 de octubre** La expedición se retira de la montaña.
- 23 de octubre** Retorna el grupo completo a Lhasa.
- 28 de octubre** El grupo completo se reúne en Beijing.
- 29 de octubre** Comienza a disolverse el grupo. Se retiran con destino a Nueva York, Keith y Timmy.

30 de octubre Debemos permanecer obligadamente en la ciudad de Toronto, Canadá, debido a que no tenemos reservaciones de vuelo.

3 de noviembre Regreso a Santiago de Chile. Se disuelve el equipo.

Resumen de las Observaciones.

A partir del registro de los acontecimientos claves para el desarrollo de la dinámica interactiva grupal, podemos establecer en cierto modo, un patrón de conflictos que influyeron en el trabajo de equipo.

Al finalizar la segunda semana de agosto, apenas cinco días después de establecer el campamento base, dos hechos marcarán el desarrollo de los acontecimientos; la llamada de atención a los médicos y la partida de tres miembros del equipo. Si observamos los datos, podemos ver que se origina un aumento gradual de los conflictos interpersonales después de los primeros 30 días de expedición.

La dinámica del conflicto aumenta sostenidamente después de los primeros 45 días. Al comenzar septiembre, el grupo completo vuelve a reunirse por primera vez en 15 días. De aquí en adelante las situaciones de desacuerdo y crítica irán en aumento, hasta que sucede la avalancha sobre el C1, lo que interrumpe momentáneamente los conflictos interpersonales. Después de 60 días de expedición, los focos de conflicto interpersonal se desplazan hacia otros miembros.

La persona más disruptiva en la dinámica grupal fue uno de los médicos, que era percibido como poco involucrado en las tareas de equipo, el cual ocupa claramente el rol de "chivo expiatorio" del grupo (especialmente en el período del 8 al 19 de septiembre). Si analizamos los datos, podemos ver que el conflicto con los médicos aparece ya al inicio de la expedición, aunque el rol conflictivo es asumido y a la vez imputado por el más joven de ellos. Sin embargo, más tarde el conflicto se desplaza hacia algunos de los miembros más experimentados del equipo, los que son criticados por los más jóvenes del grupo.

El establecimiento de un tipo de liderazgo democrático permitió que en determinados momentos predominara un alto nivel de crítica hacia las decisiones técnicas de los más experimentados (sobre todo en relación a la ubicación de los campamentos de altura). La poca claridad en la resolución de los potenciales focos de conflicto grupal evidencia claramente la presencia de más de un líder, por lo que el rol de líder formal no es completamente efectivo para neutralizar los conflictos manifiestos.

Objetivamente, existieron factores circunstanciales que afectaron la tendencia hacia el conflicto en el comportamiento grupal y que actuaron como aliviadores de tensión. Si observamos las fechas en que ocurrieron las avalanchas, del 14 al 21 de septiembre, estas no marcaron un aumento significativo del conflicto, sino que más bien un desplazamiento de los focos de tensión. La primera avalancha sólo sirvió de catalizador para aumentar el

conflicto frente a un individuo, en tanto que la segunda avalancha actuó como factor de cohesión del equipo.

Después de un fallido intento para establecer el campamento de altura No.4, el punto de partida para el ataque final a la cumbre, el equipo debe retirarse hasta el campo 1; en este lugar la tensión grupal alcanza uno de sus máximos puntos. Sin embargo, la frecuencia del conflicto decrece notoriamente hacia las últimas dos semanas de expedición; paradójicamente, observamos que el aumento de las situaciones de tensión (ataque final, enfermedades, fracaso en el logro de los objetivos) no se relaciona cualitativamente con un aumento en el conflicto, sino que por el contrario, en vista de las situaciones de emergencia, el equipo tiende a aparecer fuertemente cohesionado en la acción.

El día 14 de septiembre, un enorme viento que se levanta desde el gigante de la montaña, nos obliga a abandonar el campamento de altura No.4 y a retirarnos al campo 1.

Las Situaciones de Alta Tensión.

Para ejemplificar con claridad las situaciones de stress severo en las que pueden llegar a operar los equipos deportivos de alto rendimiento, se han ocupado las bitácoras de expedición escritas por los participantes, las transcripciones de las comunicaciones radiales grabadas y fragmentos de entrevistas, con lo que ha sido posible reconstruir fidedignamente aquellas situaciones de máxima tensión a las que se vio sometido el equipo. Estas son: las avalanchas, el riesgo de la altura y el ataque a la cumbre.

1.- Las Avalanchas.

Uno de los peligros objetivos más serios en este tipo de actividades son las avalanchas (nieve, hielo o roca) que caen desde la montaña, sobre todo después de períodos de mal tiempo, cuando la nieve se acumula peligrosamente en las inclinadas laderas. Presenciar una avalancha es sentir la potencia avasalladora de la naturaleza; no hay defensa posible frente a un fenómeno de esta magnitud. En el transcurso de la expedición nos vimos enfrentados más de una vez a esa situación de peligro; esta es la historia reconstruida de aquellos duros momentos.

Bitácora.

14 de septiembre.

Han transcurrido ya más de 50 días de expedición y el ánimo de los escaladores se mantiene en un buen nivel. El clima ha estado bastante irregular pero ahora parece que el monzón fuera a terminar definitivamente para dar paso a los fuertes vientos de octubre. El 14 de septiembre, después de más de dos días de intensas nevadas se ha desprendido una gigantesca masa de nieve polvo desde el Changtze, cayendo muy cerca del campo 1; la tremenda fuerza expansiva ha pasado como una pesada locomotora por sobre las tiendas, destrozando algunas y dañando la mayoría. Dobletechos y mástiles han cedido como mantequilla ante un viento de avalancha superior a los 150 kms. por hora, inclusive la carpa de Aravena que se encontraba llena de pesados equipos de filmación ha volado completa unos 15 mts. En medio de la confusión del alud, algunos corrían, otros estaban en sus carpas apenas despertando de una siesta

y otros en la carpa cocina, parados tratando de evitar que esta se cayera, en fin apenas pasado el efecto abrumador de la avalancha, comenzamos a evaluar los daños y a efectuar las primeras reparaciones; en los siguientes días habríamos de cambiar el emplazamiento de nuestro campamento hacia un lugar más protegido.

Bitácora.

21 de septiembre.

Cerca de las 3 de la madrugada despertamos sobresaltados con Oyarzún, quien es mi compañero de tienda; hemos escuchado un ruido muy fuerte proveniente de la ruta, un estruendo lento y grave anunciando el gigantesco alud de placas que se ha deslizado barriendo una buena parte de la montaña. El sueño es intranquilo, toda la noche ha nevado y creo que la mayoría de nosotros esta pendiente de la posibilidad de una nueva avalancha sobre nuestro campo 1.

Justo a las 8 de la mañana se abren las radios para la comunicación de rutina con el campo 2, "estamos todos bien", es lo primero que escucho decir a Buracchio, signo inequívoco de que algo ha sucedido allá arriba. En efecto, el alud de placas se ha originado unos 30 mts. por encima del campo 2, una gruta excavada en el hielo y la nieve; la mitad exterior de la cueva ha sido cortada por el alud y ha sepultado a sus tres ocupantes; a duras penas han logrado salir de tan incómoda posición y se encuentran a la intemperie desde las 4 de la madrugada, en el borde de una terraza de nieve que ha quedado protegida por una gran roca; con la claridad del día comienzan a evaluarse los daños."

Fragmento de Entrevista.

- P. Christian, tu viviste una de las situaciones más difíciles que ha vivido la expedición hasta hoy día. ¿Cómo es, exactamente, el minuto en que tú te despiertas?
- R. Es un momento de sueño muy liviano; estaba pendiente del reloj para chequear de no pasarnos de la hora en que había que salir al campamento 3; tenía puesta la alarma a las 6 de la mañana, y me despierta un pequeño bloque de hielo que cae sobre la entrada de la caverna, donde se recorta el cielo, porque la noche era con luna, y a pesar de la nevazón, había claridad. Unos 3 segundos después, con el único ruido de los bloques que nos caen encima de un muro de hielo que teníamos en la entrada de la caverna para desviar la nieve polvo, nos bloquea; todo eso después en absoluto silencio, no había ruido de avalancha, no había absolutamente ningún ruido externo, y ahí estaban los gritos del Sherpa con la cabeza al lado mío. Desenterré la cabeza, la cara con la mano, encontré de almohada una bolsa con guantes y calcetines secos y se los di a los Sherpas para que se protegieran las manos y empezar a desenterrarnos. Fue clave que uno de los dos Sherpas quedó bastante libre y pudo ayudar a empujar los bloques hacia afuera; yo en todo ese rato estaba aprisionado de la cintura para abajo y apareció de entremedio de la nieve una sierra para hielo con la que pude terminar de liberar las piernas y empezar a buscar los zapatos, a organizarse, un poco de ánimo, de salir rápidamente de ese lugar y trasladarnos a la terraza, al pie de la roca, que era mucho más segura. Esa es la descripción de la emergencia, que debe haber durado unos 30 minutos aproximadamente.



Bitácora.

La cuerda fija, que es el cordón umbilical de la ruta desde 6.000 hasta 7.200 mts. se encuentra totalmente desplazada y tensa en un tramo de 400 mts. aproximadamente, pero milagrosamente no se roto. Los tres deben comenzar a descender por sus propios medios, sin la segura ayuda de la cuerda fija, bajando en tramos de 100 mts. con una cuerda autónoma que han sacado del depósito de materiales del campo 2, el que afortunadamente se encuentra intacto. En tanto Dyarzún, Galvez, Lucero, Díaz y García-Huidobro C. han partido hacia la base de la ruta para ayudar a evaluar la situación y mantenerse expectantes ante cualquier situación de emergencia.

El descenso de los tres es lento y arduo; el alud ha barrido la capa de nieve y ha dejado al descubierto hielo y roca en algunos pasos de la ruta. De pronto la radio, que siempre se ha mantenido abierta, anuncia el pedido de ayuda de Buracchio; han descendido hasta un punto desde el cual es muy difícil salir sin el apoyo de otros escaladores. El tiempo está inestable; lo que sumado al natural desgaste de los escaladores hace muy peligrosa su situación. Por la radio se discuten las alternativas de acción; a Buracchio no le gusta la idea de quedarse esperando una ayuda que tardará 3 o 4 horas en llegar y después de conversar con los dos Sherpas y convencerlos de que esperen en una minúscula repisa de hielo y roca, decide realizar una resbaladiza travesía de unos 100 mts. hacia la izquierda para alcanzar nuevamente el sector de las cuerdas fijas; lo logra a costa de un gran esfuerzo y un alto riesgo. Con una visibilidad cada vez más escasa comienza a descender hasta cruzarse con Lucero y Cristián García-Huidobro y dos Sherpas más que vienen a auxiliar a los que quedan aún colgando hacia el vacío en algún lugar de la pared.

La operación transcurre lenta pero segura y a eso de las 10 de la noche ya se encuentran todos sanos y salvos en el campo 1. Desde el base avanzado Jordán, Grifferos, Marambio, Canales y Abell han seguido paso a paso toda la jornada a través de la incesante comunicación radial. Ha sido una buena oportunidad para que el grupo vuelva a funcionar como un todo y lo ha hecho bien. Mañana la mayoría de los escaladores bajará al base avanzado para descansar un par de días."

2.- El Riesgo de la Altura.

La mayoría de los seres humanos no pueden vivir en forma permanente a más de 5.500 mts. de altura sobre el nivel del mar; esto porque en la altitud las condiciones ambientales son extremadamente duras: alta radiación solar, temperaturas bajo cero, viento permanente y principalmente, escasez de oxígeno. A medida que se asciende el aire se torna cada vez más enrarecido; cualquier ejercicio fuerte agota rápidamente, el desplazamiento se torna lento, dificultoso; el hombre es capaz de adaptarse sólo después de unos quince días a ésta altitud; más arriba no hay adaptación posible, el desgaste es constante.

Una estadía prolongada por sobre los 7.000 mts. de altura es en extremo riesgosa para el ser humano; al llegar a los 8.000 mts. se entra en lo que se ha denominado en la "zona de la muerte". Durante los últimos días de la expedición, mientras se lanza el ataque final a la cumbre, un grave accidente

fisiológico -edema pulmonar- afecta al autor de este trabajo; este es el relato de una de las situaciones más críticas de la expedición.

Bitácora.

13 de octubre.

Después de unas 8 hrs. de marcha llegamos al final de la arista, a unos 7.600 mts., lugar elegido para montar el campo 4. Junto a Purcell tratamos de montar nuestra tienda en medio de fuertes ráfagas de viento. Los elásticos de los mástiles, que en condiciones normales facilitan su armado, ahora constituyen un estorbo pues se encuentran congelados, por lo que debemos cortarlos para poder ensamblarlos; después de un arduo trabajo de más de una hora logramos armar precariamente nuestra tienda.

Ya dentro de la incómoda carpa tratamos de acomodarnos para cocinar y derretir nieve; con estupor comprobamos que el anafre destinado a nuestra cordada no aparece; seguramente se ha tapado con la nieve en las cercanías del campamento y las condiciones exteriores no nos permiten una búsqueda exhaustiva; ya es de noche, el frío cada vez más intenso y nosotros aún no podemos ingerir líquido o comer algo; la sensación de hambre y sed va en aumento.

Tras comunicarnos por la radio con nuestros compañeros que se encuentran instalados a unos 20 mts. de distancia, decidimos ir hasta su carpa para cocinar en conjunto. Yo como algo de sardinas, unas galletas de agua y un litro de un compuesto energético; Purcell ingiere algo similar. Eso es todo; debemos irnos a nuestra carpa a descansar pues mañana es nuestro turno; debemos avanzar abriendo la ruta hacia el campo 5 por lo que partiremos una hora antes que el resto.

14 de octubre.

Por la mañana tomamos un litro de agua con glucosa y unas pocas galletas integrales. A las 8 de la mañana estamos en marcha; hay bastante viento y la temperatura muy baja, pero la consistencia de la nieve es buena lo que nos permite un buen avance. Desde el campo 4 la ruta continúa por un corredor diagonal hacia la izquierda de la montaña; la pendiente es de unos 45 grados y arriba, en la salida, observamos restos de cuerdas fijas de otras expediciones.

La travesía es hermosa, el panorama amplio y los enormes contrafuertes de la pirámide somital se alzan sobre nuestras cabezas. Los aludes de nieve polvo suben por la pendiente y cuando el viento cesa por escasos segundos, vuelven a caer como suaves olas que nos cubren hasta la rodilla. El agotamiento se siente a medida que nos acercamos a la entrada de la amplia canaleta que conduce a la cumbre. Sobre unas rocas descansamos y examinamos nuestra situación; estamos sobre los 8.000 mts. y aún no divisamos a la cordada de ataque que debería venir algunos cientos de metros atrás; así que a los 8.100 mts. aproximadamente decidimos depositar los balones de oxígeno que transportamos y emprender el regreso. Alcanzamos a comunicarnos por radio con el grupo de ataque y nos piden que dejemos un par de botellas algo más abajo,

en un lugar apto para campamento; nos enteramos en ese momento que Gálvez ha abandonado el intento pues se ha sentido mal. En el descenso encontramos a Lucero y García-Huidobro C.; junto con indicarles el sitio donde hemos depositado nuestra carga nos despedimos y les deseamos suerte.

Bajamos lentamente por las peligrosas pendientes hasta el campo 4; vamos sin la cuerda para evitar arrastrarnos el uno al otro en caso de caída; agotados como estamos seríamos incapaces de resistir con seguridad una maniobra de aseguramiento. Al llegar al campo 4 encontramos nuestra carpa al borde del colapso; la furia del viento la ha rajado en varios sectores. Nuestros compañeros han encontrado el anafre perdido y lo han dejado en la tienda. No es mucho lo que podemos hacer, sólo tenemos 2 sobres de jugo en polvo y unas galletas, así que entibiamos un litro de agua y lo tomamos pausadamente. Yo empiezo a sentir una desagradable sensación de ahogo mientras estoy recostado; abro un poco el cierre de la carpa para sentir el aire helado que existe a los 7.600 mts.; trato de conectarme a la reserva de oxígeno que aún nos queda para dormir, pero el regulador tiene una fuga; sin poder solucionar el problema, al final igual conecto mi máscara pues siento la necesidad de respirar más oxígeno.

15 de octubre.

La jornada del día 15 de octubre comienza temprano; cerca de las 6 de la mañana converso con Purcell y decidimos irnos lo más pronto posible. Los movimientos son lentos y pausados; recién a las 10 hrs. estamos listos para salir; esperamos la comunicación de radio habitual y nos piden que intentemos esperar al grupo de ataque hasta mañana, pero nos damos cuenta que estamos en el límite de nuestras fuerzas, demasiado desgastados para permanecer otra noche a esta altura sin oxígeno y comida. Nos vamos dejando armado el campamento en caso de que el grupo de ataque tuviera que retirarse dejando su tienda en el campo 5.

La travesía por la arista hasta el campo 3 es penosa; un viento fuertísimo amenaza con sacarnos de nuestra precaria posición. Al borde del agotamiento total y casi arrastrándome llego por fin al campo 3 en donde Jordán y Oyarzún nos esperan. Algo más de una hora nos detenemos a descansar en este lugar mientras tomamos un reconfortante líquido tibio; el objetivo es descender hasta el campo 1, hasta una altitud más benigna. Mis compañeros me notan algo cianótico, mientras trato de tomar con dificultad una cantimplora de té con leche tibia me fotografían y filman.

Bitácora. Comienzo la bitácora en el campo 3, donde voy a descansar un tiempo. El viento sigue fuerte y frío. Los compañeros me ayudan a preparar el té con leche tibia.

Tim y Juan bajan temprano, sin desayuno, del campo 4 al campo 3. Ahí Rodrigo y Gastón les dan té con leche para reanimarlos pues vienen agotados. De hecho los últimos metros Juan avanza de rodillas y Tim vuelve a ayudarlo. Luego de tomar té, dicen estar bien y bajan hacia el campo 1; primero va Juan y luego Tim. A medio camino Tim pasa a Juan y sigue sin que Juan le manifieste que está muy mal. Gracias a Dios, Juan lleva una radio que usa antes de llegar al campo 2, diciendo que va muy mal. Baja Gastón desde el campo 3 para ayudarlo y luego sube Alfonso desde el campo 1, teniendo un neumotorax.

Bitácora.

Un rato después, con la pasajera sensación de estar un poco repuesto, me preparo para el descenso. Soy el primero en partir; unos 200 mts. abajo del campo 3 Timmy me alcanza y creyendo que mi ritmo es lento debido al natural agotamiento se aleja por la pendiente rumbo al plano. Yo aún no tengo conciencia de mi estado; la tarde es sobrecogedora; el viento ha amainado un poco y el horizonte se abre diáfano hacia los confines del Tibet; una sensación extraña me invade; es algo parecido a tener la certeza de estar contemplando el panorama más hermoso del mundo por última vez.

Cerca de las cuatro de la tarde comienzan los primeros síntomas de mi estado; una disnea espantosa se presenta. Afortunadamente llevo radio en ese momento y de inmediato me comunico al campo 1 para consultar con el médico; le explico mis síntomas, él me anima a seguir bajando, yo tengo claro que es la única alternativa factible. En tanto, en el campo 3 han escuchado mi conversación y deciden que Oyarzún baje a ayudarme. Mi objetivo inmediato es alcanzar el depósito del campo 2 donde existe una buena cantidad de balones de oxígeno que puede ayudarme en el descenso. Mi ritmo es desesperadamente lento; dos, tres, cuatro pasos y necesito detenerme a descansar; en tanto la sensación de ahogo aumenta.

Al llegar al campo 2 siento caer pedacitos de hielo; diviso a Gastón que viene en mi ayuda; me alcanza en pocos minutos y me pregunta por mi estado; creo que se da cuenta como estoy pues se adelanta a preparar el oxígeno. A un costado del campo 2, con los últimos rayos de sol, me conecto al oxígeno a razón de 4 litros por minuto; tengo una sensación de alivio momentánea; pero la disnea no para y por momentos tengo que sacarme la máscara de oxígeno con la vana esperanza de poder respirar mejor.

Ahora ese sentimiento difuso de "abandono del mundo" comienza a perfilarse. La figura piramidal de la montaña se tinte gradualmente de hermosos colores mientras el horizonte comienza a fundirse en tonos grises; pronto estará oscuro.

En tanto, desde el campo 1 viene subiendo el doctor Alfonso Díaz con el instrumental necesario para auxiliarme en caso de extrema urgencia. Gastón Oyarzún me anima en todo momento a seguir bajando; yo entiendo que esa es mi única salvación y que debo hacerlo por mis propios medios, pues en este terreno cargar a otra persona es imposible.

Nuevamente las imágenes, ahora fantasmagóricas; sobre el collado norte de la montaña se presiente la inminencia de la luna; una nube blanquecina, como bullente, antecede la aparición de una magnífica y perfecta luna llena que ya ilumina las montañas de Nepal. El escenario de esta lenta agonía está completo.

A unos 300 mts. del fin de las cuerdas fijas encontramos a Díaz quien me tranquiliza mientras escucha con el estetoscopio mis pulmones. Vienen los últimos metros del descenso; otros cuatro compañeros, Keith, Fernando, Marcelo y Nacho me esperan al pie de la arista para trasladarme en una improvisada camilla hecha con esquís por sobre la planicie glaciaria hasta el campo 1.

Bitácora.

A la altura de la piedra Gálvez (70), Alfonso alcanza a Gastón y Juan, quien viene prácticamente muerto; se va cayendo a cada paso y ya no puede avanzar. Alfonso se da cuenta que tiene un edema pulmonar. Por suerte, desde el campo 2 se ha podido conectar oxígeno que es lo único que lo mantiene en pie. A duras penas llegan al "iglú" (71), donde están Fernando y otros para trasladar a Juan en una camilla de esquís. También está Keith que ha subido desde el campo base avanzado (CBA) con gas para poder derretir hielo que necesita Juan. Buracchio sube de madrugada desde el CBA al campo 1 con suero líquido para Juan.

16 de octubre

Bitácora

El trayecto es rápido y por fin llego cerca de las 12 de la noche al campamento en donde soy introducido a una de las tiendas. A la luz de las lámparas comprueban mi terrible semblante cianótico; yo estoy más ahogado que nunca pero también siento que ya estoy salvado.

Las siguientes horas son críticas. Cerca de las 3 de la madrugada del día 16 llega Buracchio desde el campo base avanzado trayendo el oxímetro de pulso, antibióticos y corticoides para tratar la neumonía y el edema pulmonar que ha aparecido al conectarme el suero fisiológico. Finalmente he podido dormir un poco, a ratos despierto y bebo mucho jugo, como algunas galletas con mermelada y un tazón de arroz; poco a poco empiezo a sentirme mejor.

Bitácora.

Durante toda la noche está Alfonso y Buracchio trabajando con Juan para reanimarlo. Tiene color de muerto; pulso bajo y oximetría baja. Tan grave es el cuadro, que cuando Marcelo entra a la carpa de Juan y lo ve, inmediatamente sale corriendo a buscar el resucitador. En una palabra estuvo muy cerca de morir.

3.- El Ataque a la Cumbre.

Dos meses después de haber llegado al campamento base de la montaña el equipo se encuentra en posición para lanzar el ataque a la cumbre. Una madrugada de octubre, siete personas salen del campo 1, ubicado a 5.800 mts. para dar inicio al climax del juego, intentar la cumbre. Esta es la reconstrucción de aquella jornada.

70 Piedra Gálvez: Sitio de la ruta ubicado a unos 6.300 mts., y llamada así por los expedicionarios para identificar un pequeño plano de descanso.

71 Iglú: Depósito de equipo en la base de la ruta, ubicado a 6.000 mts.

Bitácora.

El día jueves 12 de octubre nos fuimos al ataque final Jordán, Gálvez, Dyarzún, Lucero, García-Huidobro C., Purcell y Pardo en una jornada de 10 hrs. desde el campo 1 al campo 3. A los 7300 mts. hay un poco de viento, pero nada comparado con las fuertes ráfagas de días anteriores.

El día 13 nos vamos al campo 4 Jordán y Dyarzún, que conforman el grupo de apoyo hasta los 7.600 mts., Purcell y Pardo que cumplirán la misión de apoyar hasta el campo 5 ubicado sobre los 8.000 mts. transportando 2 balones de oxígeno cada uno; Lucero, Gálvez y García-Huidobro C. han sido seleccionados para llevar a cabo el intento a la cumbre. La jornada es larga y no esta exenta de sorpresas; al llegar al paso más aéreo de la arista que existe entre el campo 3 y 4 se discute y se intenta buscar una brecha menos expuesta que la anteriormente utilizada. Los minutos pasan y yo decido, ante la opinión en contrario de algunos, marchar por una vía a media ladera hasta cruzar al lugar donde días atrás hemos dejado el depósito; la tarea no es fácil pues la composición de la nieve no permite un avance cómodo y existe cierta posibilidad de que nuestra huella haga un corte en la pendiente con el consiguiente riesgo de avalancha. Al llegar al depósito observamos incrédulos como los cuervos, que nos han seguido durante toda la escalada, han dado cuenta minuciosa de todas nuestras raciones de comida que habíamos dejado bien protegidas bajo los balones de oxígeno; con suerte sólo rescatamos algunas latas de comida que se encuentran dispersas a nuestro alrededor. Ahora no tenemos más que 2 raciones que transportamos desde abajo como emergencia.

Bitácora.**14 de octubre**

A las seis de la mañana despierto a Juan y Tim para que vengán a tomar desayuno con nuestro anafre. Salen a las 8.30 a.m. y ahí nosotros iniciamos nuestro desayuno. Juan y Tim llevan cada uno dos botellas de oxígeno que intentarán dejar en el campo 5, lo más alto posible.

Gálvez, Lucero y yo salimos a las 12.30 p.m. después de hidratarnos bien y levantar el campamento que debemos trasladar. Al sacar la carpa encontramos el anafre perdido y nos tranquilizamos pues Tim y Juan podrán derretir nieve a su vuelta al campo 4, ese mismo día en la tarde.

Parto yo abriendo la huella y al poco rato me doy cuenta que Gálvez viene muy lento. Al llegar al primer promontorio de la canaleta diagonal, Gálvez explica que le duele el pecho y preguntamos de su gravedad a Alfonso, quien nos dice que es normal y no es grave. Sin embargo de ahí en adelante Gálvez quiere devolverse a cada rato, hasta que lo hace dejándonos a Lucero y a mí con toda la carga.

A esa altura Tim y Juan ya están en la base del couloir (72) de Hornbein y por radio les indicamos que dejen dos balones de oxígeno ahí y que

bajen otros dos a una gran piedra donde Lucero y yo podemos acampar seguros. Son como las cuatro p.m. y Tim con Juan no creen que puedan llegar a un lugar seguro en una hora más, subiendo por el couloir.

En el camino nos cruzamos; vienen muy cansados, y seguimos con Lucero hasta el lugar donde nos han dejado las dos botellas. Es similar al campo 2, una terraza muy pequeña protegida por una gran roca. Ahí llegamos a las 6.15 p.m. y trabajamos hasta las 9 p.m. entre la terraza y el armado de la carpa. Entré a la carpa helado de frío y con la cara dolorida por las ráfagas de nieve que se arremolinaban alrededor. La carpa está llena de nieve. A duras penas nos instalamos, prendiendo un anafre para calentar la carpa y comenzó el largo proceso de derretir nieve.

Nuestra intención es no salir más tarde de las 3 a.m. hacia la cumbre, así que nos organizamos para no detener el anafre, consumir oxígeno y comer algo, hasta incluso Lucero pudo dormir una hora. Desde el día anterior Marcelo se mantenía a la escucha permanente en la radio por si pasaba cualquier cosa; él nos monitoreaba desde el campo 1. Así, nuestra próxima comunicación sería a las 2 a.m., cuando nos estuviéramos preparando para salir.

15 de octubre

A las 2 a.m. nos comunicamos por radio indicando que el proceso de levantada va lento, pues hay que hidratarse, pero, tenemos mucho sueño. Seguimos en ese proceso por otras dos horas, incluso nos vestimos, ponemos zapatos y crampones (73) dentro de la carpa pues afuera hay mucho viento. Finalmente desenredamos la cuerda negra de 50 metros dentro de la carpa, pero, en esa labor me duermo como seis veces antes de terminar.

Siento algo de frío a pesar de tener puesta toda la ropa. Alrededor de las 5 a.m. llamamos a Rodrigo y le indicamos nuestro estado, decidiendo no salir en esas condiciones a la cumbre pues no llegaríamos a ninguna parte. Proponemos quedarnos durmiendo todo el día, sin consumir alimentos hasta la noche, e intentar salir hacia la cumbre a las 12 de la noche de ese día. Ya nos quedaba sólo un poco de comida, así que lo mejor era dormir.

Como a las 10 a.m. Lucero salió de la carpa para afirmarla y palear algo del montón de nieve que aplastaba la carpa. Más tarde salí Yo y estuve como tres horas despejando la carpa y haciéndole una entrada a la puerta. Ahí me helé bastante los pies, tanto que al volver a entrar y sacarme los zapatos, tenía los dedos de los pies insensibles. Durante la tarde me enchufe oxígeno y calor en los pies para que reaccionaran, pero sólo lo hicieron en parte. La siguiente comunicación la tuvimos a las 6 p.m.. Ya estábamos bastante mejor que la noche anterior y quedamos de volver a comunicarnos cuando saliéramos a la cumbre.

A mediodía llegan a metros de nuestra carpa tres japoneses que están poniendo cuerdas fijas en su ruta Horbain Directa; los saludamos, pero no van a la carpa a conversar, sólo dejan su equipo y bajan.

Dormimos de 6 a 9.30 p.m., cuando nuevamente iniciamos el proceso de levantada. Comimos la mitad de fideos fetuccini que nos quedaba y tomamos bastante líquido. A las 12 de la noche ya habíamos terminado de comer, pero no estábamos listos para salir.

En la comunicación de las 12 de la noche informamos que creemos que vamos a salir a las 2 a.m.. Finalmente a las 2.40 a.m. estamos fuera de la carpa. Sacamos la cuerda que nos autoaseguraba en el campo 5, también retiramos el piolet y el martillo que servían de estacas en la carpa y ya estamos listos, cuando a Lucero le da con que el guante está mal hecho y que la mano no le entra. Rabia como cabo chico y pierde mucho tiempo. Es como si no quisiera irse, pero le hecha la culpa al guante. Al final le meto la mano en su mitón y no veo que tenga problemas. Sin embargo le digo que se lo arreglé para que se calme. Luego, mientras se pone el guante, se desestabiliza y cae sobre la carpa. No quedó carpa ya que se aplastó mucho y los fierros perforaron la tela hacia afuera.

Por fin salimos del campo 5. Yo voy adelante abriendo la huella y vamos encordados con mi cuerda negra de 50 metros doble. Corre un viento bastante fuerte y hace frío. Sin embargo como llevo toda mi ropa puesta no siento frío.

Luego de un rato Lucero me detiene y me dice que tiene frío y que tiene su mano derecha insensible y que teme que en una de las ráfagas de viento caiga y con ello, me arrastre a mí también. Nos comunicamos por radio para hablar con Rodrigo y este le sugiere a Lucero que por lo menos llegue a las dos botellas de oxígeno dejados el día anterior a 8.000 metros por Tim y Juan, y que con aquel se podría recuperar. Seguimos avanzando y el viento no disminuía.

Comunicación radial.

Lunes 16 de octubre de 1989.

Horas: 02.40 hrs de la madrugada.

Cristián García-Huidobro:

Claudio tiene las manos bastante heladas. Quiere devolverse porque con este viento no cree que vaya a resistir. Queremos conversar contigo la posibilidad, la alternativa. Yo me siento muy bien y creo que racionalmente puedo ir evaluando las situaciones, de modo de poder avanzar siempre y cuando pueda devolverse, cambio...

Rodrigo Jordán:

¿Hay posibilidades de que Claudio te acompañe hasta el oxígeno?, cambio...

Cristián:

Si hay posibilidades, cambio...

Rodrigo:

Si él te puede acompañar hasta el oxígeno, yo ahí vería un poco si se le mejoran las manos con el oxígeno. Yo creo que con el oxígeno se le van a mejorar las manos y ahí vería si puedes seguir sólo. Yo comparto tu opinión que en la medida que estés racionalmente hábil, puedas seguir sólo, cambio...

Cristián:

O.K. haremos eso, cambio...

Rodrigo:

Entonces me llamas desde el oxígeno...

Bitácora.

Unos cien metros más adelante Lucero insiste en que quiere devolverse y que él cree que el viento es igual ahí que en el couloir. Nuevamente nos comunicamos por radio y está vez está decidido a bajar. Yo sugiero seguir solo ya que me siento muy bien, esperando que en el couloir hayan mejores condiciones de viento. Así lo hacemos y yo me llevo los 50 mts. de cuerda en la mochila, como también tres litros de agua y la ración de marcha. A su vez le paso a Lucero el anafre, la olla y el gas que llevábamos para arriba, de modo que derrita nieve cuando llegue al campo 5. Esto nos toma bastante tiempo, porque el viento impide hacer cualquier cosa. Finalmente le paso mi piolet y Lucero me pasa su martillo, pues yo lo podía necesitar más arriba.

Ya son como las 5 de la mañana, avanzo unos 50 metros y veo las botellas de oxígeno amarradas a una cuerda. El viento no disminuye, sino que es mayor, a pesar de estar en la entrada del couloir de Hornbein. Poner la botella de oxígeno en la mochila y conectarme el oxígeno me toma más de media hora pues el viento es de huracán. Estoy parado al frente del oxígeno, cara al cerro, y cubriéndome la cara con los brazos sobre una roca. El viento es tan fuerte que basta que levante la cara para que un proyectil de nieve me obligue a taparmela nuevamente. El dolor en la piel es muy fuerte. Es como recibir un escupitazo de arena en la cara. Luego de conectarme el oxígeno intento ponerme las antiparras y otra vez me enfrento al viento desgraciado. Mientras guardaba la botella de oxígeno casi me congeló la mano derecha, pues tuve que luchar con las hebillas de la mochila para agradaarla, y era imposible con los mitones puestos. Tuve que sacármelos y hacerlo con la mano descubierta, la que se escarchaba en menos de un segundo con la ventisca de nieve. Ahora con la antiparra se repetía lo mismo. Después de ponérmela, no pasó un minuto cuando ya tenía el interior de la antiparra con una capa de escarcha, proveniente de la humedad de la cara. Así no veía absolutamente nada. Intenté limpiarla pero bastó una ráfaga de viento para dejarla mucho peor, llena de hielo en su interior. Me la saqué para ver."

Comunicación radial.

Cristián:

Mira, después de una fuerza magna, logré meter la botella a la mochila y enchufármela. Estoy bastante bien, tranquilo y el problema es que hay una ráfaga de viento bastante fuerte...

Rodrigo:

Cristián, ¿te vas a llevar las dos botellas o una?...

Cristián:

Sólo una...

Rodrigo:

¿No convendría, tal vez, subir la otra un poco para tu regreso?...

Cristián:

No, no creo...

Rodrigo:

Ya, O.K.. ¿Como se ve hacia el interior de la canaleta?

Cristián:

Mira, por el momento hay muchas ráfagas de viento fuerte, no se puede avanzar fácilmente...

Rodrigo:

Ya. ¿Tú tienes tus manos y tus pies calientes?

Cristián:

Si...

Rodrigo:

Ya Cristián, échale para adelante no más. Te rogaría que te comunicaras lo más seguido que puedas para poder ir siguiendo tus reacciones...

Cristián:

O.K.. Y esta comunicación era para que no se preocuparan... a pesar de que es bastante tarde, estoy bastante bien... ¿Me copiaste?, cambio...

Rodrigo:

Si, esta bien. Sigue no más adelante. Llévate el balón y sigue andando y te comunicas en cuanto puedas...

Cristián:

O.K.. Espero que este viento no dañe la canaleta. La nieve polvo huevea mucho, las ráfagas de nieve...

Rodrigo:

Si esta es tú evaluación; si te huevean demasiado y significa que te empiezas a enfriar, vas a tener que regresar...

Cristián:

Por supuesto. Estoy tratando de avanzar en la forma más responsable posible...

Rodrigo:

Yo creo que con la amanecida va a mejorar la situación...

Cristián:

Si, entendido. Cambio y fuera...

Rodrigo:

Ya Cristián, buena suerte. Como te dije, cuando puedas te comunicas...

Cristián:

Por supuesto. Cambio y fuera...

Rodrigo:

Chao campeón. Que te vaya bien, mucha suerte...

Bitácora.

Luego, para no enfriarme, seguí avanzando hacia arriba desenterrando una cuerda de otra expedición. Así anduve como una hora, aun esperando que el viento disminuyera. Pero, en vez de eso ocurrió que mientras subía, varias veces fui tirado a un lado por el viento, y en realidad lo único que me mantenía ahí era mi autoseguro a esa cuerda antigua. Después de dos horas de espera me di cuenta que el viento ese día no iba a mejorar. Por otra parte, ya estaba en un lugar en donde no podía seguir avanzando por cuerdas fijas viejas pues tenía que dirigirme al interior del couloir y había que atravesar unos 200 mts. en nieve bastante verticales. En cualquier punto de esa travesía bastaban vientos mucho menores a los que tenía para arrancar a una persona de su posición y arrastrarla al vacío. En esas circunstancias decidí que era muy arriesgado seguir avanzando y decidí bajar. Llamé por radio para comunicar mi decisión, pero ya no tenía pilas. Así que me tuve que expresar a puros pitos con Marcelo y Rodrigo. Ellos notaron que me intentaba comunicar y me fueron haciendo preguntas a las que yo respondía "sí" con dos pitos y "no" con uno. Gracias a Dios yo podía escucharlos, aun cuando ellos no a mí. Así el mensaje fue que yo bajaba, más aun si no tenía pilas para el resto del día, en que querrián saber como estaba en cada instante. En realidad mis esperanzas de seguir hacia arriba ya se habían esfumado al llegar a la base del couloir y notar que salían verdaderos huracanes arremolinados del interior del couloir hacia abajo; pero no me retiré de ahí hasta estar seguro de que no tenía posibilidades.

Comunicación radial.

Cristián:

La canaleta esta con muchos remolinos, así que no me he querido meter todavía...

Rodrigo:

¿Que no te queris meter?, métete un poco pus huevón ¿qué perdis?...

Cristián:

Lo que pasa que la llegada desde los balones hasta la entrada de la canaleta es bastante ancha y para hacerla se necesita que no hayan muchos remolinos...

Rodrigo:

Va D.K., ¿Y hasta que hora pensai esperar entonces?...

Cristián:

Putá, no sé pus huevón...

Rodrigo:

Vai a tener que decidirte a hacer algo huevón, a seguir o devolverte, porque sino te vai a cagar de frío ahí. ¿Tu puedes ver hacia adentro de la canaleta?...

Cristián:

¿Que cosa?...?

Rodrigo:

¿Puedes ver más arriba por la canaleta?...

Cristián:

Para nada, para nada...

Rodrigo:

¿La nieve esta apretada?...

Cristián:

Si, bastante. Lo que pasa es que entre el oxígeno...

Rodrigo:

Ya bueno, es que si las condiciones de viento siguen así no tenís posibilidad de llegar a la cumbre en ningún caso...

Cristián:

Voy a esperar un rato más a ver qué pasa...

Rodrigo:

¿Quedamos con la radio abierta o conversamos de algo?...

Cristián:

¿Radio abierta?...

Rodrigo:

¿Tenis harta luna?...

Cristián:

Si, también...

Rodrigo:

Harta luna. Tenis visibilidad con luna...

Cristián:

Hay visibilidad, hay visibilidad...

Rodrigo:

Va. ¿Y la temperatura, hace mucho frio?...

Cristián:

Bastante, pero...

Rodrigo:

Va, correcto. Oye, ¿Tú llevai 3 litros de agua ahí?...

Cristián:

No te escucho nada...

- Rodrigo: Llévate 3 litros de agua...
Llevas 3 litros de agua...
- Cristián: Tengo 3 litros...
- Rodrigo: Tómate 1 pus huevón. Lo que pasa es que 3 litros es harto peso y conviene ir tomándolo...
- Cristián: Estoy de acuerdo, pero sacárselo de la mochila es agotador...
- Rodrigo: Puta la huevá. Ya compadre. ¿Qué otra cosa?...
- Cristián: Nada especial pus huevón. Eso no más. Cambio y fuera...
- Rodrigo: Bueno, pero ¿que vas a hacer? ¿Vas a esperar un rato para que me llames de nuevo cuando te empieces a mover, o qué?
- Cristián: Te voy a llamar cuando decida hacer cualquier cosa...
- Rodrigo: Bueno, entonces tiene que ser luego... ¿Pasó una ráfaga?
- Cristián: Puta, pasan todo el rato...
- Rodrigo: Ya, Cristián. Bueno te dejo tranquilo. Estamos a la escucha. Cambio y fuera.

Bitácora.

Como a las 7.30 a.m. dejé nuevamente en su lugar la botella de oxígeno y seguí bajando solo hacia el campo 5. Era un desplazamiento delicado ya que continuaba el viento y sólo andaba con un martillo corto de Rodrigo atado a mi arnes. Fui descendiendo los primeros metros con mucha cautela, procurando siempre estar autoasegurado y reaccionando rápidamente ante cualquier indicio de ventisca. Luego de recorrer unos 200 mts., el terreno pierde pendiente y ahí pude avanzar más rápido.

Cerca de las 9 de mañana llegué al campo 5 en donde Lucero ya iba bajando por las cuerdas fijas que habían instalado los Japoneses el día anterior. Cuando Lucero había llegado a la carpa tuvo que palear para poder ocupar el "up side" (*) de ella. El resto estaba totalmente sepultado por la nieve. No logró hacer un espacio para el anafre, así que él se metió en

posición fetal y se conectó oxígeno por un par de horas, luego agarró lo que pudo y comenzó a bajar. Cuando yo llegué la situación era esa y comencé a palear por largo rato para poder desenterrar todas las cosas que habíamos dejado dentro. Lo más caro era el altímetro de Gastón, que por error se había quedado en la carpa. También estaba mi saco, colchoneta, ropa, etc. Saqué todo lo que pude, hice la mochila y comencé a bajar. Esta vez la mochila iba bastante pesada pues llevaba mis cosas, más algunas de Lucero y además cuerda, clavos y mosquetones.

El descenso fue tan desagradable como la lucha con la ventisca. No había tomado líquido, pues se suponía que Lucero tendría cuando volviera, pero eso no fue posible. Además, para quitar peso a mi mochila, a 8.200 voté los tres litros que tenía pues sabía que en el campo 5 había anafre. Eso, sumado al desgaste de palear por largo rato en el campo 5, hacían que mi descenso no se iniciara en las mejores condiciones, menos aun con una mochila de 20 kilos. En las primeras cuerdas Japonesas se repetía lo de la ventisca en la cara, pero más abajo fue mucho peor, pues se le agregaba avalanchas de nieve polvo arrastrada por una ráfaga de viento. Lo único que se podía hacer era ponerse de espaldas a la avalancha y protegerse con la mochila de los golpes de los bloques que volaban. Durante el día recuerdo haber recibido sólo en la cara, más de diez bloques, otros en la cabeza; eran tan fuertes que casi perdía la conciencia con el impacto.

Pero la más impactante de todo fue ver cómo ese día de tanto viento, avalanchas y hielos voladores, podían estar subiendo tres Japoneses suicidas por las mismas cuerdas que nosotros estábamos ocupando para evacuar rápido el cerro. Ahí me di cuenta que los Japoneses tienen un estilo diferente de hacer las cosas: Kamikase.

Creo que el descenso por las cuerdas fue más peligroso que el avance solo y sin cuerda sobre 8.000 mts. Eran 3.000 mts. de cuerda fija hasta la base de la pared norte, y todas las cuerdas eran de 50 mts., es decir, debíamos rapelear sesenta veces. Fue extenuante. Luego de unas cuantas cuerdas rapeleaba sentado como en un tobogán para ahorrar energías. En uno de esos rapeles se me rompió un crampón y tuve que seguir todo el descenso con sólo un crampón. Lo otro que me afectaba era que estaba despierto desde la 9.30 p.m. del día anterior, y alrededor del mediodía comencé a quedarme dormido en casi todos los relevos de cuerda. Así, mi descenso iba muy lento.

Al llegar al campo 1 de los Japoneses, aún en la pared, paré para comer algo de la ración de marcha que llevaba. Bastó que me sentara en la mochila para que me durmiera profundamente. Por suerte los movimientos de seguridad los tengo profundamente grabados, pues al llegar me autoasegué a una de sus cuerdas y más tarde desperté de golpe, pues al dormirme me caí hacia un lado de la arista, pero estaba bien anclado. El descenso me tomó todo el día de 8.200 a 5.800 mts., nuestro campo 1. Llegué como a las 7 p.m. a la base de la pared y Fernando me vino a recibir con jugo caliente y pan. También había recibido a Lucero, antes de que fuera atendido con té en el CBA de los Japoneses. Sin una gota de energía llegué al campo 1 en donde comí y tomé líquido, para acostarme lo antes posible.

Análisis de Contenido en las Entrevistas de Baja Estructuración.

A partir de una serie de entrevistas de baja estructuración realizadas por la periodista Mercedes Ducci, tanto durante su permanencia en el campamento base de la expedición, como al regreso a Chile, pueden explorarse determinadas actitudes y percepciones de los expedicionarios hacia la práctica de un deporte de alto riesgo.

De igual forma, en base a lo expresado por los miembros del equipo, podemos describir algunos motivos manifiestos que sirven de soporte racional y/o afectivo para la práctica de este deporte, y que son comunes a la mayoría de sus componentes.

Si bien es cierto que el Montañismo se trata de una actividad muy específica, a partir de estos datos se pueden formular algunas generalizaciones útiles para explicar la dinámica que asumen las relaciones interpersonales, en diversos equipos deportivos de alto rendimiento que operan en situaciones de tensión.

El Riesgo y la Superación Personal.

Uno de los motivos más recurrentes que explicitan los integrantes del grupo para explicar su afición al montañismo, es la posibilidad que tienen de conocerse a sí mismos, ya que la práctica de este deporte les brinda la posibilidad de dimensionar con exactitud tanto sus aptitudes como sus limitaciones:

"Lo veo como una lucha contra yo mismo; o sea, para mí el Everest es un gran desafío que más allá que superar una meta ajena a mí, es superar metas propias que yo me impongo. Para mí es un camino de superación cualquier montaña en general. El Everest es especialmente exigente en ese sentido; para llegar a la cumbre se requiere de gran tolerancia, de una preparación, de inteligencia, de un montón de cualidades que hacen que una persona realmente tenga que superar muchas de sus deficiencias para lograr un objetivo como este, y en ese sentido el Everest es un camino de crecimiento personal, fundamentalmente eso y alegría por estar en un ambiente que me gusta. Y por supuesto que hay situaciones que no son alegres, situaciones de frío, de hambre, viento, tormenta. En esas circunstancias difíciles es cuando uno está sólo consigo mismo, y es cuando tal vez es capaz de superar esas dificultades, que son dificultades más personales que del cerro, y por eso me parece un bonito desafío."

Los miembros del equipo perciben la práctica de esta actividad como un medio para profundizar el autoconocimiento a través de desafíos que se asumen voluntariamente:

"Es un desafío personal que atraviesa por una disciplina deportiva. El deporte del montañismo es un camino que me permite desarrollar mi propio desafío. Es un deporte, sin duda, pero también es un camino de autoconocimiento. Yo creo que si no fuese a través del montañismo sería a través de otra cosa, y yo busco esa necesidad de imponerme metas o desafíos para vencer, en el fondo porque necesito, yo creo, trascender. La cumbre más alta del mundo es un desafío para mí. El sentido es canalizar a través de un deporte de montaña una necesidad muy vital, la necesidad de autosuperarme".

Asumir voluntariamente el riesgo implica, en cierta medida, una racionalidad de supervivencia en la toma de decisiones para el logro del

objetivo. Una percepción adecuada de las capacidades y limitaciones propias es un mecanismo útil de evaluación frente a las situaciones límite:

"Yo pienso que es importante tener una cuota de miedo, es importante en todo deporte, porque es lo que te señala para saber cuál es el punto hasta donde tú estás decidido a arriesgar. Y si quieres arriesgar todo, a lo mejor no deberías tener miedo. El miedo es un arma importante para definir la situación clave en que tú arriesgas todo o no arriesgas nada".

Sin embargo, es necesario detenerse en el análisis de la búsqueda de crecimiento personal como motivación para la acción, ya que en el caso específico de la escalada de altitud, implica desarrollar una actividad de alto riesgo en situaciones límite para la capacidad de adaptación del ser humano, en donde el individuo apenas es capaz de sobrevivir por pocos días:

(75):

"Tiene un alto grado de romanticismo ir a la montaña en general, pero tratar de escalar el Everest, más que romanticismo, es una cosa bastante extrema, bastante difícil, es un desafío duro. Desde el punto de vista humano es una experiencia muy fuerte. De los 8 mil para arriba no creo que haya mucho romanticismo, hay solamente lucha por sobrevivir y no caerse, no cometer errores y que el compañero no se caiga, que no nos equivoquemos de ruta; toda esa lucha, toda la energía va a eso. El esfuerzo que se hace para estar allí, de pie, para no caerse, para no resbalar, para no cometer un error, es un esfuerzo bastante grande, incluso cuesta explicarlo. A esa altura casi no se habla mucho. Uno se entiende mucho con sus compañeros, bastan algunos gestos, bastan algunas miradas; tirar la cuerda, eso ya significa algo. Se habla lo mínimo; incluso hablar ya es un esfuerzo muy grande que uno trata de evitarlo".

En la práctica, el montañismo de altura es una actividad extrema que exige el máximo de rendimiento a las personas; no se trata solamente de capacidad física, pues se requiere de una gran capacidad de concentración y voluntad, para no cometer errores que pueden costar la vida:

"El trabajo de equipo yo creo que es hasta los 8.000 mts., que es el último campamento. Ese es el trabajo de equipo, en la cual cada uno de nosotros tiene que transportar materiales, equipos, equipar la pared, equipar la montaña, establecer los campamentos, abastecer estos campamentos y eso es un trabajo de equipo; pero después de los 8.000 mts. hacia arriba yo creo que es un trabajo personal, de la fuerza propia que uno tenga para poder conquistar los últimos metros que nos separan hasta la cumbre. Y ya no depende uno del compañero, eso yo quiero dejarlo más o menos claro, que la fuerza de tu cuerpo, de tus músculos, de la experiencia, de la perseverancia, de la fuerza de voluntad que tú

75

Inclusive, en el caso de aquellas ascensiones en las que se utiliza oxígeno para el desplazamiento y el descanso nocturno, las posibilidades de permanencia sobre los 7.000 mts. son bastante limitadas ya que el organismo se encuentra en un proceso de lento deterioro que sólo puede ser revertido recuperándose en lugares de menor altitud. Estadías prolongadas, sobre todo sin oxígeno, producen una serie de trastornos fisiológicos -tales como edemas pulmonares o cerebrales- que tienen una rápida evolución. En altitudes menores, se han reportado trastornos perceptuales que anulan progresivamente el razonamiento lógico. Uno de los ejemplos más comunes que se han relatado, es la percepción de personas extrañas que acompañan a los agotados montañistas, o bien de escaladores inexistentes que son vistos a corta distancia. Una parte considerable de los accidentes en la alta montaña puede ser explicado, en parte, por las alteraciones perceptuales que bloquean el juicio de realidad, generando conductas erróneas en los sujetos.

tengas para dar paso a paso, y poder conquistar la cumbre, es personal. Ya no depende de tu compañero que te tire una cuerda, que te suba, sino que está en ti".

La autosuperación, en el ámbito de las capacidades físicas y psíquicas del deportista de montaña, implica un rendimiento orgánico máximo, para adaptarse a situaciones límite y de alto riesgo. Para esto, el individuo debe desarrollar una gran capacidad de autocontrol y concentración en la tarea:

"Yo creo que lo que más se necesita es una fuerza de voluntad, decir mi mente manda mi cuerpo. Es más importante convencerse que el dolor no existe, que el cansancio no existe, que la fatiga no existe, que la sed no existe, que mi mente es más fuerte que todas esas cosas que, a veces, agotan al hombre. Por eso es que tienen que ser personas, yo creo que maduras, con experiencia en cerros altos y con ciertas dificultades".

Si en base a los testimonios de los participantes, esta actividad es percibida como de alto riesgo para la vida humana, entonces habría que preguntarse: ¿qué es lo que impulsa a los individuos a asumir voluntaria y conscientemente tareas peligrosas?, ¿cómo se explica que estos individuos manifiesten usualmente que el deseo de superación personal y la necesidad de autoconocimiento, son las motivaciones centrales que justifican su participación en actividades de éste tipo?. Creo que las respuestas precisas escapan al ámbito exclusivo de la disciplina y pueden encontrarse más bien en algunas formulaciones de las Teorías Psicológicas sobre Personalidad, Estructura del Yo, Motivación de Logro, etc.

Es razonable preguntarse si las motivaciones de autoconocimiento y crecimiento personal, constituyen atributos pertinentes para construir un perfil del deportista de alta competición. De acuerdo a mi experiencia, creo que son rasgos positivos y deseables en los individuos, pero es necesario saber primero si estas motivaciones, como diría Merton, están orientadas hacia el sí mismo o hacia la colectividad, es decir, el equipo. Con esto quiero decir que la sola presencia de estos atributos no garantiza totalmente el desempeño de equipo, puesto que algunas veces priman afanes individualistas que son disfuncionales para el logro de las metas grupales.

Como hemos podido deducir, algunas de las motivaciones centrales del deportista de alto rendimiento son el **conocerse a sí mismo** y la **superación personal**. Estos son motivos manifiestos que nacen y se desarrollan, en primer lugar, a través de la posibilidad de dimensionar en un escenario real las propias aptitudes y limitaciones, y en segundo término, al asumir voluntariamente desafíos, lo que implica una escalada ascendente de imposición de metas. En definitiva, creo que estas verbalizaciones de motivos constituyen **dimensiones de la Motivación de Logro**, que suponemos se encuentran presentes en todos los deportistas de alto rendimiento.

Sin embargo, el autoconocimiento es un motivo que está supeditado a la autosuperación, por lo que dentro del esquema psicológico del deportista de alto rendimiento este rasgo debe constituir un atributo preponderante. La "necesidad de superación personal" aparece como una generalización plausible, para construir un perfil con los atributos deseables en los deportistas de alto rendimiento. En una visión individual e intimista de las necesidades

cubiertas por la práctica de éste deporte, el riesgo aparece como un camino explícito de crecimiento personal.

La Actividad Como Filosofía de Vida.

En su mayoría, los miembros del equipo asumen la práctica del montañismo como opción por una forma de vida auténtica. La actividad es percibida como algo distinto a lo puramente deportivo:

"He reflexionado acerca de hacer esta actividad, el montañismo, para mí por lo menos, y creo que para los que están en esta expedición es una forma de vida, no es un deporte como quien juega tenis o que se va un sábado en la mañana y al otro día vuelve a casa, esto es una forma de vida. El montañismo a mí me ha enseñado a vivir cada momento, momentos felices y momentos tristes, a vivirlos de tal manera que tu no te arrepientes de haberlos vivido...de manera que para mí reafirma de alguna manera esta forma de vida, que algunos llaman religión, como montañista, y eso hace seguir en este deporte, seguir en esta actividad."

En esta concepción de la actividad como forma de vida, el aspecto místico o religioso aparece explicitado frecuentemente en las motivaciones manifiestas de los integrantes del equipo. En algunos casos, esto se traduce en una necesidad de trascender lo terrenal para lograr un acercamiento a Dios y encontrarse a sí mismo:

"Mi lucha por encontrarme con el Señor, así una lucha dolorosa, y créeme que en presencia de las montañas me siento muy en paz. Logro comprender mi existencia. Quizás suena un poco rebuscado, pero créeme que lo siento así".

La cima de la montaña, la meta del equipo, es un momento efímero de la existencia del grupo que, generalmente, sólo dos o tres personas pueden disfrutar; la mayor parte del tiempo los miembros deben cooperar para que la cumbre sea alcanzada por unos pocos. De esta manera, desde una perspectiva existencialista de la práctica deportiva, cada momento de esfuerzo es percibido por algunos miembros como un acercamiento a lo divino:

"Lo bonito de esto no es la llegada a la cumbre, sino la lucha por llegar; entonces cuando alguien esta dispuesto a entregar todo lo que tiene de sí, lo transforma en un ser extraordinario, cercanos a seres como Dios o los ángeles, para una cosa que es completamente inútil, en términos culturales, en la vida llegar a la cumbre no significa bienes materiales, ni aplausos, ni nada, significa una satisfacción tremendamente personal, cuando uno esta dispuesto a entregar todo lo que tiene para esa conquista, para que tus compañeros lleguen a la cumbre".

Sin embargo, en algunos individuos que asumen la actividad como una filosofía propia de vida, esta declaración de principios se traduce en una visión del entorno que potencialmente puede ser muy individualista, ya que la interacción social común se desarrolla lejos de éste escenario. Así, la vida cotidiana pasa a ser una extensión de la forma como ellos asumen la práctica del montañismo, una opción personal por el riesgo y la libertad que deja un reducido espacio para las relaciones interpersonales fuera de esta esfera:

"Para mí la montaña es una forma de vida que encierra toda una actividad física, una actividad técnica, una actividad mística. Si no están estos tres valores en el montañismo, no existe el montañismo. Cuando tú vives, y vives apasionadamente, en cada acto de tu vida te juegas la vida. De

tal manera que en un cerro, como en la ciudad, como en cualquier parte que tú estés, si vives enteramente, si vives apasionadamente, en un momento determinado, va a estar en juego tu vida, tus valores, tu propia seguridad personal. Y ahí está lo emocionante de vivir, vivir encerrado en una cúpula de cristal, protegido de todo, creo que no tiene razón de vivir. Para las personas que pensamos que cada cosa en la vida es una dificultad para vencer, si no se vence una vez hay que intentarlo de nuevo, y mientras lo sigues intentando sigues viviendo, mientras no logremos subirla vamos a tener otro objetivo. Y cada vez te deja un cúmulo de experiencias, de cosas que has podido disfrutarlas y te hacen crecer espiritualmente. Después de cada vuelta a la montaña, yo llego nuevo otra vez a la ciudad. Llego nuevo a enfrentar todos estos problemas triviales de la ciudad, y entonces los miro con tanta indiferencia, porque son tan pequeños".

En la perspectiva de la funcionalidad de los miembros de un equipo para el rendimiento máximo, concebir la actividad deportiva como una forma de vida constituye un atributo deseable para construir un perfil del deportista de alta competición. Sin embargo, de acuerdo a mi experiencia, debe tomarse en cuenta el hecho de que individuos con rasgos de personalidad marcadamente individualistas terminan siendo disfuncionales para la cohesión del grupo sometido a situaciones de stress prolongado, y por lo tanto para la productividad del trabajo en equipo.

La Afectividad y la Tolerancia como Bases de la Cohesión.

Por las duras condiciones ambientales en que se desarrolla esta actividad, el problema de las relaciones interpersonales pasa a convertirse en un elemento de gran importancia para la cohesión grupal, y por lo tanto para la efectividad del trabajo en equipo:

"Para mí resulta bastante importante el lado humano de las cosas, el estar involucrado con la gente y eso por lo menos ha sido un motor para la decisión que tuve respecto a mis estudios y también es un poco el motor para, a veces, aislarse en un grupo normalmente reducido de gente durante periodos de tiempo prolongados en condiciones agrestes. Eso empieza a obligarte a interactuar con la gente en forma mucho más refinada. Ya no es preguntar la hora en el Metro; es algo que llega mucho más allá, es algo donde estas mucho más involucrado, es algo donde parte de la existencia de las otras personas está en tus manos y eso es un motor de alta potencia, en términos mecánicos."

De hecho, las alteraciones fisiológicas que se producen en el organismo, hace más propensos, a que en determinados momentos, los individuos tengan reacciones emocionales potencialmente perturbadoras para la cohesión del equipo:

"Venir al Everest no es precisamente una tarea fácil; en eso hay varias cosas muy importantes en las que hay que prepararse. Una parte es la convivencia en el equipo ya que esta expedición está formada por tres grandes grupos de distintas Universidades. Yo creo que esta parte es muy importante que se prepare, sobre todo por lo largo que es la estadía aquí. A mí me parece, no es ninguna teoría que yo pueda verificar, que en la altura los caracteres de las personas fácilmente se modifican. Yo me he visto a mí mismo a 6.000 mts. más irritable de lo que soy en el mar; eso hace que, fuera del tiempo que hay que soportar, se suman las variaciones que se producen en el carácter en condiciones de hipoxia, donde si no hay un grupo afiatado probablemente los roces terminan por destruir una relación."

Los integrantes del grupo perciben que la solidez estructural del equipo reside en la capacidad de sus miembros para establecer vínculos afectivos entre ellos:

"Yo creo que la amistad, la homogeneidad del grupo es fundamental, ya que habiendo homogeneidad hay confianza, el grupo funciona cohesionado, no hay nadie velando por un interés personal. Ahora, a pesar de que el grupo es un poco más heterogéneo, o sea no es el grupo que ha trabajado siempre junto, hay gente nueva; creo que se ha dado en parte esa cohesión."

De hecho, algunos plantean como parte del contenido del papel que deben representar en la situación de acción, el fomentar la unidad del equipo:

"Como persona, todos cumplimos un rol que es homogeneizar un poco el grupo, alegrar un poco el grupo, mantener la unión, la convivencia, la comunicación que son cosas que no quedan fuera. Uno tiene dos cosas dentro del grupo, o sea, hay cosas que son como persona y otras que son como andinista."

La permanencia prolongada de un grupo en la alta montaña requiere de sujetos que tengan mucha tolerancia hacia los diferentes estilos individuales, ya que en estas condiciones los miembros tienden a acentuar las percepciones de actitudes que en otras circunstancias no tendrían ninguna relevancia:

"Este es un grupo, un equipo; y si en el equipo no hay armonía, no hay sintonía mental, las cosas son más difíciles; hasta montar una carpa se hace más dificultoso si nadie coopera, por ejemplo. Y el hecho de convivir tres meses con personas que en la ciudad no las ves tan seguido como la estás viendo acá, que las llegas a tener como compañeros de carpa durante meses, implica que tú tienes que tener un grado de tolerancia mucho mayor frente a los defectos que, a veces, son bastante mínimos, pero que acá se acentúan bastante."

La capacidad para ser tolerantes es percibida por la mayoría de los miembros del equipo como un elemento importante para evitar conflictos interpersonales:

"Yo creo que depende mucho del grado de tolerancia que uno sea capaz de desarrollar. Siempre vas a encontrar gente que piensa distinto, que tiene criterios diferentes a los tuyos, que ve la vida de otra forma, que vive la vida de otra forma, en cada momento; yo creo que uno, junto con tratar de potenciar esa tolerancia propia, arrastra obligadamente esa tolerancia con los demás o se empieza a "engranar"; es una reacción en cadena y la gente se da cuenta que tú estás dejando ser y te dejan ser a ti también."

La afectividad y la tolerancia como soportes de la cohesión del equipo, constituyen una base de apoyo socio-emocional para sus miembros, que puede ser relevante para el rendimiento en situaciones límite:

"Hay personas que pueden ser muy difíciles en un momento dado y en otro momento pueden ser como el alma de la expedición; personas que tienen un carácter muy formado; los más adultos de la expedición es difícil que sean más tolerantes con los más jóvenes. Pero, en un momento ellos pueden darse cuenta que los jóvenes necesitan otro tipo de apoyo, que puede suplir el de otras personas que tienen un vínculo más afectivo y que están muy lejos, a 27 mil kms. más allá."

En este esquema, ser tolerante significa también, tener una gran capacidad de adaptación para asimilar las constantes modificaciones del entorno. Establecer vínculos afectivos, o lograr buenas relaciones

interpersonales, es una condición necesaria para la cohesión y efectividad del equipo; pero también responde a las necesidades de afiliación y afecto que son propias de cada individuo, lo que en alguna medida tiene que ver con estar "solo" en un grupo cautivo de las condiciones ambientales, expuesto a situaciones peligrosas.

Sin embargo, para la mayoría de las disciplinas deportivas, la necesidad de que la cohesión del grupo resida tanto en la búsqueda de una meta común, como en la existencia de lazos afectivos entre los miembros, es un atributo que debería ser considerado como criterio permanente para la estructuración de equipos de alto rendimiento.

Los Equipos no son Homogéneos.

Los miembros del grupo tienden a clasificar a los componentes del equipo de acuerdo a los roles centrales que se les imputan. Además, en este caso, los individuos perciben claramente que los integrantes del grupo provienen de tres instituciones diferentes, lo que ya se convierte en un primer elemento diferenciador de papeles y posiciones:

"Este grupo yo lo he visto que está separado o dividido como en tres partes. Uno, lo que es la organización propiamente tal, la representatividad que tiene la expedición frente a la empresa privada que ha colaborado con la expedición y que está muy preocupada. El otro grupo es el de apoyo en la logística, lo que son los radios, los médicos, y que están cumpliendo su labor como corresponde. Y el otro grupo, que son los escaladores, que es un grupo bastante maduro, muy bueno y que tienen un gran currículum que los respalda, y eso a mi me da la suficiente confianza para decir que el cerro podríamos conquistarlo".

La percepción de una determinada estructura de roles en el equipo, es decir papeles que son imputados a determinados sujetos del grupo en virtud de posiciones de prestigio, se construye a partir de las imágenes -nítidas o difusas- que estos poseen de los "otros" miembros. De hecho, siempre dentro de los equipos los individuos poseen preferencias interpersonales para ejecutar determinadas tareas, cuestión que reside tanto en la existencia previa de vínculos de amistad, como en la atribución de determinadas capacidades físicas y técnicas:

"Yo pienso que es muy importante que tú trabajes tanto en esta parte de la expedición, como más arriba, con personas con las cuales tienes mucha afinidad, y que este no sea un criterio impuesto por el jefe de la expedición, de que tú tienes que actuar con tal persona, porque a lo mejor la productividad de ese equipo va a ser baja, en comparación a un equipo de personas que estén muy afiatados en términos afectivos. Importa también que el equipo no sea muy homogéneo en términos técnicos, pero es posible que si existe una gran capacidad de sintonía mental o de afectividad entre los miembros, no importa el tamaño del equipo, va a ser mucho más productivo que un equipo de estrellas, pero que tienen poca onda entre ellos."

Los equipos no son homogéneos en su composición; por el contrario, en la práctica están constituidos por individuos que tienen habilidades y disposiciones de personalidad diferenciales, pero que a la vez poseen una gran capacidad de adaptación:

"Las personalidades son muy diferentes; algunos son introvertidos, otros, bastante extrovertidos, como tú te habrás dado cuenta en este lapso que has convivido con nosotros; pero no me atrevería a decir que el grupo de expedicionarios tiene un carácter bien definido, porque todos se amoldan a las circunstancias. El grupo puede ser muy diferente en Beijing a lo que es en la montaña."

Wang Kang, *El camino de la montaña*, Los Tercer Libros de la Montaña, 1977

En definitiva, el desempeño eficaz de los equipos deportivos de alto rendimiento, requiere de algún grado de heterogeneidad de sus miembros para el logro de las metas grupales: **diversidad de roles, desigual capacidad técnica y diferentes disposiciones típicas de personalidad, así como adaptabilidad a las situaciones cambiantes, aseguran la necesaria complementariedad de los esfuerzos individuales y la coordinación de las tareas, de acuerdo a las reales capacidades de cada uno de los componentes del equipo.**

El estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento, en el campo de la fisiología del deporte, ha permitido descubrir que los miembros de estos equipos, presentan una gran variedad de tipos de personalidad, pero que todos ellos, presentan una gran capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes, lo que les permite desempeñar sus funciones de manera eficaz.

En conclusión, el estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento, ha permitido descubrir que los miembros de estos equipos, presentan una gran variedad de tipos de personalidad, pero que todos ellos, presentan una gran capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes, lo que les permite desempeñar sus funciones de manera eficaz.

El estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento

El estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento, ha permitido descubrir que los miembros de estos equipos, presentan una gran variedad de tipos de personalidad, pero que todos ellos, presentan una gran capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes, lo que les permite desempeñar sus funciones de manera eficaz.

El estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento, ha permitido descubrir que los miembros de estos equipos, presentan una gran variedad de tipos de personalidad, pero que todos ellos, presentan una gran capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes, lo que les permite desempeñar sus funciones de manera eficaz.

El estudio de los equipos deportivos de alto rendimiento, ha permitido descubrir que los miembros de estos equipos, presentan una gran variedad de tipos de personalidad, pero que todos ellos, presentan una gran capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes, lo que les permite desempeñar sus funciones de manera eficaz.

VI.- CONCLUSIONES

Las Principales Hipótesis sobre la Dinámica en los Equipos Deportivos de Alto Rendimiento que se Derivan de los Resultados de Investigación.

El eje central sobre el cual se desarrollan las conclusiones de esta investigación, es la tesis de que "las relaciones personales entre los miembros de un grupo sometido a situaciones de tensión límite, constituyen el factor clave para el resultado del trabajo en equipo".

Si bien es cierto que inicialmente trabajamos con un conjunto limitado de hipótesis en consideración a las posibilidades de verificación estadística, debe señalarse que a partir del análisis exhaustivo de los datos, nos encontramos ante la posibilidad de formular un conjunto adicional de hipótesis susceptibles de ser verificadas a través de un análisis de contenido, las que han sido incluidas en razón del enriquecimiento del estudio.

De acuerdo al análisis de los datos disponibles, y contrastando los resultados con nuestros supuestos iniciales, postulamos las siguientes hipótesis explicativas de la dinámica interactiva en los equipos deportivos de alto rendimiento.

El Conocimiento Previo de los Miembros del Equipo.

Los sujetos con puntajes altos de Conocimiento Previo de los miembros del equipo, se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

La variable **Conocimiento Previo** de los expedicionarios muestra, principalmente, una alta correlación positiva (0.78) con las atracciones sociométricas realizadas al comenzar el evento, en especial, atracciones sociotécnicas (0.74). De igual forma, observamos una débil correlación positiva con los rechazos al comenzar la expedición, en los criterios de cohabitación (0.22), y una correlación levemente negativa con los rechazos de carácter sociotécnico (-0.30); lo que indicaría que los deportistas que se conocen con anterioridad al evento tienden a preferir inicialmente como compañero de equipo a los miembros más conocidos. El hecho de que el conocimiento previo de los expedicionarios se encuentre correlacionado positivamente con la "Vida Grupal Efectiva de los Miembros" (0.57), principalmente para la dimensión "integrar equipos de altura" (0.56), refuerza esta idea.

Sin embargo, el conocimiento previo muestra una débil correlación negativa con las atracciones en cohabitación posteriores (-0.14), y una correlación positiva débil con las atracciones de carácter sociotécnico (0.47) al finalizar la expedición. También, constatamos una leve correlación positiva con las elecciones generales de rechazo al finalizar (0.22), siendo esta algo mayor para el criterio de cohabitación (0.41); y una ausencia de correlación con las elecciones posteriores de rechazo en el criterio sociotécnico (-0.05); lo que indicaría un debilitamiento de los nexos de amistad existentes

inicialmente entre algunos miembros del equipo, o un deterioro general de las relaciones interpersonales.

La Vida Grupal Efectiva.

Los sujetos con puntajes altos de Vida Grupal se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

Tal como lo suponíamos, las elecciones de atracción, especialmente las de carácter sociotécnico, realizadas al finalizar el evento se encuentran correlacionadas positivamente con la variable "Vida Grupal Efectiva" de los miembros (0.71); esto estaría señalando que los miembros del equipo que departieron en el transcurso del evento con una mayor cantidad de integrantes fueron evaluados positivamente al finalizar la expedición.

Se observa una correlación negativa (-0.44) con los rechazos señalados al comenzar, especialmente los de carácter sociotécnico (-0.56); y una correlación negativa con los rechazos al finalizar, principalmente los referidos al criterio sociotécnico (-0.49), lo que indicaría que estos individuos "más expansivos" en sus relaciones interpersonales fueron poco rechazados por el grupo, tanto al comenzar como al finalizar la situación de acción.

La Experiencia Deportiva.

Los sujetos con puntajes altos de Experiencia Deportiva se encontrarán asociados a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

Observamos que la variable "Experiencia Deportiva" posee una correlación levemente negativa con los rechazos sociométricos generales (-0.12) consignados al comenzar la expedición, especialmente con los rechazos de carácter sociotécnico (-0.43), en cambio, para los rechazos referidos a la cohabitación de los miembros encontramos una débil correlación positiva (0.44), lo que indicaría que algunos individuos con mayor experiencia fueron rechazados inicialmente como compañeros de habitación; en cambio, algunos sujetos menos experimentados fueron inicialmente rechazados como compañeros de escalada.

Por otro lado, se observa una correlación positiva entre la experiencia deportiva y las atracciones sociotécnicas reportadas al principio del evento (0.59), y una ausencia de correlación con las atracciones iniciales en cohabitación (-0.07), lo que indicaría que el prestigio deportivo que poseen los integrantes del equipo es un factor que se considera principalmente cuando los miembros eligen a sus potenciales compañeros de escalada, no así cuando deben escoger a sus compañeros de habitación.

Se observa una escasa correlación entre la experiencia deportiva y las atracciones sociotécnicas señaladas al finalizar (0.27), a diferencia de las elecciones posteriores de atracción referidas a la cohabitación, en donde encontramos una correlación negativa débil (-0.40); en cambio, se encuentra correlacionada positivamente con los rechazos sociométricos posteriores

(0.54), siendo especialmente significativa esta correlación con los rechazos en cohabitación al finalizar la expedición (0.73); sin embargo se encuentra escasamente correlacionada con los rechazos sociotécnicos realizados al finalizar el evento (0.18). Esto señalaría que algunos de los individuos más experimentados del grupo sufrieron un fuerte deterioro en sus relaciones interpersonales, por lo que al finalizar la expedición tienden a ser evitados como compañeros de habitación.

La Edad de los Miembros del Grupo.

La edad de los miembros del equipo se encontrará asociada a puntajes altos de atracción al comenzar y al finalizar la expedición.

La edad de los integrantes se encuentra correlacionada con los rechazos generales señalados al principio del evento (0.25), especialmente en el criterio de cohabitación (0.61); siendo algo mayor la correlación observada en los rechazos generales al finalizar (0.44), fundamentalmente en la cohabitación (0.46). En cambio, presenta correlaciones negativas tanto con las atracciones iniciales en la cohabitación (-0.39), como las atracciones en cohabitación reportadas al finalizar (-0.35). Además, se observa una ausencia de correlación entre la edad y las atracciones sociotécnicas, tanto al comenzar (0.05) como al finalizar (-0.05) la expedición; lo que indicaría por una parte que, tanto al inicio como al finalizar la expedición, los deportistas de mayor edad eran evitados principalmente como compañeros de habitación, en tanto que la edad no constituía un factor determinante en las preferencias de orden sociotécnico.

La Dinámica de las Relaciones Interpersonales

Entre el inicio y la culminación del evento, es decir, durante la situación de acción, ocurrirán importantes modificaciones en la estructura interactiva del equipo.

En la práctica, nada asegura que las elecciones iniciales vayan a mantenerse inalteradas, tanto en su intensidad como en su valencia. En el caso de las elecciones de atracción iniciales, estas se encuentran fuertemente influidas por las experiencias previas compartidas (0.78), especialmente por las ascensiones de alta montaña realizadas conjuntamente (0.81). Los datos observados en este grupo permiten sostener que existe una correlación negativa baja de las atracciones con los rechazos señalados al finalizar la expedición, especialmente en la dimensión sociotécnica (-0.32), lo que indicaría que el prestigio deportivo inicial de algunos miembros tiende a ser reforzado en el transcurso de la situación de acción, mientras que en otros casos tiende a deteriorarse.

Esta situación parece corroborarse por el hecho de que en las atracciones sociotécnicas señaladas al inicio, se observa una correlación positiva con las atracciones sociotécnicas al finalizar (0.84), lo que indicaría que determinados miembros del grupo, inicialmente elegidos, en el desarrollo del evento realizan una "performance" deportiva que al concluir la acción es percibida positivamente por el equipo.

Algunas elecciones de rechazo realizadas al comenzar el evento se encuentran correlacionadas positivamente con elecciones de atracción, especialmente de carácter sociotécnicas, señaladas al finalizar la expedición (0.47), siendo la correlación algo menor con las elecciones de atracción referidas al criterio de cohabitación (0.20); lo que indicaría que al finalizar el evento algunos de los miembros, inicialmente rechazados, tienden a ser percibidos favorablemente. Sin embargo, observamos que en mayor medida, las elecciones de rechazo iniciales se encuentran correlacionadas positivamente con los rechazos sociotécnicos posteriores (0.62); es decir, aquellos miembros que han sido percibidos negativamente desde el punto de vista deportivo al comenzar el evento, tienden a mantener su status electoral al finalizar la situación de acción.

Al analizar las opiniones de los miembros del equipo acerca de cómo percibían las relaciones humanas en el grupo, observamos que al inicio del evento mayoritariamente son consideradas como "buenas". Sin embargo, como establecimos a partir de las notas de campo, es posible establecer la existencia de un patrón de conflictos que afectaron profundamente las relaciones interpersonales del grupo y que afectaron el trabajo de equipo, por lo que consecuentemente, al finalizar la expedición, un tercio de los miembros calificó como "regulares" las relaciones humanas, por lo que podemos afirmar que la dinámica interpersonal en el equipo sufrió modificaciones importantes.

Las Atracciones y los Rechazos en el Equipo.

Aunque la mayor parte de las elecciones sociométricas corresponden a atracciones, hacia el término de la expedición observamos una fuerte tendencia hacia la disminución en las atracciones y aumento en los rechazos. La gran cantidad de elecciones iniciales de atracción se explica debido a que la mayor parte de las atracciones fueron realizadas al comenzar la expedición, cuando aún el equipo no se encontraba sometido a la "tensión del campo de juego". Por el contrario, al finalizar la acción, se registra una considerable disminución de las atracciones en los criterios de cohabitación y sociotécnico. En tanto, las elecciones de rechazo fueron realizadas en mayor cantidad al finalizar el evento y se refieren principalmente al criterio "sociotécnico"; observándose un aumento de los rechazos en los dos criterios sociométricos al finalizar la expedición, lo que podría considerarse como un indicador de "saturación interaccional del equipo".

Siguiendo la perspectiva teórica de Goffman, para entender el desempeño de equipo deberemos considerar que sus miembros desarrollan la acción en espacios diferenciados: una **región anterior**, "la dotación expresiva" de su funcionamiento, es decir, la "fachada" que es accesible a los espectadores y que permite al público definir la situación de acción que desarrollarán sus miembros, como así mismo también identificar las metas grupales. Una **región posterior**, un **espacio privado exclusivo**, no perceptible para los "otros", los extraños, los periféricos, en donde los actores tienen la posibilidad de distanciarse de las restricciones que le impone una representación coherente del rol.

Sin embargo, es posible distinguir un tercer tipo de espacio en el cual se desenvuelven los miembros de un grupo, el **área íntima de los individuos**, un

"privado armónico" estrictamente personal, en el cual no sólo pueden restringir la visualización de sus desempeños de roles ante los "otros", sino que también para el resto de los integrantes del equipo.

El desempeño de equipo se funda en una diversidad de interacciones cara-a-cara de sus miembros, las que pueden distinguirse a partir de aquellas cualidades que se encuentran visiblemente ligadas a la dinámica estructural de las relaciones interpersonales. Volviendo a Goffman, por un lado es posible distinguir las interacciones ancladas, aquellas donde los actores se conocen con anterioridad a la situación de acción, lo que hemos traducido conceptualmente como "conocimiento previo de los miembros", y aquellas interacciones "anónimas", en donde los actores no han desarrollado acciones previas conjuntas, basando sus interacciones en la experiencia compartida durante la situación de acción.

Los Criterios Sociotécnico y de Cohabitación.

Es probable que el criterio sociotécnico del equipo, es decir la percepción que tienen los miembros respecto de sus compañeros como "amigos y buenos escaladores", se constituya en el elemento evaluativo inicial con mayor poder de discriminación para el grupo, lo que podría explicar la alta variación de los puntajes de atracciones y rechazos sociotécnicos, especialmente en la dimensión "formar equipo de altura". Sin embargo, es posible ver una tendencia hacia el equilibrio electoral en los rechazos entre ambas situaciones de medición, lo que indicaría la existencia de un "potencial de rechazo" en el plano afectivo y técnico, relativamente estables en los equipos deportivos de alto rendimiento sometidos a situaciones de tensión prolongada.

Como el desplazamiento del equipo hasta el área de acción implicaba varios días de tránsito en distintas ciudades, la mayor parte de las elecciones iniciales en cohabitación se refieren a la dimensión sociométrica "compartir habitación de hotel". La disminución de las atracciones en cohabitación al finalizar el evento, fundamentalmente en la dimensión "compartir carpa en el campo base", puede entenderse si consideramos que el espacio de una tienda de montaña es el área más reducida en interacción cara-a-cara de los miembros, razón por la cual al terminar la expedición, el criterio de cohabitación parece aumentar su poder de discriminación en las evaluaciones de los miembros del equipo.

El Estilo de Liderazgo.

En primer lugar vamos a referirnos a las opiniones de los miembros del equipo acerca de los posibles líderes alternativos existentes en el grupo. Inicialmente, la mayoría de los integrantes son señalados como potenciales líderes de reemplazo, siendo uno de los líderes de las anteriores expediciones al Everest el individuo favorito. Sin embargo, al comparar las dos situaciones de elección, vemos que la mayor parte de los elegidos inicialmente bajan la cantidad de elecciones, siendo el mismo líder reemplazante inicialmente favorito el que presenta la mayor disminución.

Por otro lado, en lo que respecta a las opiniones sobre el desempeño del líder oficial, observamos que al comenzar la expedición era considerado por la totalidad del equipo como "bueno" o "excelente"; sin embargo al finalizar el evento, como producto del establecimiento de un tipo de liderazgo democrático que permitió la manifestación de un alto nivel de crítica hacia las decisiones técnicas de los más experimentados, se produce una disminución del prestigio del líder oficial, registrándose un cambio en más de la mitad de los evaluadores.

Conflicto y Cohesión del Equipo.

Al analizar las anotaciones de campo observamos que se produjo un aumento gradual de los conflictos interpersonales, después del primer mes de expedición, aumentando sostenidamente después de 45 días. Inicialmente, la persona más disruptiva en la dinámica grupal fue uno de los médicos, que aparecía poco involucrado en las tareas del equipo, el cual ocupa claramente el rol de "chivo expiatorio" del grupo. Si observamos los datos, podemos ver que el conflicto con los médicos aparece ya en el inicio de la expedición. Sin embargo, más tarde el conflicto se desplaza hacia los miembros más experimentados del equipo, los que son criticados por los miembros más jóvenes del grupo, fundamentalmente debido a decisiones de carácter técnico.

La frecuencia del conflicto decrece hacia las últimas dos semanas de expedición; aunque paradójicamente, observamos que el aumento de las situaciones de tensión no se relaciona cualitativamente con un aumento en el conflicto, sino que por el contrario, en vista de las situaciones de emergencia, el equipo tiende a aparecer fuertemente cohesionado en la acción. Las situaciones de mayor tensión no marcaron un aumento del conflicto significativo, sino un desplazamiento de los focos de tensión. La primera avalancha sólo sirvió de catalizador para aumentar el conflicto frente a un sólo individuo, en cambio, tanto la segunda avalancha, como las circunstancias que rodearon el ataque a la cumbre, actuaron como factor de cohesión del equipo.

La existencia de conflictos interpersonales, el desgaste físico y psicológico, y el último término, el fracaso en el logro del objetivo, influyeron en que una parte importante de los miembros del equipo bajara la cantidad de atracciones recibidas, aunque la mayoría de los expedicionarios subió o mantuvo la cantidad de elecciones de atracción recibidas. Por otro lado, más de la mitad de los miembros bajó la cantidad de elecciones de rechazo recibidas, en tanto que los restantes mantuvieron o subieron la cantidad de elecciones de rechazo recibidas, lo que refuerza la tesis de una focalización de los rechazos sociométricos.

Aunque las relaciones interpersonales prolongadas bajo condiciones de tensión pueden entenderse por el hecho de que en todo proceso interactivo de equipo se construye un nivel de "consenso", que está basado en la identificación de sus miembros con valores comunes, y en determinadas condiciones de intercambio favorable que provee el grupo para sus integrantes, llegamos a la conclusión que éste acuerdo no logra dar cuenta de algunas situaciones en que se produce la acción cooperativa de sus miembros, inclusive cuando el consenso es parcial y no existe una definición de la situación común

para el grupo. Como hemos visto, aún en equipo en donde existe algún grado de conflictos interpersonales, pueden desarrollarse acciones coordinadas, sobre todo frente a situaciones de emergencia, en donde la tensión de la acción logra neutralizar momentáneamente los sentimientos negativos entre los integrantes del equipo.

Sin lugar a dudas, las interacciones presentan un amplio rango de variación de acuerdo a los contextos socioculturales donde se generan y operan. Pero es posible observar algunas constantes que podrían aplicarse a todas las situaciones de acción, para generalizar en el análisis de los equipos deportivos. En ciertas condiciones de emergencia, el individuo puede responder adoptando formas temporales e inestables de consenso para hacer funcionar el trabajo coordinado de equipo; en otras ocasiones, sobre todo en la dinámica cotidiana de los miembros de un equipo, el consenso mínimo puede romperse fácilmente por la acción -consciente o inconsciente- de cualquiera de sus miembros, ya sea porque estos perciben y "catectan" negativamente que la estructura interactiva ocurre en un esquema de "cooperación basado en la desigualdad", en donde el conflicto y el consenso co-existen; o bien porque manifiestan, implícita o explícitamente ante el grupo, su desacuerdo con el curso de la situación.

En innumerables ocasiones de la vida cotidiana compartida se encuentra el germen que alimenta el quiebre, y que genera momentos de "anomia interaccional". Aspectos tales como expresiones verbales que utilizan los miembros para referirse a algún objeto o definir determinada situación, la gesticulación que realizan, las posturas corporales que adoptan, los comportamientos dentro y fuera del campo de juego, etc., contienen elementos que pueden ser percibidos por algún(os) miembro(s) como estímulos desagradables, que deben ser evitados, o bien enfrentados y rechazados.

La interacción del equipo se desarrolla bajo estrictos límites espacio-temporales; por un lado, aquellas zonas que el actor percibe y vigila de la situación -recintos o espacios delimitados-, y por otro, el periodo comprendido entre el inicio -cuando la proximidad ecológica, que focaliza y posibilita el contacto cara-a-cara entre los miembros del equipo, permite el juego de influencias recíprocas- y el fin de la actuación conjunta y de las influencias recíprocas.

Aunque tanto el tamaño del grupo, el grado de formalización de los roles, como el nivel de actividad expresiva de cada actor se constituyen en los elementos definitorios de la situación de interacción que compartirán los miembros. Para asegurar un buen desempeño de equipo debe establecerse un alto grado de cohesión del grupo, a partir de unos sólidos nexos afectivos entre los integrantes, así como de una gran capacidad de adaptación individual a las situaciones cambiantes.

La Motivación de Logro.

En la dinámica de equipo, las motivaciones y los sentimientos individuales poseen un papel secundario al momento de conocer la estructura y dinámica de las relaciones interpersonales, puesto que lo que importa rescatar en el análisis son los comportamientos perceptibles.

El caso más claro, aplicable a todos los eventos en donde equipos deportivos participan de la acción competitiva, se refiere a la consideración de la motivación de logro como eje conductual del actor y su conexión con el rendimiento grupal. Es bien sabido por los directores técnicos de los equipos que deportistas con una baja motivación de logro constituyen una pieza frágil, con un halo contaminante para el grupo, en la búsqueda del alto rendimiento.

Como establecimos en el análisis de las entrevistas de baja estructuración, los miembros de equipos deportivos de alto rendimiento sometidos a situaciones de tensión prolongada, deben poseer una alta motivación de logro, una necesidad de crecimiento personal, lo que posibilita que puedan asumir voluntariamente el riesgo implícito en la práctica de tales actividades.

El Desempeño del Rol Deportivo.

Todo equipo que desarrolla una rutina antes, durante y después de la situación de acción destinada a lograr la meta propuesta, posee áreas públicas y privadas (regiones de la conducta) en donde los roles se actúan, lo que posibilita al actor desempeñar roles distintos para los diferentes segmentos del público y grupos a los cuales adhiere (rol set), sin necesidad de coherencia entre sí.

De esta manera, el actor siempre participa de un sistema de roles múltiple, en el que a menudo se generan demandas incompatibles que el sujeto debe manejar y controlar para articular el conjunto de papeles y reducir la magnitud del conflicto de expectativas siempre latente, recurriendo a distintos mecanismos que le permiten mantener algún grado de coherencia en los distintos espacios de interacción en que su vida cotidiana transcurre.

El individuo llega a desempeñar el rol deportivo, a través de un proceso regulado por normas y valores propios del entorno sociocultural, que se desarrolla en base a un conjunto de sanciones formales e informales, positivas y negativas, las que deben ser internalizadas por el actor para no apartarse del comportamiento exigido por el grupo. Esta prescripción normativa de la conducta para llenar el rol está basada en el hecho de que todo equipo posee una estructura de coordinación de los distintos roles para alcanzar el rendimiento adecuado, en función de los objetivos o la meta contextual que se ha propuesto.

Los miembros del equipo que van a participar en la situación de acción poseen ciertas expectativas del papel que deben desempeñar dentro de la estructura del grupo; este rol se va delimitando en el transcurso de la interacción de acuerdo a la capacidad del sujeto para cumplir con el librito asignado; pero también estos actores requieren implementar un proceso que les permita posicionar su status en la estructura grupal, para lo cual deben actualizar su imagen, incorporando en el repertorio conductual aquellas obligaciones y expectativas mutuas que se generan en el grupo. De lo contrario, la presión del grupo actúa sobre el individuo para que desarrolle el rol de manera adecuada, lo que tiende a debilitar su posición relativa en el grupo.

Enfrentado a situaciones límite, el deportista se ve impelido a recurrir a un repertorio de conductas que le permitan controlar, en la medida de la racionalidad que permite tal situación, una ejecución de rol mínima para enfrentar adecuadamente los desequilibrios impuestos por el entorno, de manera que el actor pueda percibir con cierta claridad que las ineludibles demandas de acción, ya sean expectativas o presentes, son compatibles con su capacidad. De lo contrario, ante la amenaza inminente que se cierne sobre la estabilidad socioemocional del individuo, este desarrolla una **estrategia gradual de supervivencia personal**, cuyo primer paso consiste en hacer implícito ante el equipo su conflicto, la que va a depender en gran medida de la capacidad diferencial de los miembros del grupo para resistir las presiones destinadas a corregir la ejecución del rol, capacidad que de algún modo se encuentra relacionada con el nivel de prestigio que posee el deportista entre sus pares.

En el extremo de tal estrategia, al percibir como inevitable la incompatibilidad de las demandas, el sujeto se encuentra ante la opción de desechar aquel libreto que le produce la mayor disonancia cognitiva, lo que también depende de las influencias y posiciones diferenciales de los individuos que interactúan, ya sea para eliminar el agente perturbador o bien para abandonar la situación de acción.

La necesidad de representar el rol de modo que sea funcional a los objetivos del equipo, otorga al actor cierto campo de maniobra, amplio o estrecho según sus capacidades, en el cual se mueve tratando de controlar las impresiones que produce el desempeño del papel. Esto ocurre con claridad en los equipos que poseen un conjunto de roles centrales que pueden ser ocupados por cualquiera o la mayoría de sus integrantes, en donde es posible observar un proceso de **competencia interna para el desempeño de los roles centrales** que obliga al actor a desarrollar una conducta que otorgue credibilidad a su desempeño. En la medida en que su actuación va contribuyendo a potenciar el rendimiento del equipo, consolida su imagen, cristaliza el rol apropiándose del significado, así como también imprimiéndole nuevos contenidos.

Las Ciencias Humanas Aplicadas al Deporte.

En definitiva, lo que aquí se ha intentado demostrar es la importancia crucial del factor humano en la estructuración de equipos deportivos de alto rendimiento.

A modo de reflexión final, si la meta es la búsqueda del éxito en la competencia deportiva, la estructuración de equipos de alto rendimiento no puede basarse en las intuiciones de dirigentes o técnicos, como tampoco en las preferencias de algunos de los deportistas. Por el contrario, deben aplicarse criterios de selección válidos y confiables, que sólo pueden ser determinados por profesionales especialistas.

A nivel mundial, con el acelerado desarrollo de las ciencias, el deporte de alto rendimiento ha sufrido una transformación revolucionaria, de la que por el momento sólo podemos disfrutar en sus beneficios marginales: la instantaneidad del evento competitivo mundial gracias a las nuevas tecnologías de comunicación, y la sofisticación de los implementos técnicos.

En tanto, científicos de variadas disciplinas se han abocado al desarrollo de múltiples especializaciones relacionadas con el deporte. Fisiología del deporte, ergonometría deportiva, psicología del deporte, sociología del deporte, son sólo una pequeña muestra de las amplias posibilidades que existen para la ciencia aplicada. Hoy día el individuo que llega a la competencia deportiva de alto rendimiento ya no es un simple producto del azar; por el contrario, en las grandes potencias deportivas mundiales, la selección de individuos aptos para el deporte comienza desde muy temprano, con un acabado plan de detección temprana de aquellos elementos potenciales para la competencia de alto rendimiento.

Los más aptos son reclutados en escuelas especiales para deportistas, en donde reciben educación formal y entrenamiento constante, lo que permite el mantenimiento de un potencial permanente de cuadros deportivos calificados. Más tarde, si el deportista consigue buenos resultados, el Estado, la Universidad o algún Club le facilitarán los medios para estudiar alguna carrera profesional, la que podrá ejercer después de su vida útil como deportista de élite.

Como hemos observado, el rendimiento de los equipos deportivos de alto rendimiento, no depende únicamente de unos factores estructurales que son propios del estado de desarrollo económico de cada país; en gran medida también, se ve afectado fundamentalmente por el tipo de nexos que se logra establecer entre sus potenciales miembros.

Sucede a menudo que los grupos deportivos de alto rendimiento deben operar en espacios lejanos a su mundo cotidiano; necesitan desplazarse grandes distancias para desarrollar la acción vital del equipo; la que se lleva a cabo en el campo de juego, aquella destinada a alcanzar la meta, la conquista, el triunfo. Entonces, la situación queda delimitada por espacios extraños, públicos desconocidos, situaciones inesperadas e imprevistas, que pueden convertirse en una fuente permanente de tensión, una exposición prolongada a

situaciones límite, las que reducen considerablemente las opciones del actor para responder de manera adecuada a las exigencias del rol.

Si la estructura de relaciones interpersonales, que se construye en la práctica misma del equipo deportivo, no es capaz de brindar refugio y apoyo socioemocional al integrante que lo requiere, sobre todo en las situaciones límite estresantes, con toda seguridad se producirán conflictos que de algún modo afectarán negativamente el desempeño grupal. Es más, ante la percepción de demandas incompatibles, el deportista se encuentra ahora altamente expuesto a una desconfiguración de los elementos que sostienen y dan coherencia a su conducta, ya que al percibir y catectar negativamente la situación de emergencia, desarrolla toda su capacidad adaptativa, llegando a asumir pautas de expectativas de rol y disposiciones típicas de personalidad, que son incompatibles con la "cohesión del equipo" y su efectividad para cumplir la tarea.

Interv. 4

Minuto

Interv. 5

Minuto

Interv. 6

Minuto

Interv. 7

Minuto

Interv. 8

Minuto

Interv. 9

Minuto

Interv. 10

Minuto

Interv. 11

Minuto

Interv. 12

Minuto

Interv. 13

Minuto

Bibliografía General

- Allport, G.W. The Use of Personal Documents in Psychological Science, ed. Social Science Research Council, New York, 1942.
- Anzieu, D.,
Yves Martin, J. La Dinámica de los Grupos Pequeños, ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1971.
- Arruga i
Valeriy, A. Introducción al test sociométrico" ed. Herder, Barcelona, 1974.
- Atkinson, J.W. Motivational Determinants of Risk-Taking Behaviors, Psychological Review No. 64, págs. 359 a 372, 1959.
- Baudrillard,
Jean De la seducción, ed. Cátedra S.A., Madrid, 1987.
- Blalock, H. Introducción a la Investigación Social, ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
- Bourdieu, P. Questões de sociologia, ed. Marco Zero Ltda., Rio de Janeiro, 1983.
- Bovard, E. W. The Effects of Social Stimuli on the Response to Stress, Psychological Review, v. 66, págs. 267 a 277, 1959.
- Bratton, R.,
March, B. y
Baillie, R. Leadership and interpersonal relations: A sociometric study of the 1962 Canadian Mount Everest Expedition, International Review of sport sociology, Polish scientific publishers, págs. 19 a 31, Varsovia, 1983.
- Bratton, R.,
Kinneer, G. y
Koroluk, G. Why Man Climbs Mountains, International Review of Sport Sociology, V. 19, págs. 23 a 26, 1979.
- Bruyn, S. La perspectiva humana en sociología, Amorrortu ed., B.A., 1972.
- Buytendijk, F.J. L'Homme et l'Animal, ed. Gallimard, Francia, 1965.
- Caillois, R. Los juegos y los hombres, FCE., México D.F., 1986.
- Cartwright, D.
y Zander, A. Dinámica de grupos, ed. Trillas, México D.F., 1980.
- Caruso, I. Aspectos sociales del psicoanálisis, Premia ed., Puebla, México D.F., 1983.

- COCH Estudio, análisis, Reorganización y Proposiciones, Escuela de Talentos Deportivos, ed. área técnico-deportiva del COCH, Santiago, 1984.
- Cooley, C.H. Introductory Sociology, Ed. Charles Scribner's Sons, New York, 1933.
- Cooley, C.H. Social Organization - Human Nature and the Social Order, Ed. The Free Press, Glencoe, Illinois, 1956.
- Cortada, N. y Carro, J.M. Estadística Aplicada, ed. Universitaria, Buenos Aires, 1978.
- Cullen, R. Expeditions, Efficiency, Ethics and the Environment, Leisures Studies, V. 6, págs. 41 a 53, 1987.
- Deutsch, M. Krauss, R. M. Teorías en Psicología Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1970.
- Digeder Censo de Infraestructura y Organizaciones Deportivas, Santiago de Chile, 1985.
- Dragicevic, J. A Comparative Analysis on Policy Making of the Two National Sports Organizations in Chile. The organizational structure, Executive and Goals, tesis de grado, Master of Science in Pshysical Education, University of Illinois, USA, 1977.
- Festinger, L. Katz, D. Los métodos de investigación en las ciencias sociales, ed. Paidós, B.A., 1979.
- Gerth, H. y Wright Mills, C. Carácter y Estructura Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1963.
- Getzels J.W. y Guba, E.G. Role, Role Conflict, and Effectiveness, American Sociological Review No. 19, págs. 164 a 175, 1954.
- Goffman, E. El Ritual de la Interacción, ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.
- Goffman, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana, Amorrortu ed., B.A., 1974.
- Gray, J. A. La Psicología del Miedo, ed. Guadarrama S.A., Madrid, 1971.
- Guell, Pedro La Cancha de Fútbol y el Juego de las Identidades: El Triunfo Inestable de la Masculinidad, Programa de Salud Integral-Pirque, Santiago, 1988.

- Guilford, J.P. y Fruchter, B. Estadística Aplicada a la Psicología y la Educación, ed. Mc Graw-Hill, México, 1986.
- Gurvitch, G. Las formas de la sociabilidad, ed. Losada, Buenos Aires, 1941.
- Gurvitch, G. La Vocación Actual de la Sociología, ed. Presses Universitaires de France, Paris, 1950.
- Gurvitch, G. Sociometry in France and the United States, *Sociometry, A Journal of Inter-Personal Relations*, vol. XII, febrero-agosto 1949, N. 1-3, Ed. Bacon House, New York, 1950.
- Guttman, A. From Ritual to Record: The Nature of Modern Sports, ed. Columbia University Press, New York, 1978.
- Heyns, Roger W. y Lippitt, R. Systematic Observational Techniques, págs. 370 a 404.
- Hofstatter, P. Psicología social, ed. Uteha, México D.F., 1960.
- Homans, G. C. El Grupo Humano, ed. Universitaria de Buenos Aires, 1968.
- Huizinga, J. Homo Ludens. El juego y la cultura, FCE., México, 1943.
- Janis, Irving L. Objective Factors Related to Moral Attitudes in the Aerial Combat Situation, en: "The American Soldier: Combat and its aftermath", *Studies in Social Psychology in World War II*, vol. II, págs. 362 a 410, Ed. Princeton University Press, New Jersey, 1949.
- Janis, I.L. Identificación de Grupo en Condiciones de Peligro Externo, (1963), en: Cartwright y Zander compiladores, "Dinámica de Grupos", págs. 96 a 107, ed. Trillas, México D.F., 1960.
- Janowitz, M. Sociology and the Military Establishment, Ed. Russell Sage Foundation, New York, 1959.
- Junker, B.H. Field work: An introduction to the social science, The University of Chicago press, USA., 1960.
- Killian, L.M. The Significance of Multiple-Group Membership in Disaster, *American Journal of Sociology* No. 57, págs. 309 a 314, 1952.
- Lechner, N. Notas Sobre la Vida Cotidiana, ed. FLACSO, material de discusión No. 50, Vol. II, Santiago, 1963.
- Levine, R.A. Cultura, Conducta y Personalidad, ed. Akal, Madrid, 1961.
- Lewin, Kurt Principles of Topological Psychology, ed. McGraw Hill, New York, 1936.

- Lewin, K. Resolving Social Conflicts, ed. Harper Brothers, New York, 1948.
- Lewin, K. Dinámica de la Personalidad, ed. Morata S.A., Madrid, 1969.
- Lindzey, G. Handbook of Social Psychology, vol.1 "Theory and Method", ed. Addison-Wesley Publishing Company Inc., Massachusetts, 1959.
- Lindzey, G. y Borgatta, E. F. Sociometric Measurement, en Gardner L. editor de "Handbook of Social Psychology" vol. 1, cap. 11, págs. 405 a 448.
- Maccoby, E. y Maccoby, N. The Interview: A Tool of Social Science, en Gardner, L. editor de "Handbook of Social Psychology" vol. 1, cap. 12, págs. 449 a 487.
- Madge, J. Las Herramientas de la Ciencia Social, ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.
- Magnane, G. Sociología del deporte, ed. Península, Madrid, 1966.
- Mandell, R. Historia cultural del deporte, ed. Bellaterra S.A., Barcelona, 1964.
- Marcel, Mario La Joven Generación Chilena, del Régimen Militar a la Democracia, ed. CIEPLAN, notas técnicas No. 64, Santiago, 1964.
- Martindale, D. La Teoría Sociológica, ed. Aguilar S.A., Madrid, 1968.
- McClelland, D. Hacia una teoría de la adquisición de motivaciones, en Cuadernos de psicología social, Vol. 10, ed. Universitaria de Valparaíso, 1971.
- Mead, G.H. Espíritu, persona y sociedad, ed. Paidós, Buenos Aires, 1962.
- Medina, J.T. Los Aborígenes de Chile, ed. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile, 1952.
- Mercadé, F. Metodología Cualitativa e Historias de Vida, Separata Revista Internacional de Sociología, v. 44, fascículo 3, págs. 295 a 319, Madrid, 1986.
- Merton, R.K.
Fiske, M. y Kendall, P.L. The Focused Interview, A Report of the Bureau of Applied Social Research Columbia University, ed. The Free Press, Glencoe, Illinois, 1956.

- Merton, R.K. Teoría y estructura sociales, ed. FCE., México D.F., 1975.
- Moreno, J.L. Sociometry, Experimental Method and the Science of Society, ed. Bacon House, New York, 1951.
- Moreno, J.L. Fundamentos de la sociometría, ed. Paidós, Buenos Aires, 1962.
- Nettleton, B. Some Aspects of Group Cohesion in Sports Teams, International Review of Sport Sociology, V. 15, págs. 65 a 84, 1980.
- Newcomb, T.M. Social Psychology, ed. Dryden Press, New York, 1950.
- Parsons, T. Hacia una teoría general de la acción, ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1958.
- Parsons, T. La estructura de la acción social, ed. Guadarrama, Madrid, 1968.
- Parsons, T., Bales, R. y Shils, E. Apuntes sobre una teoría general de la acción, ed. Amorrortu, B.A., 1970.
- Ryan, F. Deportes y psicología, ed. Publigráficas S.A., México D.F., 1982.
- Runyon, R. y Haber, A. Estadística para las Ciencias Sociales, ed. Fondo Educativo Interamericano, México D.F., 1984.
- Sandoval, R.J. Naturaleza Jurídica del Compromiso Deportivo, ed. Universitaria, tesis de grado, Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1957.
- Schwartz, H. y Jacobs, J. Qualitative Sociology. A Method of Madness, ed. The Free Press, New York, 1979.
- Selltiz, C. Método de Investigación en las Relaciones Sociales, ed. RIALP, S.A., Madrid, 1965.
- Sjoberg, G. y Nett, R. Metodología de la investigación social ed. Trillas, México, 1980.
- Spradley, J.P. The ethnographic interview, ed. Holt, Rinehart and Winston, N.Y., USA., 1979.

- Teitge, D.W. Minding The Team: A Meadian Approach to Competitive Team Coaching, International Review of Sport Sociology, Polish scientific publishers, págs. 83 a 98, Varsovia, 1983.
- Thibaut, J.W. y Kelley, H.H. The Social Psychology of Groups, ed. John Wiley and Sons, New York, 1959.
- Thomas, W. I. y Znaniecki, F. The Polish Peasant in Europe and America, Vol. I - II, ed. Dover Publications, Inc., New York, 1958.
- Touraine, A. Sociología de la Acción, ed. Ariel, Barcelona, 1969.
- Undurraga, I. Actitudes Hacia el Conflicto de Roles, Tesis de Grado Licenciatura en Sociología, Universidad de Chile, 1977.
- Undurraga, I. Apuntes de la Cátedra Metodología de la Investigación Social II, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1985.
- Veblen, T. Teoría de la Clase Ociosa, Ed. F.C.E., México, 1951.
- Viet, J. Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales, Amorrortu ed., B.A., 1970.
- Vinnai, G. El fútbol como ideología, Siglo XXI ed., México D.F., 1985.
- Weinstein, José La Juventud en Sectores de Extrema Pobreza Urbana, ed. CIDE, Santiago, 1987.
- Weinstein, J. Entre la Ausencia y el Acoso. Apuntes Bibliográficos Sobre Jóvenes Pobladores, Vida Cotidiana y Estado en Chile Hoy ed. CIDE, Santiago, 1988.
- Weinstein, J. Notas Sobre Clubes Deportivos en Poblaciones, mimeo, Santiago, 1988.
- Weinstein, J. Los Jóvenes Pobladores y El Estado, ed. CIDE, Santiago de Chile, 1990.
- Williams, T. y Donnelly, P. Subcultural Production, Reproduction and Transformation in Climbing, International Review for the Sociology of Sport, V. 20, págs. 3 a 17, 1985.
- Wolman, B.B. International Encyclopedia of Psychiatry, Psychology, Psychoanalysis and Neurology, ed. Van Nostrand, USA, 1977.
- Znaniecky, F. The method of sociology, ed. Farrar and Rinehart, N.Y., USA., 1943.

Los Miembros del Equipo

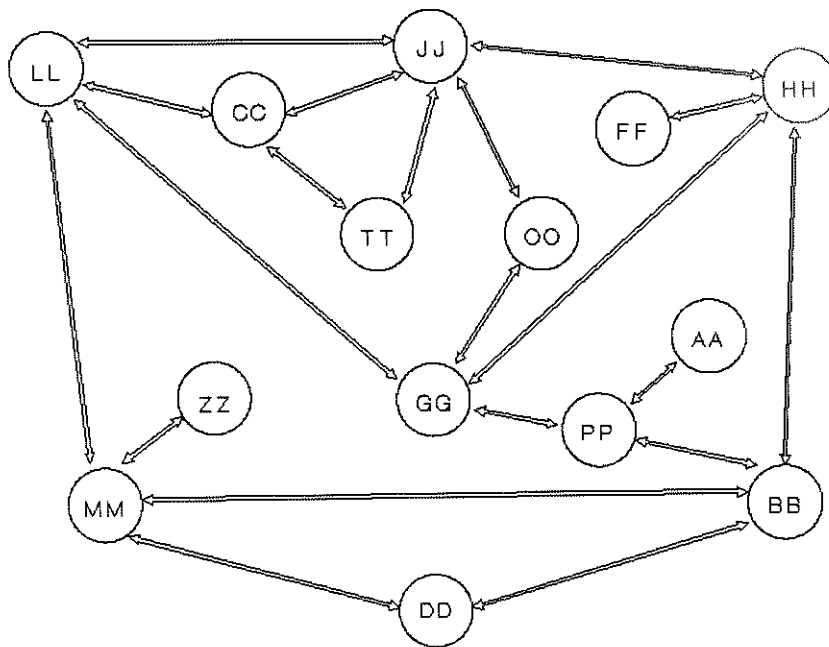
- Keith Abell:** 35 años, nacido en Nueva York, Ingeniero comercial. Con formación en esquí y escalada en roca en los EEUU.; tiene 2 años de práctica en la alta montaña, con 7 ascensiones y 6 expediciones en varios países. Actualmente trabaja en Nueva York.
- Danilo Aravena:** 45 años, nacido en Santiago, camarógrafo profesional, encargado de filmación de la expedición. Su anterior participación como camarógrafo de la TVN, en la primera expedición Chilena de 1983 es la única experiencia que posee. Continúa sus labores como camarógrafo del departamento de prensa de Canal 7 de T.V.
- Christian Buracchio:** 29 años, nacido en Santiago, egresado de ingeniería de la USACH, formado en el Club Alemán de Santiago, Instructor de Montaña en la ENAM y, en la rama de montañismo de la USACH. Con 7 años de práctica, 50 ascensiones y 6 expediciones. Integrante de la expedición al Everest de 1992.
- Ignacio Canales:** 33 años, nacido en Santiago, el gerente de la expedición, profesor de historia y geografía de la U.C., con 4 años de práctica deportiva; formado en la rama de montañismo de la U.C.. Ha realizado 10 expediciones y posee 10 ascensiones de alta montaña.
- Alfonso Díaz:** 53 años, nacido en Santiago, Médico de la U.C., sin formación técnica específica. Con 5 años de práctica deportiva; 20 ascensiones y 2 expediciones. Actualmente se desempeña como jefe de urgencia en un hospital. Médico de la exitosa expedición al Everest de 1992.
- Claudio Gálvez:** 37 años, nacido en Santiago, profesor de educación física de la U. Metropolitana, titular del crédito deportivo de montañismo en la USACH. Con 120 ascensiones y 40 expediciones en varios países; instructor de alta montaña con formación en la ENAM, y perfeccionamiento en Chamonix, Francia. Veterano del Everest '83.
- Cristian García Huidobro:** 31 años, nacido en Santiago, ingeniero civil de la U.C., el encargado de la alimentación. Formado en la rama de montañismo de esa Universidad. Con 6 años de práctica; 50 ascensiones y 15 expediciones. Veterano del Everest '86. Primer chileno en conquistar la montaña más alta del mundo el día 15 de mayo de 1992.
- Fernando García Huidobro:** 32 años, nacido en Santiago, constructor civil de la U.C.. Formado en la rama de montañismo de esa Universidad. Con 6 años de práctica; 14 ascensiones y 6 expediciones. Veterano del Everest '86.

- Marcelo Grifferos:** 29 años, nacido en Santiago, ingeniero de la U.C., el encargado de las comunicaciones vía satélite. Formado en la rama de montañismo de esa Universidad. Con 6 años de práctica; 45 ascensiones y 25 expediciones. Veterano del Everest '86.
- Rodrigo Jordán:** 33 años, nacido en Santiago, jefe de la expedición, ingeniero civil químico de la U.C.. Posee a la fecha más de 10 años de práctica deportiva. Ha realizado 12 expediciones y logrado 60 ascensiones en distintos países. Posee la formación técnica impartida en la rama de montañismo de la U.C., y cursos realizados durante su residencia en Inglaterra. Sub-jefe de la expedición al Everest de 1986. Jefe de la Expedición de 1992. El 15 de mayo de 1992 se convirtió en uno de los primeros chilenos que lograron subir a la cumbre del Monte Everest, por la difícil vía de la pared del Kangchung. Actualmente se desempeña como el director de Teleduc.
- Claudio Lucero:** 59 años, nacido en Iquique, encargado del equipo general de la expedición; profesor de estado, titular del crédito deportivo de montañismo impartido en la U.C., el más experimentado del grupo, con 39 años de práctica. Formado como instructor de montaña en el Elbrus, URSS. Ha realizado hasta el momento 425 ascensiones y 56 expediciones en varios países. Sub-jefe de la primera expedición Chilena al Everest de 1983 y Jefe de la expedición de 1986. Integrante de la exitosa expedición al Everest de 1992.
- Juan Andres Marambio:** 31 años, nacido en Santiago, Médico de la U.C.; formado en la rama de montañismo de esa Universidad; 7 años de práctica, con 30 ascensiones y 5 expediciones. Médico de la expedición de 1986 al Everest. Actualmente continúa sus investigaciones en fisiología de altura en el hospital de la Asociación Chilena de Seguridad.
- Gastón Oyarzún:** 46 años, nacido en Osorno, fotógrafo profesional y guía de alta montaña; encargado de la fotografía y filmaciones de altura; D.T. de la rama de montañismo de la Universidad de Chile. Ha realizado 250 ascensiones y 30 expediciones en varios países; instructor de alta montaña con formación en la ENAM, y perfeccionamiento en Chamonix, Francia. Jefe de la expedición de 1983 al Everest.
- Juan Pardo:** 34 años, nacido en Concepción, Sociólogo de la U.Ch. y Guía de Alta Montaña; encargado del vestuario de la expedición. Formado en la ENAM como instructor de montaña y en la rama de montañismo de la U. de Chile. Con 18 años de práctica deportiva, ha realizado 90 ascensiones y 20 expediciones en varios países. Veterano del Everest '83. Actualmente trabaja como Investigador en una Consultora de Mercado y Opinión Pública.
- Tim Purcell:** 32 años, nacido en Nueva York, aunque gran parte de su vida residió en Chile; titulado en ingeniero comercial y postgrados. Con una sólida formación como instructor de esquí y experiencia en la alta montaña. Con 15 años de práctica; ha realizado 20 ascensiones y 5 expediciones en varios países. Actualmente reside en Nueva York.

SOCIOGRAMAS

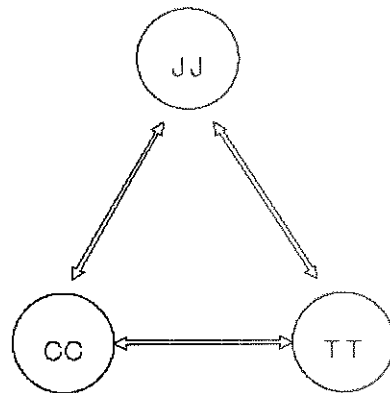
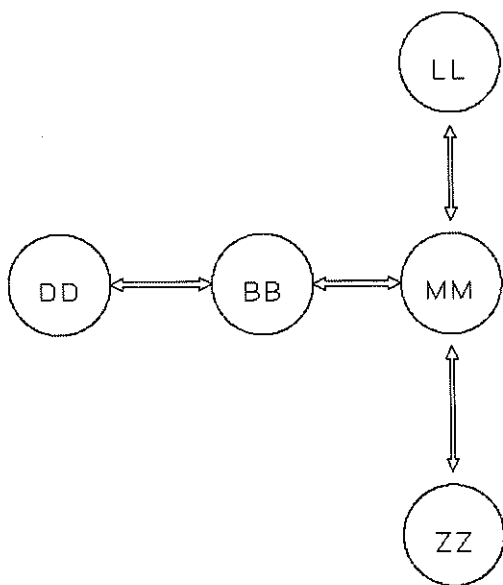
- 1.- Atracciones Recíprocas Generales al Comenzar la Expedición (Estructura Grupal Inicial).
- 2.- Atracciones Recíprocas en Cohabitación al Comenzar la Expedición.
- 3.- Atracciones Recíprocas en Cohabitación al Finalizar la Expedición.
- 4.- Rechazos Recíprocos en Cohabitación al Comenzar la Expedición.
- 5.- Rechazos Recíprocos en Cohabitación al Finalizar la Expedición.
- 6.- Atracciones Recíprocas Sociotécnicas al Comenzar la Expedición.
- 7.- Atracciones Recíprocas Sociotécnicas al Finalizar la Expedición.
- 8.- Rechazos Recíprocos Sociotécnicos al Comenzar la Expedición.
- 9.- Rechazos Recíprocos Sociotécnicos al Finalizar la Expedición.
- 10.- Atracciones Recíprocas Generales al Finalizar la Expedición (Estructura Grupal Final).
- 11.- Atracciones Generales Individuales (Antes - Después).
- 12.- Rechazos Generales Individuales (Antes - Después).
- 13.- Atracciones y Rechazos en el Equipo (Antes - Después).
- 14.- Atracciones según Criterios Sociométricos (Antes - Después).
- 15.- Atracciones según Dimensiones del Criterio de Cohabitación (Antes - Después).
- 16.- Atracciones según Dimensiones del Criterio Sociotécnico (Antes - Después).
- 17.- Rechazos según Criterios Sociométricos (Antes - Después).
- 18.- Rechazos según Dimensiones del Criterio de Cohabitación (Antes - Después).
- 19.- Rechazos según Dimensiones del Criterio Sociotécnico (Antes - Después).
- 20.- Evaluación de Liderazgo Formal (Antes - Después).
- 21.- Evaluación de las Relaciones Humanas (Antes - Después).

ESTRUCTURA GRUPAL INICIAL ATRACCIONES RECIPROCAS GENERALES



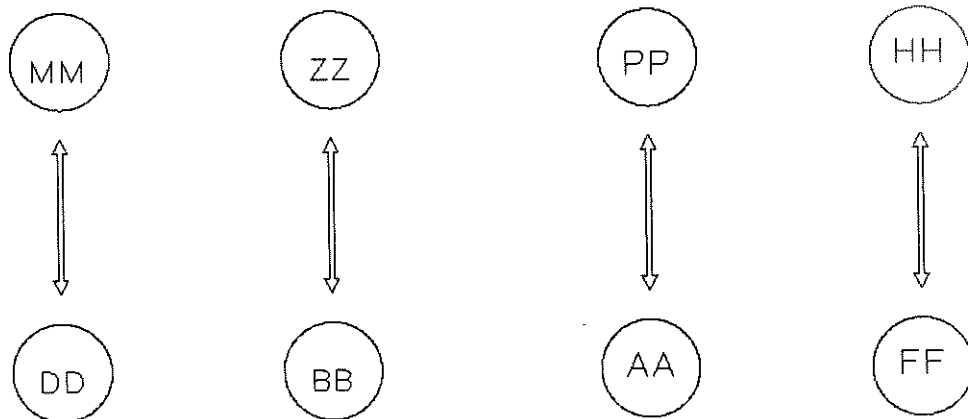
AGOSTO - 1989

ATRACCIONES EN COHABITACION ELECCIONES RECIPROCAS



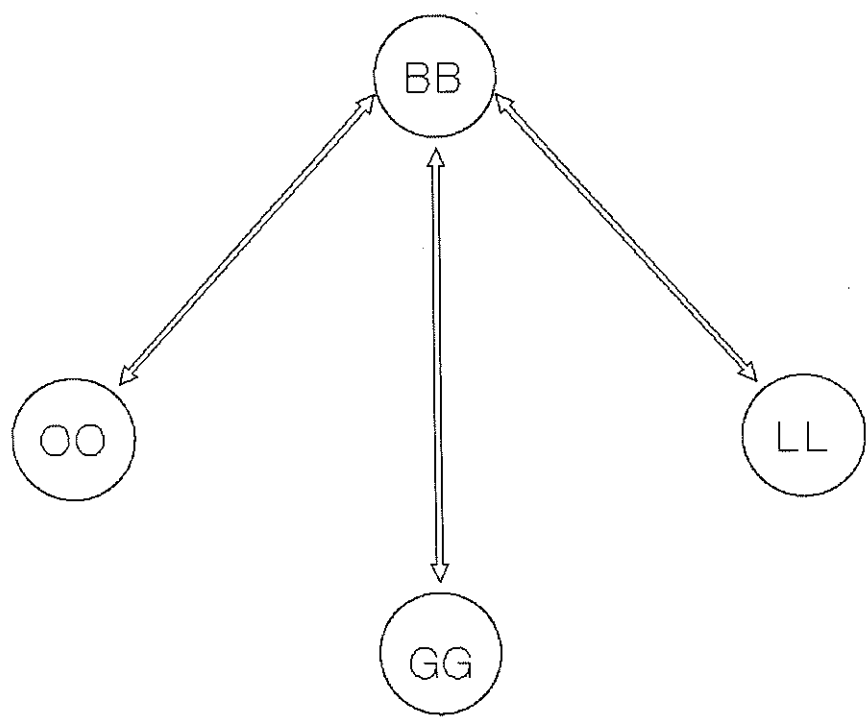
AL COMENZAR LA EXPEDICION

ATRACCIONES EN COHABITACION ELECCIONES RECIPROCAS



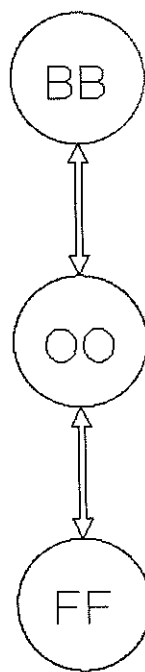
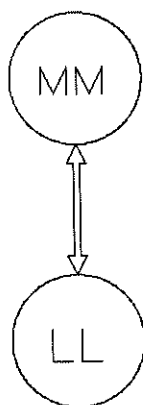
AL FINALIZAR LA EXPEDICION

RECHAZOS EN COHABITACION ELECCIONES RECIPROCAS



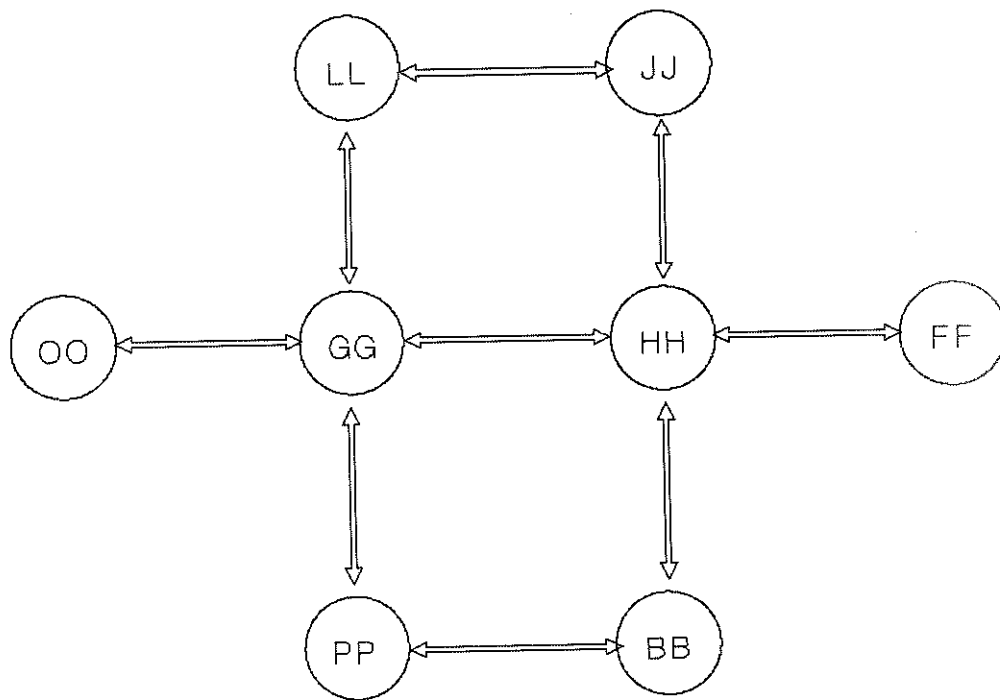
AL COMENZAR LA EXPEDICION

RECHAZOS EN COHABITACION ELECCIONES RECIPROCAS



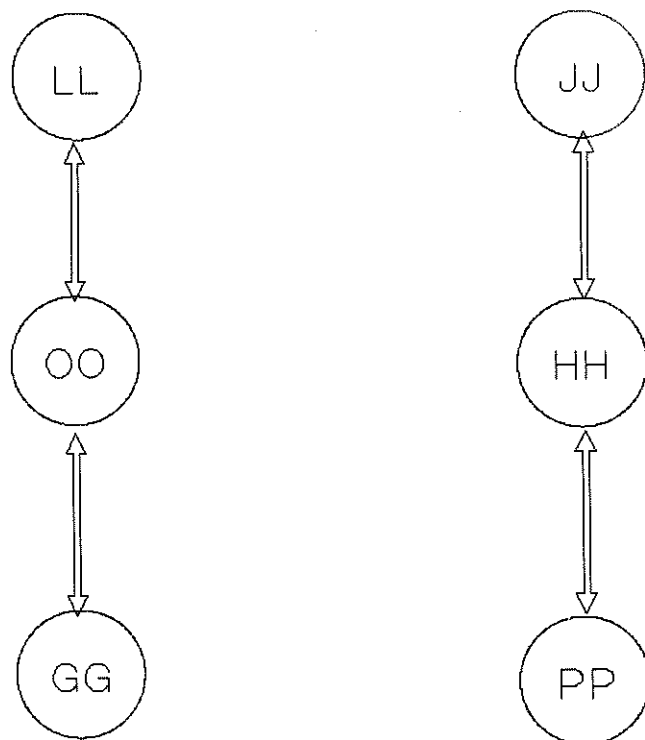
AL FINALIZAR LA EXPEDICION

ATRACCIONES SOCIOTECHNICAS ELECCIONES RECIPROCAS



AL COMENZAR LA EXPEDICION

ATRACCIONES SOCIOTECHNICAS
ELECCIONES RECIPROCAS

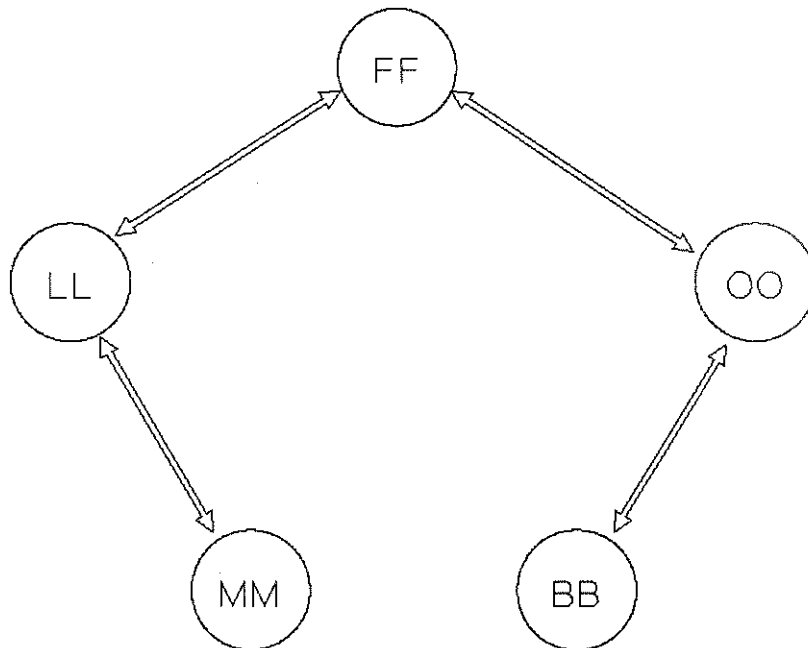


AL FINALIZAR LA EXPEDICION

RECHAZOS SOCIOTECHNICOS

NO SE OBSERVAN ELECCIONES DE RECHAZO RECIPROCAS
AL COMENZAR LA EXPEDICION

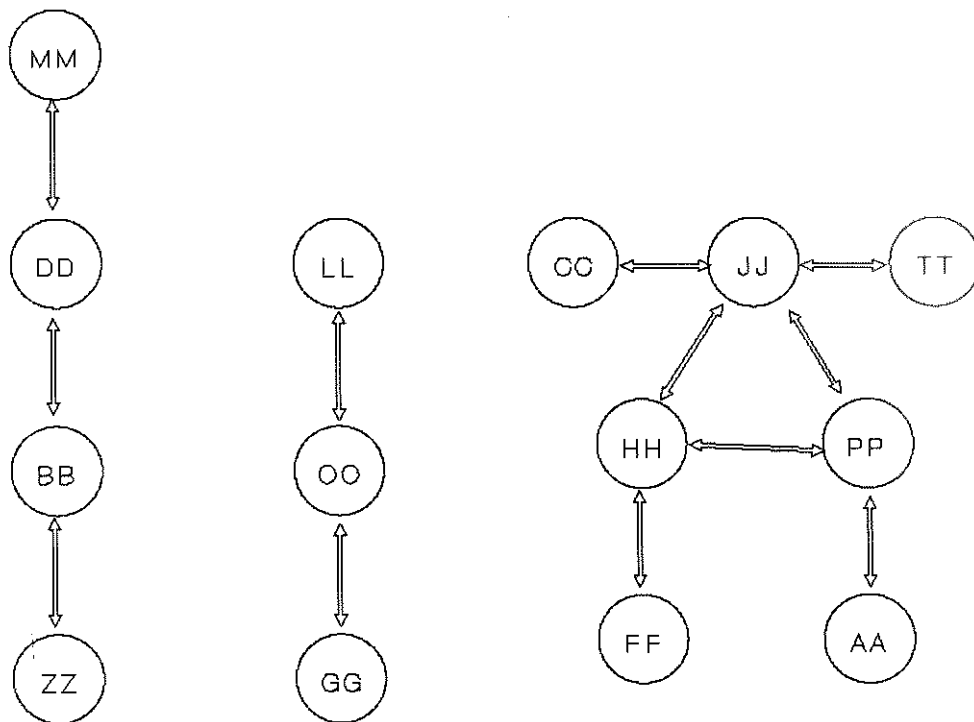
RECHAZOS SOCIOTECHNICOS ELECCIONES RECIPROCAS



AL FINALIZAR LA EXPEDICION

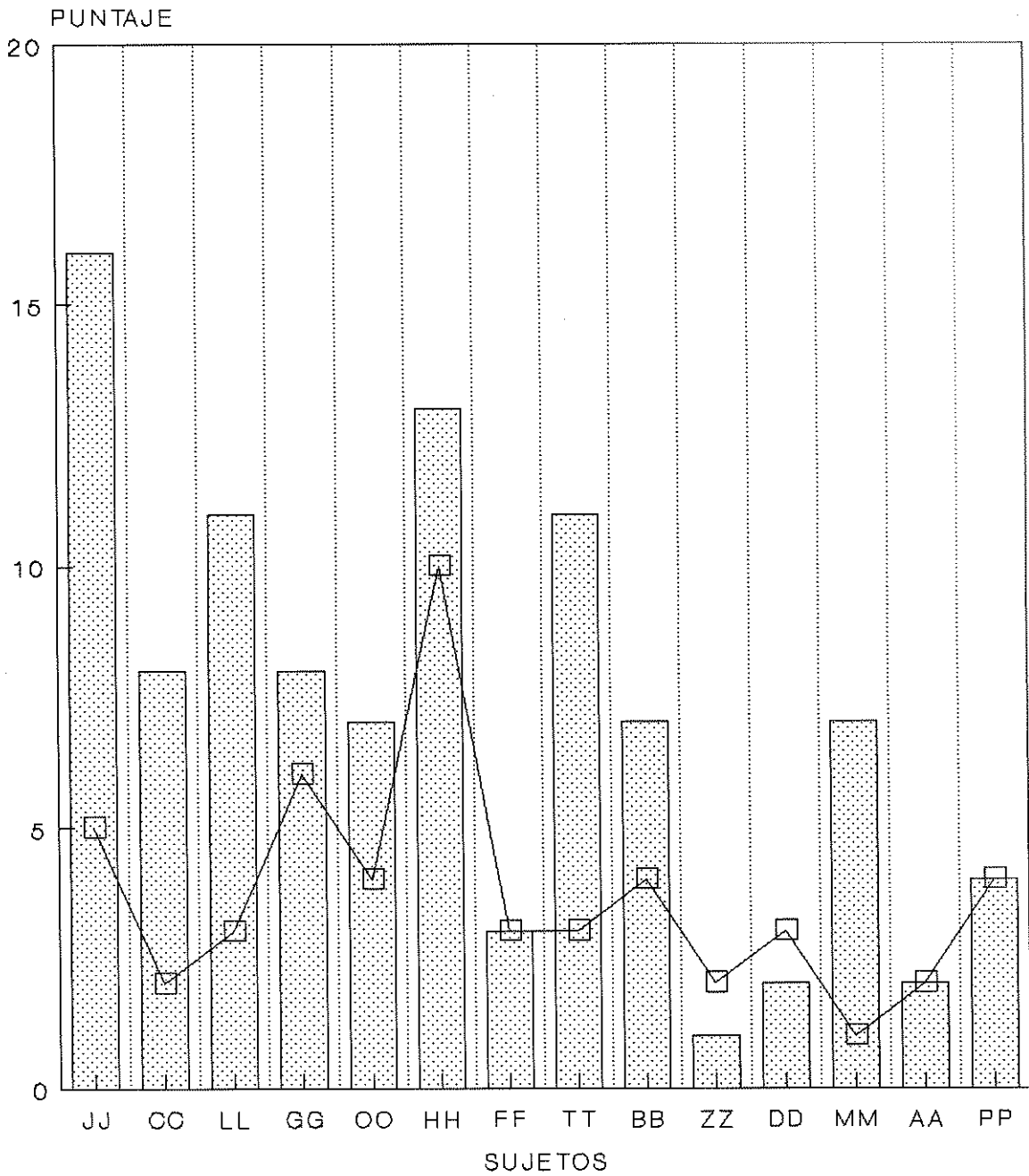
ESTRUCTURA GRUPAL FINAL

ATRACCIONES RECIPROCAS GENERALES



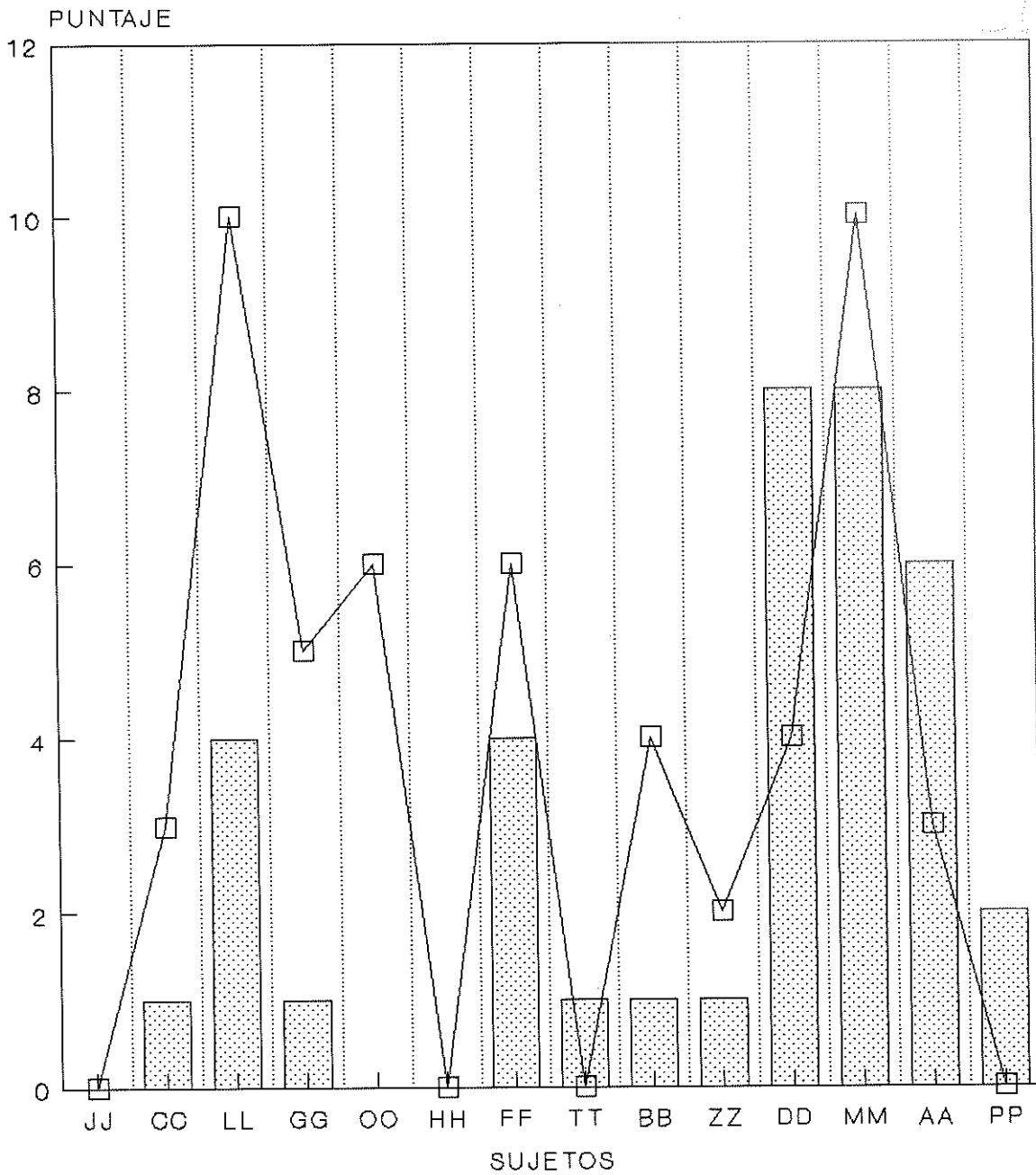
NOVIEMBRE - 1989

ATRACCIONES GENERALES



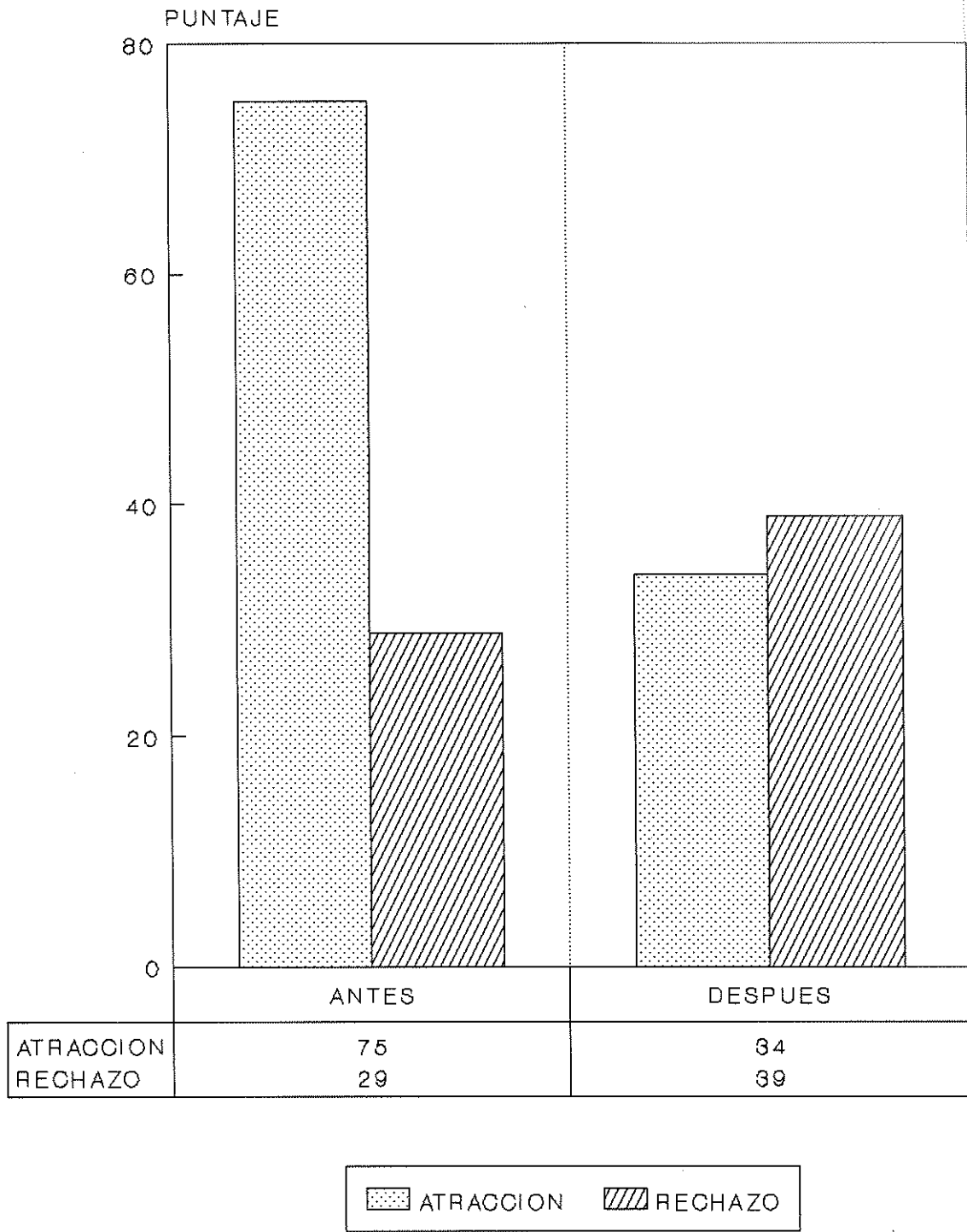
■ ANTES □ DESPUES

RECHAZOS GENERALES

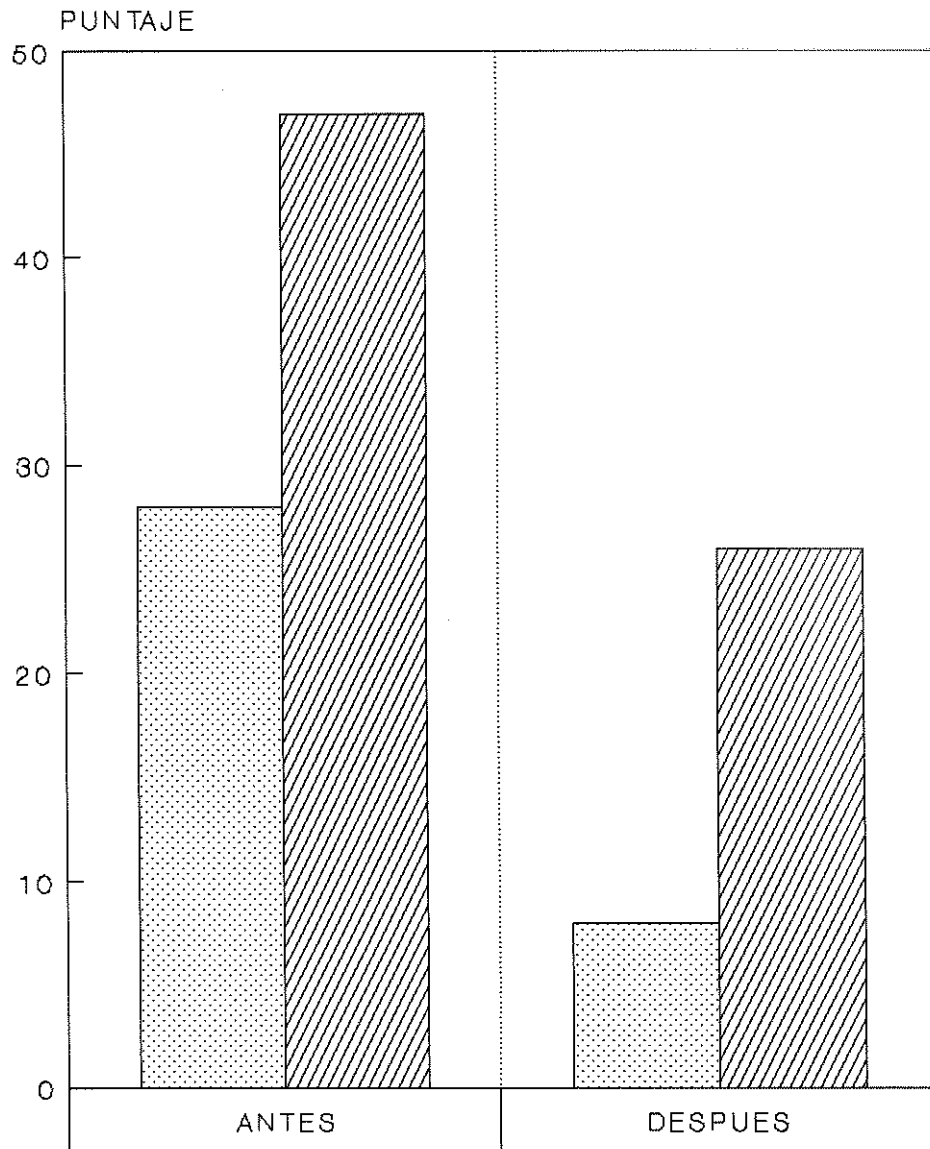


■ ANTES □ DESPUES

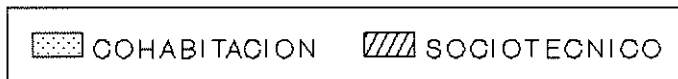
ATRACCIONES Y RECHAZOS EN EL EQUIPO



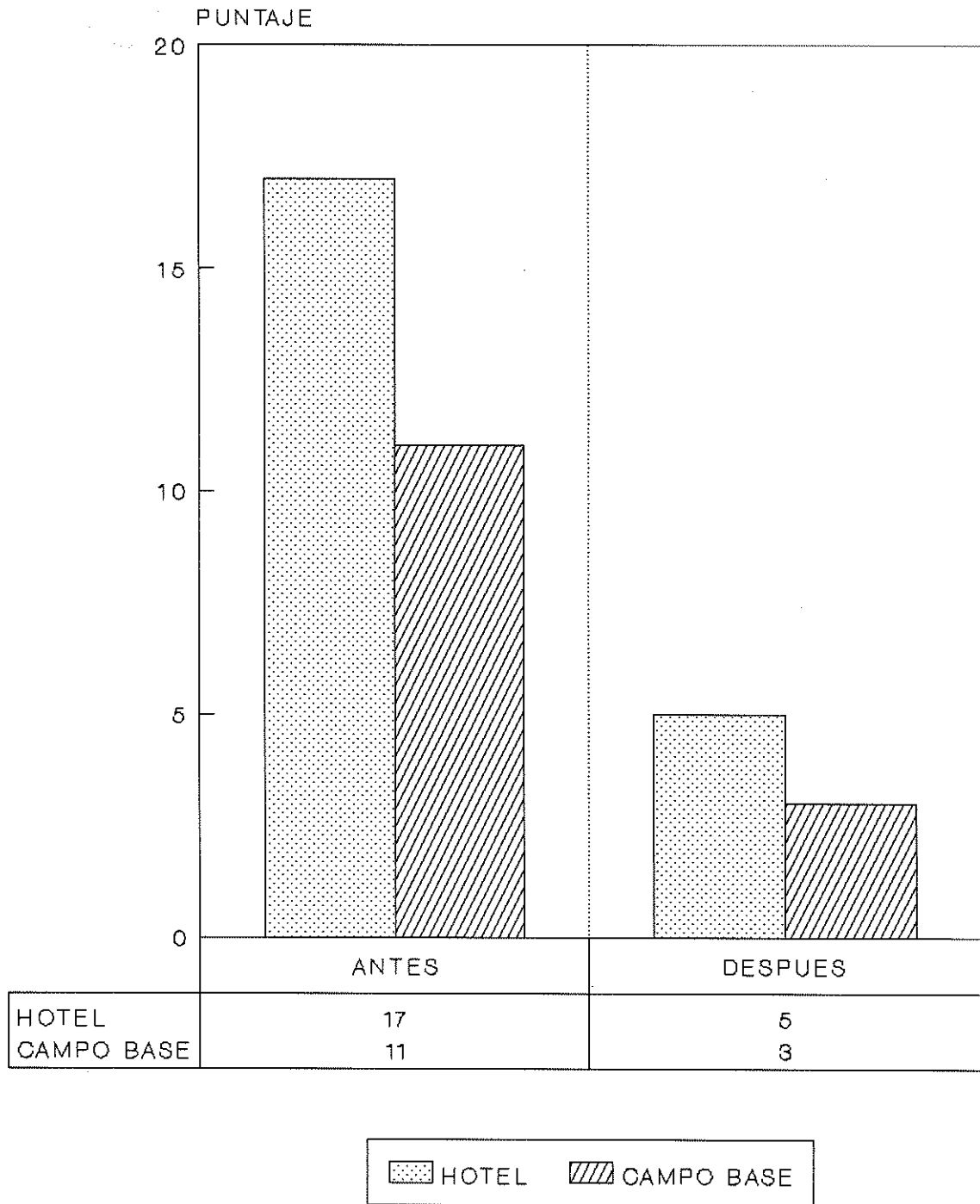
ATRACCIONES SEGUN CRITERIOS SOCIOMETRICOS



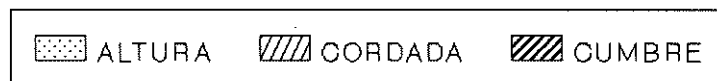
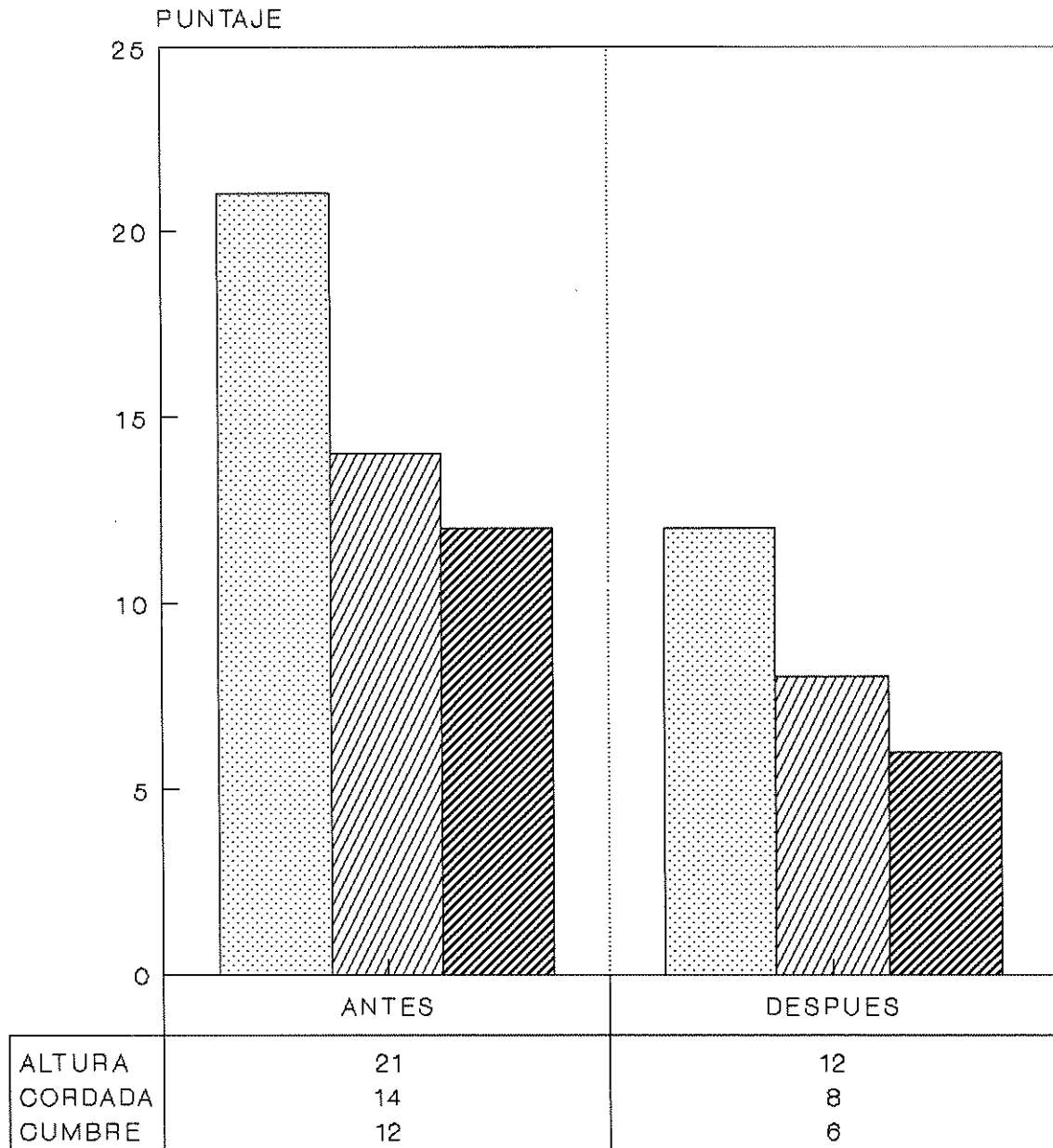
	ANTES	DESPUES
COHABITACION	28	8
SOCIOTECNICO	47	26



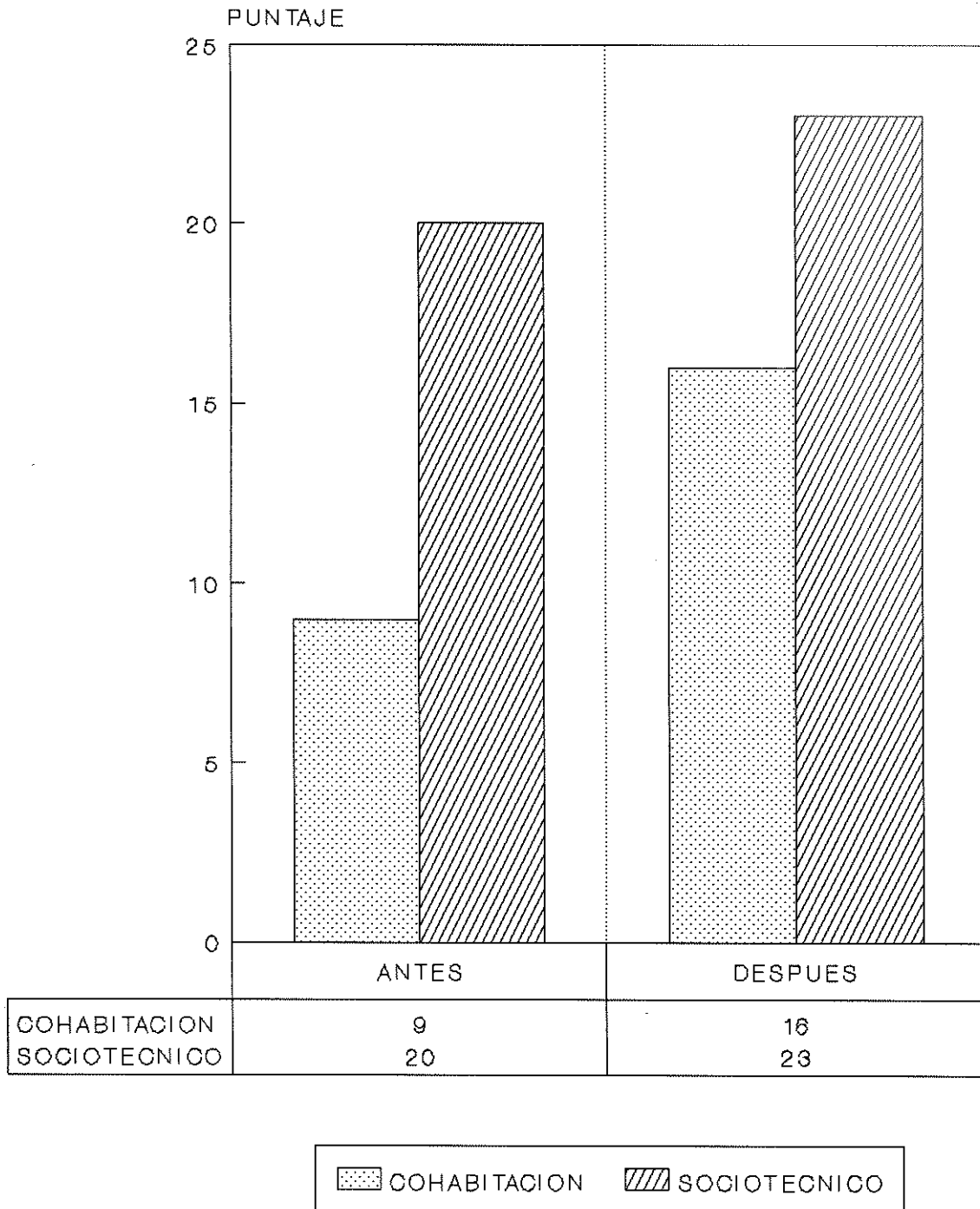
ATRACCIONES SEGUN DIMENSIONES DEL CRITERIO DE COHABITACION



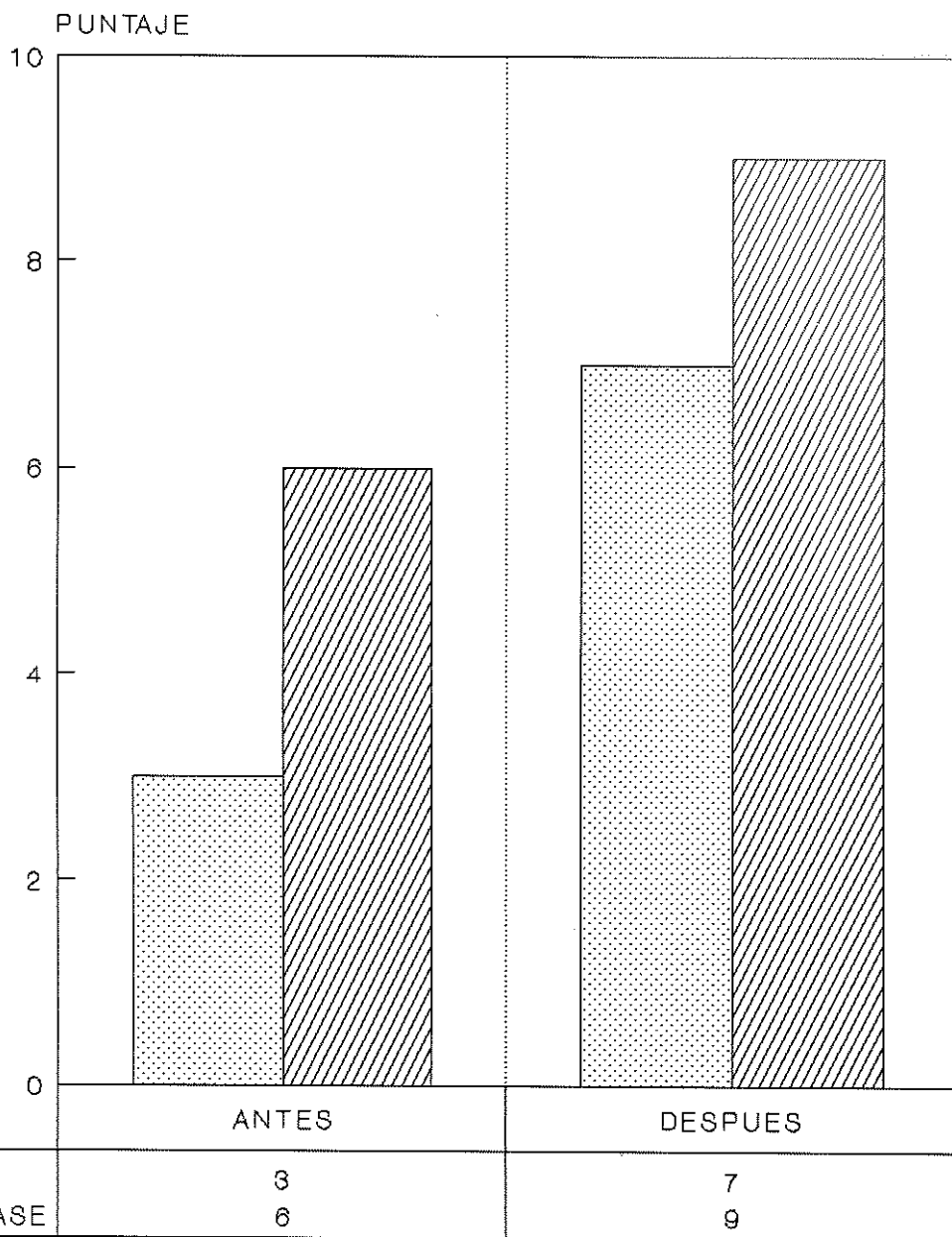
ATRACCIONES SEGUN DIMENSIONES DEL CRITERIO SOCIOTECNICO



RECHAZOS SEGUN CRITERIOS SOCIOMETRICOS

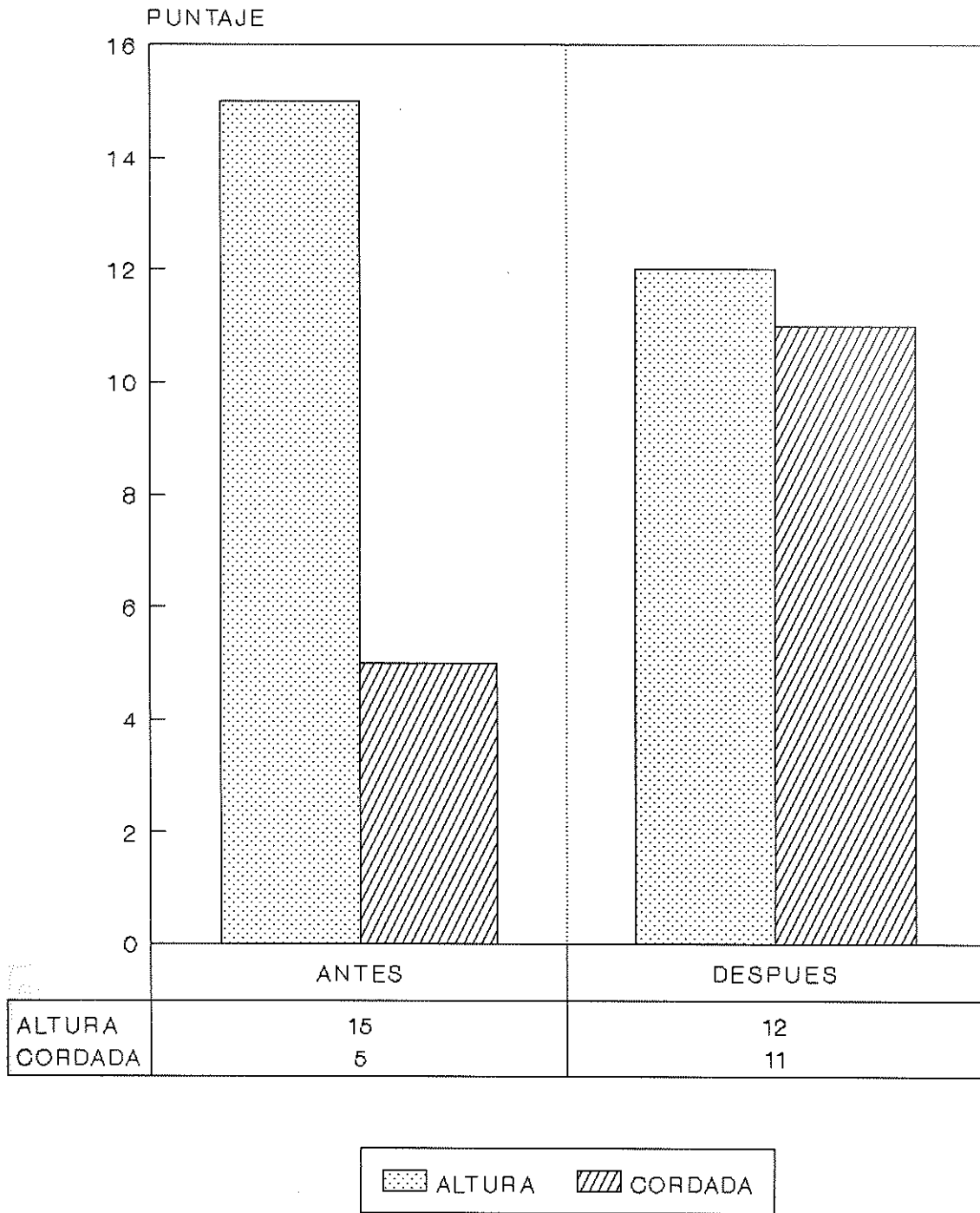


RECHAZOS SEGUN DIMENSIONES DEL CRITERIO DE COHABITACION

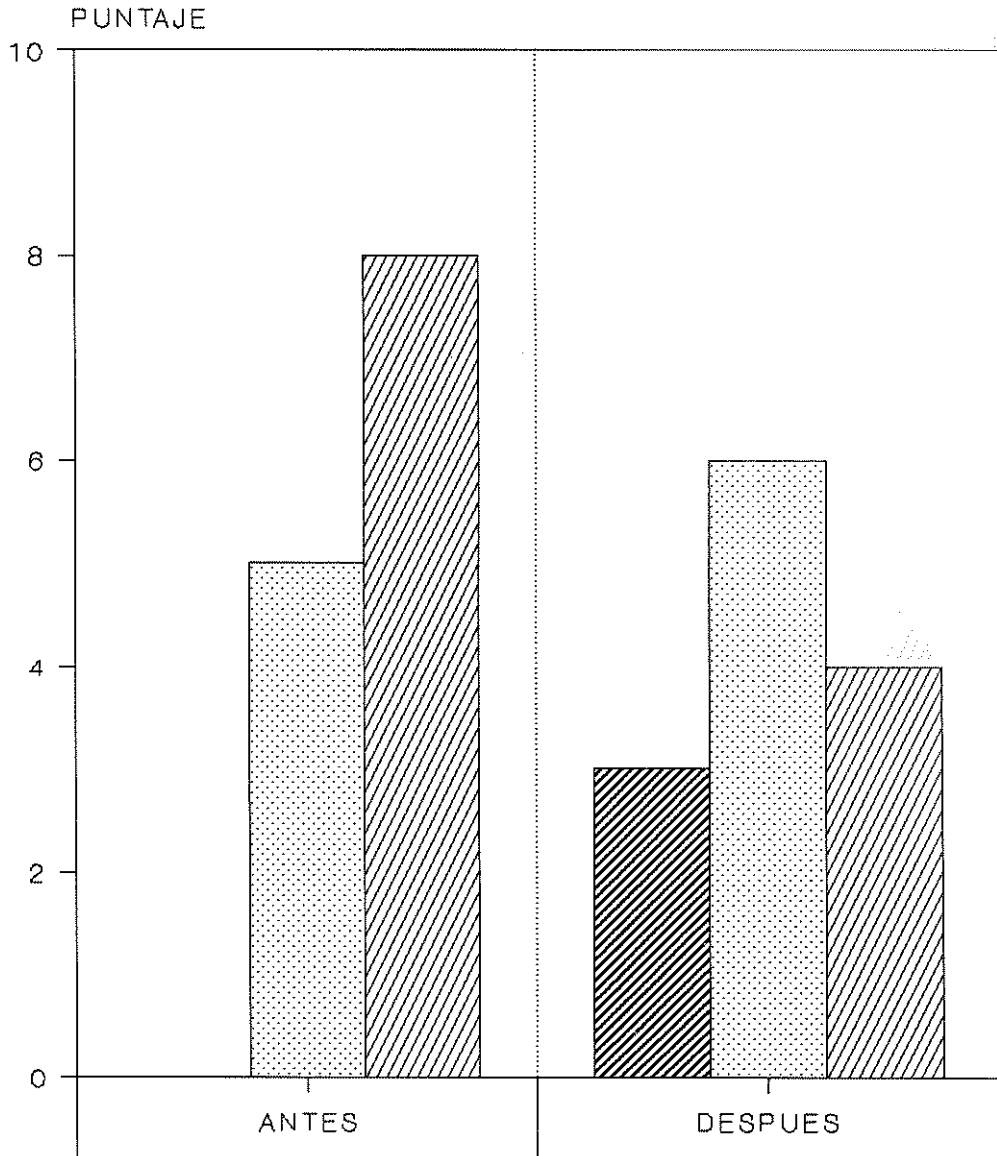


HOTEL
 CAMPO BASE

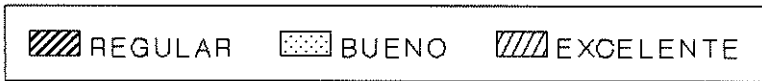
RECHAZOS SEGUN DIMENSIONES DEL CRITERIO SOCIOTECNICO



EVALUACION DE LIDERAZGO FORMAL



REGULAR	0	3
BUENO	5	6
EXCELENTE	8	4



EVALUACION DE LAS RELACIONES HUMANAS

